

REVISTA
DE LA
BIBLIOTECA
NACIONAL
JOSE MARTI

3



LA HABANA SEPTIEMBRE / DICIEMBRE 1971

Revista de la
Biblioteca Nacional José Martí

DIRECTOR: JUAN PÉREZ DE LA RIVA

CONSEJO DE DIRECCIÓN:

Salvador Bueno, Eliseo Diego, Gustavo Eguren, Carlos Fariñas, Fina García Marruz, Zoila Lapique, Graziella Pogolotti, Sidroc Ramos, Octavio Smith, Cintio Vitier.

Secretaria de la Redacción: Siomara Sánchez.

Canje: Biblioteca Nacional José Martí

Plaza de la Revolución

Habana, Cuba.

Primera Epoca: 1909-1912

Segunda Epoca: 1949-1958

Tercera Epoca: 1959-.....

PORTADA: Xilografía. 3 × 4.5 cm. En GÓMEZ DE AVELLANEDA, GERTRUDIS, *La Hija de las Flores o Todos están locos*. Madrid, imprenta a cargo de C. González, 1852. Portada.

Revista de la Biblioteca Nacional José Martí

Año 62

3ra. época-vol XIII

Número 3

Septiembre-Diciembre 1971

La Habana, Cuba

Cada autor se responsabiliza
con sus opiniones



TABLA DE CONTENIDO

	PÁG.
<i>Luis Felipe LeRoy y Gálvez</i>	
Personajes nobles y figuras viles del 27 de noviembre de 1871	5
<i>Horst Kunze</i>	
La Bibliofilia en el Socialismo	35
<i>Alberto Muguercia y Muguercia</i>	
Teodora Ginés ¿mito o realidad histórica?	53
<i>María Luisa Antuña y Josefina García-Carranza</i>	
Bibliografía de Teatro Cubano	87
CRÓNICA	
De mi estancia en Budapest	155
En la muerte de José Manuel Valdés Rodríguez	160
MINCELÁNEA	
Nuestra Revista; El resultado del concurso de la canción infantil; Cultura cubana de la Revolución, saludo al 26 de Julio; Diez carteles suecos; Bibliografía mínima de la Revolución	165
INDICE DE ILUSTRACIONES	175

Personajes nobles y figuras viles del 27 de Noviembre de 1871

Luis F. LeRoy y Gálvez

En la tarde del lunes 27 de noviembre de 1871, la población de La Habana presenció horrorizada el fusilamiento de ocho estudiantes del primer año de medicina, cuyas edades estaban comprendidas entre dieciseis y veintiún años. La clase entera, cuarenta y cinco alumnos en total que en esos momentos se encontraban en el aula, había sido reducida a prisión dos días antes por el gobernador político, acusándoseles de haber profanado tumbas en el cementerio general de la ciudad, y muy particularmente la de un periodista español nombrado Gonzalo Castañón, ídolo del sector de la población que defendía con fanatismo la "integridad nacional". La monstruosidad de ese crimen consistió en que la acusación del gobernador político era completamente falsa, e iba encaminada nada más que a extorsionar a los padres de los estudiantes.

Frente a esa calumnia de la autoridad, sólo fueron defendidos por dos de sus profesores médicos: los del segundo año por el doctor Juan Manuel Sánchez de Bustamante, quien evitó que arrestaran a sus alumnos; los del primer curso por el doctor Domingo Fernández Cubas, que por hacerlo resultó detenido. Ambos negaron de plano la acusación del gobernador.

Una turba fanatizada que con el nombre de *voluntarios* sojuzgaba a la ciudad, exigió tumultuariamente el fusilamiento de los estudiantes, y el gobierno local, representado en esos momentos por el general Segundo Cabo en funciones de capitán general, no supo imponer su autoridad.

Demostrando una debilidad inaudita cedió a las exigencias de los voluntarios amotinados, y se sacrificó a ocho inocentes, condenándose el resto de los detenidos a cumplir penas de presidio y cárcel.

La magnitud del crimen cometido tuvo una repercusión nacional e internacional extraordinaria. El clamor unánime de la prensa extranjera, obligó finalmente al gobierno de la metrópoli a indultar a los que guardaban prisión. Después fueron deportados.

Los estudiantes salieron del puerto de La Habana en distintos buques y en días diferentes.

En el vapor alemán *Saxonia*, que partió el 20 de mayo de 1872, se fueron Luis de Córdova Bravo y José Ramírez Tovar.¹

En el vapor francés *Louisiane*, que zarpó dos días después, el 22 de mayo, abandonaron la Isla: Alfredo Alvarez, Francisco Armona y Armenteros, Eduardo Baró, Esteban Bermúdez, Ernesto Campos Marquetti, Luis Díaz-Pimienta, Ricardo Gastón, Manuel López Lage, Francisco Polanco Rivero, Antonio Reyes Zamora, Bernardo del Riesgo, Carlos Rodríguez-Mena, José Ruibal Solano, y Juan de Dios Silva.²

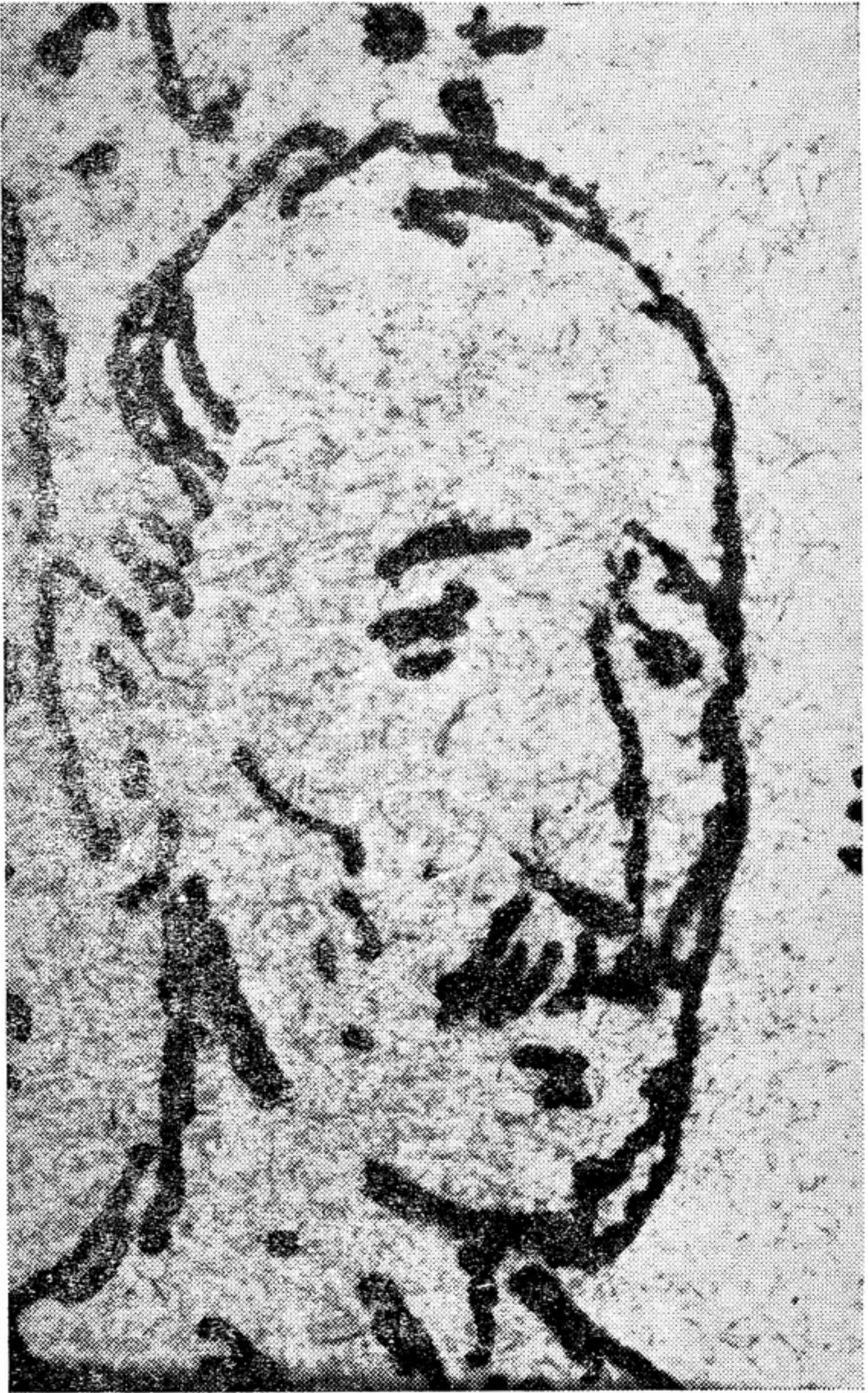
En el vapor-correo español *Isla de Cuba*, que salió el 30 de mayo, se fueron: Teodoro de la Cerra, Guillermo del Cristo, Alberto Díez-Pascual y Argüelles,³ Enrique Fernández Valdés, José Francisco Hevia, Fernando Menéndez (por Méndez Capote), Ricardo Montes, Francisco Pelosa, José Salazar, Pedro de la Torre Núñez, Mateo Trías, Fermín Valdés-Domínguez, Angel Valdés-Cagigal, Isidro Zetuco (por Zertucha) y Vicente de la Torre (por Alfredo de la Torre).⁴

¹ *Diario de la Marina*, La Habana, 22 de mayo 1872, p. 1, col. 4. (Bib. Soc. Económ.)

² *Ibid.*, 23 mayo 1872, p. 1 col. 2. (*Ibid.*)

³ Fue uno de los cuatro estudiantes condenados a seis meses de cárcel. Cumplida la condena en su totalidad el 27 de mayo, (a pesar del indulto que los libertaba) tuvo el tiempo preciso para poder embarcarse en el vapor-correo junto con sus compañeros.

⁴ *Diario de la Marina*, La Habana, 1o. junio 1872, p. 1, col. 3. (*Ibid.*)— Consideramos que este Vicente de la Torre es Alfredo de la Torre, porque hay constancia documental (expdt. universitario 7171, f. 35) que en 28 de agosto de 1872 se encontraba en Puerto Rico, y el vapor-correo español siempre en sus viajes hacía escala en esa isla. Su nombre no aparece entre los pasajeros salidos para Puerto Rico entre el 12 de mayo y el 22 de agosto en los vapores que iban a dicho lugar, ni tampoco en los otros vapores-correo. En la Capitanía del Puerto de La Habana, no existen los libros correspondientes a esos años, lo que impide dilucidar terminantemente este punto.



DIONISIO LÓPEZ ROBERTS

En el vapor-correo español *España*, que zarpó el 30 de junio de 1872, salió Eduardo Tacoronte Hernández,⁵ otro de los condenados a seis meses de cárcel.

En el vapor-correo español *Isla de Cuba*, que salió el 30 de agosto de 1873, se fue Francisco Codina Polanco,⁶ también otro de los condenados a seis meses de cárcel, y que había permanecido hasta ese momento en Cuba, al parecer por falta de recursos para costearse el viaje cuando se fueron sus compañeros en 1872.

Una vez en España, uno de los estudiantes, Fermín Valdés Domínguez, publicó en Madrid, en 1873, un libro demostrando la inocencia de sus compañeros, y más tarde, ya graduado de médico, lo reeditó en Cuba en 1887 y 1890, estando todavía la Isla bajo la dominación española. Finalmente, en 1909, pudo aún publicar en vida una sexta edición.

En lo que sigue, supondremos que el lector está familiarizado con el libro de Valdés-Domínguez, titulado: *El 27 de Noviembre de 1871*. Esta obra, en lo tocante a los personajes y figuras principales que aparecen en la narración es fuente de fiar, y su conocimiento resulta imprescindible para captar debidamente el tema objeto del presente trabajo.

En primer lugar, queda fuera de toda duda, que la raíz del desgraciado suceso del 27 de noviembre de 1871 se encuentra en la muerte de Gonzalo Castañón, a manos del cubano Mateo Orozco en Cayo Hueso, el 31 de enero de 1870.⁷

Un habanero que vivió aquellos horribles momentos por los que pasó la ciudadanía durante esas horas, y cuya identidad quiso mantener oculta bajo el seudónimo de *un cubano viejo*, narraba cómo, cuando las comisiones de personas que iban al cementerio de Espada y retornaban a los suyos, diciéndoles qué intactos estaban el cristal y la lápida que cubría el nicho de Castañón, respondían los instigadores de aquel crimen: "No importa que no sea cierto; de todos modos tienen que morir; hay que

⁵ *Ibid.*, 2 julio 1872, p. 1, col. 2. (Bib. Soc. Econom., entre los números 7 y 8 de agosto, por error).

⁶ *Ibid.*, 31 agosto 1873, p. 1, col. 4.

⁷ LE ROY Y GÁLVEZ, LUIS FELIPE. La muerte de Castañón, raíz de los sucesos de noviembre de 1871. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. La Habana, No. 2, (mayo-agosto 1970).

vengar la muerte de Castañón y esto no se consigue sino derramando sangre de cubanos!"⁸

En segundo término, el origen de la tragedia fue lo ocurrido en el antiguo y hoy desaparecido cementerio de Espada en la tarde del jueves 23 de noviembre de 1871.

Hoy, a casi un siglo de distancia de los hechos, vistos éstos en perspectiva histórica, y con más elementos de juicio para poderlos evaluar, la versión clásica de Valdés-Domínguez nos parece insostenible como el único origen que desencadenó la tragedia. El conocimiento de cartas escritas en esos días por Wenceslao de Villaurrutia y Montalvo dirigidas a Néstor Ponce de León, que se conservan originales en el Archivo Nacional,⁹ así como el rumor general, que aunque adulterado, no se puede desdeñar, apuntan hacia el hecho que los estudiantes hicieron algo más que jugar con el carro de los muertos en la plazoleta del cementerio. Los actos irrespetuosos que puedan haber realizado en el nicho de Castañón, aun juzgados a la luz de la época, no constituyen profanación de ninguna clase. Examinados con el criterio de hoy, se nos presentan como actos de afirmación de cubanía, en la única forma en que lo sabían hacer, como jóvenes inmaturos que eran en definitiva. Los estudiantes del 1871 aparecen así, no como muchachos revoltosos, que realizaban juegos pueriles, sino que conscientes de la significación de lo que hacían, protestaban del régimen que sojuzgaba al nativo, y lo llevaban a cabo precisamente ante el santuario del integrismo, en el Santo Sepulcro de los voluntarios, en el nicho de Castañón.

La causa determinante del drama horrible que siguió después, fue la detención en masa, hecha en forma aparatosa y espectacular por el gobernador político Dionisio López Roberts, de los alumnos que estaban en clase, la tarde del sábado día 25.

Este acto del gobernador político mixtificando los hechos del cementerio, impresionó hondamente a los voluntarios, gente tosca y sugestionable, llevando a su ánimo la falsa creencia de una profanación. El codicioso e inescrupuloso funcionario ponía en marcha, sin alcanzar a ver sus consecuencias, una reacción de incontenible violencia colectiva de parte de una turba fanatizada. Esta, en definitiva le arrebató la trama de las manos, y obró por su cuenta con las pasiones desbordadas de las

⁸ *La Discusión*, La Habana, noviembre 27, 1909, p. 6, col. 5.

⁹ ARCHIVO NACIONAL DE CUBA. *Donativo Párraga*. Caja 164, No. 96.

gentes primitivas y sanguinarias, cuyo odio a todo lo cubano los llevaba sin poderse contener a los más salvajes excesos.

La imprudencia y falta de tacto político del general Segundo Cabo, Romualdo Crespo, en no suspender el desfile o gran parada de los voluntarios el domingo 26, permitió que el odio irracional de esa turba pudiera cuajar en una exigencia efectiva. La cobardía que hizo presa en él realizó el resto.

El general Segundo Cabo en funciones de gobernador y capitán general interino, por ausencia del que lo era en propiedad, el conde de Valmaseda, que se hallaba en campaña, era del todo punto inexperto en el arte de manejar a los voluntarios. Recién llegado a la Isla, pues había arribado a este puerto el 18 de octubre¹⁰ de ese año, no es extraño que en su torpeza y vanidad insistiese en la parada militar que había promovido. Al hacerlo le dio la oportunidad de reunirse a diez mil hombres armados, en los que bastaba una incitación para lanzarlos a exigir sangre cubana para vengar el ultraje que ellos daban por cometido en la tumba de su ídolo, "el mártir del integrismo español." Quienes un año antes habían depuesto a un gobernador y capitán general, ¿vacilarían en lograr su objetivo frente a un segundo cabo, inexperto, débil, y sobre todo cobarde, como lo demostraron los hechos subsiguientes? Consideramos que con el conde de Valmaseda en la capitanía general no hubieran ocurrido los sucesos del 27 de Noviembre: en primer término no se habría efectuado la gran parada, imprudentemente convocada por el general Crespo y punto de partida del motín, que de ese modo se

¹⁰ Romualdo Crespo de la Guerra. Segundo Cabo de la capitanía general de la Isla Nombrado por decreto del gabinete de Serrano. Llegó a La Habana el 18 de octubre de 1871 en el vapor-correo español *Méndez Núñez* procedente de Cádiz y Puerto Rico.— (*Diario de la Marina*, La Habana, octubre 19, 1871, p. 1, col. 4; *Gaceta de la Habana*, idem., p. 4, col. 4.— Retrato y ficha biográfica en *Juan Palomo*, La Habana, Año II, No. 50 (octubre 18, 1871, p. 393 (retrato) p. 394-395 (datos biográficos).— Después de su cobarde conducta el 27 de noviembre de 1871, con la total quiebra del principio de autoridad plegándose a la exigencia de los voluntarios amotinados, fue relevado en el cargo por el gobierno de la metrópoli, según información de *The Times*. Londres, del 10. de enero de 1872, p. 5, col. 1, ejemplar existente en la Biblioteca Nacional. (*Spain.— Madrid, Dec. 30.— General Crespo, second in command of the forces in Cuba, has been relieved of his functions, and replaced ad interim by General Ferrer Mora*).— Abandonó la Isla el 15 de enero de 1872 en el vapor-correo español *Antonio López*. (*Diario de la Marina*, del 16 de enero de 1872, p. 1, col. 3: "Día 15.— Pasajeros salidos para Cádiz, en el vap esp. *Antonio López*. Excmo. Sr. Romualdo Crespo y de la Guerra, Sra. y 2 ayudantes.") Poco después de su llegada a España, se le dio la gobernación de las islas Baleares. (*La Revolución de Cuba*. Nueva York, diciembre 7, 1872, p. 3, col. 2).



Excelentísimo Señor Don Romualdo Crespo de la Guerra.
Segundo Cabo de la Compañía General de la Isla de Cuba.

ROMUALDO CRESPO DE LA GUERRA

habría evitado; en segundo lugar, Valmaseda no habría permitido la quiebra del principio de autoridad, sometiéndose a las exigencias de los voluntarios, como lo hizo el segundo cabo Crespo.

La chispa que faltaba para iniciar el amotinamiento de los voluntarios partió precisamente de la compañía de que era capitán en el quinto batallón de voluntarios, Felipe Alonso, el acompañante de Castañón en su desdichada aventura de Cayo Hueso. Este sujeto, altanero, cobarde, y vengativo, ha de haber guardado como espina irritativa de su sensibilidad, el recuerdo de su conducta nada valerosa en *Russell House*, cuando Orozco disparó contra Castañón.¹¹ No es pues sorprendente, que estuviera como mala sombra junto a López Roberts en el anfiteatro anatómico el día 25, ni que de la 3ra. compañía, de la que él era capitán en el 5to. batallón de voluntarios, partiera el grito de "¡mueran los estudiantes!". Después de López Roberts, y el general Crespo, Felipe Alonso ocupa el tercer lugar en la gradación de la infamia.

Alrededor del drama del 26-27 de noviembre de 1871 existe una serie de figuras nobles, y personajes viles, cuya participación en aquellos hechos debemos puntualizar. Caen dentro de los primeros, por orden de aparición en el escenario histórico de los sucesos: el capellán del cementerio de Espada, presbítero Mariano Rodríguez Armenteros; el profesor de anatomía segundo curso, para los alumnos de segundo año, doctor Juan Manuel Sánchez de Bustamante y García del Barrio; el profesor de disección de los alumnos del primer año, doctor Domingo Fernández Cubas; el capitán español graduado, defensor nombrado de oficio, de los cuarenta y cinco estudiantes acusados, Federico Capdevila Miñano; el también capitán español, habitual de la Acera del Louvre, Nicolás Estévez Murphy. Asimismo, quedan incluidos en este noble grupo los senadores españoles Francisco Díaz Quintero y Eduardo Benot, juntos con el diputado Nicolás Salmerón. Finalmente el más noble de todos, el reivindicador de la memoria de sus compañeros, Fermín Valdés-Domínguez.

El capellán del cementerio de Espada, presbítero Mariano Rodríguez Armenteros, habanero, de abolengo cubanísimo, no se prestó a secundar en la farsa oficial, la imputación calumniosa del gobernador político Dionisio López Roberts. Esa postura suya bastó para que quedara separado de su cargo, tardando tres meses en lograr su reposición.

¹¹ LEROY, *loc. cit.* (7), p. 54.



FELIPE ALONSO

El catedrático de segundo año Juan Manuel Sánchez de Bustamante, español de nacimiento, hombre incapaz de cohonestar ninguna vileza y de una gran entereza de carácter y valor personal, se enfrentó a la malévolac acusación contra sus alumnos, y desbarató, con su postura viril, los planes infames de López Roberts. "Gracias a su noble y levantada actitud —señaló el doctor Pla— puede afirmarse que el segundo año se salvó de la matanza del 27 de Noviembre."¹²

El profesor oriundo de Canarias, Domingo Fernández Cubas, catedrático de disección en el primer año, asumió la postura, extremadamente valerosa, de afirmar la inocencia de sus alumnos al tomársele declaración. Ello le valió quedar detenido en la cárcel, al mismo tiempo que los estudiantes. "Sobre sus hombros —como dijo Valdés-Domínguez— estuvo siempre honrada la toga del maestro."¹³ Por eso desde 1908, reposan sus restos en el mismo mausoleo que guarda los de sus alumnos fusilados.

Federico Capdevila Miñano, capitán español, nombrado de oficio defensor de los cuarenta y cinco estudiantes en el primero de los dos consejos de guerra que se les celebró, no se limitó a señalar la inocencia de los acusados, la falta de consistencia del parte, declaraciones y cargos verbales. Dijo cómo todo se engendró en la embriaguez de un pequeño número de sediciosos (textual). Con su defensa procuró salvar la honra de España, y el honor militar. A duras penas pudo terminar su exposición ante aquel consejo de guerra, e incluso tuvo que tirar de su espada. Su conducta representó a la España noble e hidalga, su defensa fue la de un hombre de honor. "España, en aquella vergüenza —decía Martí— no tuvo más que un hombre de honor: el generoso Capdevila, que donde haya españoles verdaderos, tendrá asiento mayor, —y donde haya cubanos."¹⁴

Nicolás Estévez Murphy, también capitán del ejército español, radicado en La Habana desde el 2 de noviembre de 1871, no se hallaba

¹² LEROY Y GÁLVEZ, L. F. *Dr. Juan M. Sánchez de Bustamante y García del Barrio*. Cuaderno de Salud Pública No. 42, La Habana, 1969, Cap. V, p. 88.— El doctor Pla estaba en 2do. año y presenció el hecho.

¹³ VALDÉS DOMÍNGUEZ, FERMÍN. *El 27 de Noviembre de 1871, Habana*, 1909, Cap. III, p. 42.

¹⁴ *El 27 de noviembre*, en MARTÍ. *Obras Completas*, t. 2, La Habana, 1963, p. 449-450. Reproducido de *Patria*. Nueva York, en su número del 27 de noviembre de 1893.



DOMINGO FERNÁNDEZ CUBAS

en colocación activa por las razones que explica en sus *Memorias*. En la tarde del fusilamiento se encontraba en la puerta del café El Louvre, en Prado y San Rafael, en esta capital, cuando sonaron las descargas. Al inquirir qué era aquello y saber por uno de los camareros que fusilaban a los estudiantes, protagonizó una escena de escandalosa protesta, que obligó a dos mozos del café a apoderarse de él y encerrarlo en un pequeño patio interior, para evitar ser despedazado "cuando las turbas

aullando volvían del fusilamiento” (textual).¹⁵ Su juicio sobre los voluntarios es acertadísimo, y se halla consignado en sus citadas *Memorias*. Por su noble gesto, la ciudad de La Habana colocó un tarja de bronce a su memoria en la Acera del Louvre,¹⁶ en 1937.

Las palabras de Díaz Quintero, Eduardo Benot y Nicolás Salmerón, aunque pronunciadas en las cámaras de Madrid después de indultados los estudiantes y puestos ya en libertad, dan para estos nobles congresistas españoles el mismo sitio de honor que pedía Martí para Capdevila. Sus palabras se encuentran en los tomos del *Diario de las Sesiones de Cortes*. Las de los senadores Díaz Quintero y Benot en los correspondientes al Senado.¹⁷ Las del diputado Nicolás Salmerón en las del Congreso de los Diputados.¹⁸ Debe subrayarse que sobre todo Díaz Quintero, desde las columnas de su periódico matritense, no cesaba en su insistencia de pedir el indulto para los infelices estudiantes condenados a presidio y cárcel. Estos tres nombres, junto con los de Capdevila y Estévanez en lo militar, y los de Fernández Cubas y Sánchez de Bustamante en lo académico, lavan parcialmente el infamante borrón echado sobre la noble nación española por los torpes asesinos, y por los funcionarios gubernamentales corrompidos que la Madre Patria enviaba y sostenía en su colonia de la isla de Cuba.

Queda, finalmente por consignar, muy destacadamente, la figura del condiscípulo de los ocho fusilados y uno de los estudiantes condenados a seis años de presidio, Fermín Valdés-Domínguez. Esta es, quizás, la más noble de las figuras que giran en torno a la tragedia del 27 de noviembre. Fue él quien tomó sobre sus hombros la ingente tarea de reivindicar la memoria de los ocho infelices fusilados y del resto de sus compañeros condenados a presidio. Primeramente, en su impresionante libro publicado en Madrid en 1873, a raíz de los sucesos, denunció en el corazón de la propia España la monstruosidad del

¹⁵ ESTÉVANEZ Y MURPHY, NICOLÁS. *Fragmentos de mis Memorias*, 2a. ed., Madrid, 1903, Cap. 34.— 1871 — II, p. 355-364.

¹⁶ En La Habana, Paseo de Martí (Prado) No. 418 esq. a San Rafael.

¹⁷ *Diario de las Sesiones de Cortes. Senado. Legislatura de 1872 a 1873*, t. I, Madrid, 1873, p. 103 y sigs., 116 y 117 (Sesión del 7 de octubre de 1872: Palabras de Díaz Quintero).— *Ibid.*, p. 177-178 (Sesión del 18: Palabras de Benot). Bib. Nac.

¹⁸ *Diario de las Sesiones de Cortes. Congreso de los Diputados. 1872*, t. I, p. 536-537 (Sesión del 14 de octubre de 1872: Palabras de Nicolás Salmerón). Bib. Nac.



FEDERICO CAPDEVILA Y MIÑANO

crimen cometido, y después no cejó en su tenaz labor de reivindicación. Catorce años más tarde logró del hijo de Castañón un testimonio escrito sobre el estado de integridad en que se hallaba y estuvo siempre el nicho que se dijo profanado de su padre. Exhumó los restos de sus ocho compañeros, por suscripción popular logró erigir un grande y bello monumento en el cementerio de Colón y escribió un libro reivindicador que fue en su tiempo el más formidable alegato de la inocencia de todos ellos contra el infamante y calumnioso cargo por el que se les juzgó y condenó. Fue el único de entre todos sus compañeros, en acometer semejante obra de titán. Y cuando le llegó su hora, fue el único, también, —si se exceptúan a Alfredo Alvarez Carballo y a Ricardo Gastón— que se fue a la manigua, donde luchó primero junto a José Maceo y después con Máximo Gómez, en la guerra de 1895. De este exaltado patriota y hombre de bien, escribió Martí en el célebre discurso en honor suyo, pronunciado en el salón *Jaeger's* de Nueva York, el 24 de febrero de 1894, las siguientes frases de justo elogio:¹⁹

“Desde sus comienzos fue nobilísima la vida de Valdés Domínguez, y su mesa la de los desamparados, y sus amores la ciencia y el país triste, y sus amigos los que estudiaban o servían a Cuba, y su único enojo el no tener qué dar. El fue preso cuando aun estaba en los primeros libros, y en las bóvedas de la infame fortaleza llevó abrazado, cuando su primer condena, a los mártires de la revolución, [...] . El, cuando fue de su presidio a España, antes, que al placer de Madrid, maleante y faldero, se dio todo, por sobre censuras y amenazas, a la tarea de proclamar la inocencia de las víctimas y clavó el marchamo en la frente de la nación culpable. [...] Mas la patria tendrá siempre por secundarios todos sus méritos, ante el acto inesperado y difícil que le ha dado asiento perdurable en nuestra historia. [...] solo, frente a la turba que no podía olvidar quien la vio aullar una vez, y sacudir, goteándole la sangre, la cabeza desmelenada; solo, por sobre los consejos de los pechos temerosos, o acobardados por la persecución larga y sutil, o descorazonados por la pobreza aparente del espíritu público, solo, pedir y lograr la confesión exculpatoria ante el cadáver del que pudo, a su mera reaparición, desenfrenar la rabia contenida [...], solo, demandar justi-

¹⁹ MARTÍ. *Op. cit.*, t. 4, La Habana, 1963, p. 323-326.— Véase en este mismo tomo, p. 469-470 (1894), y p. 355-358 (1887). En este último escrito expresa Martí refiriéndose a Valdés-Domínguez: “¡Glorioso joven! ¡Ya puede morir, puesto que no ha de prestar a su patria un servicio mayor!”



NICOLÁS ESTÉVANEZ MURPHY

cia, ante una sociedad inerme y aterrada, para los que no tienen ya cómo pagar su defensa en este mundo, ni podían darle más honorarios que un rincón junto a sus huesos... ¡Ah! ese hombre no ha vindicado solamente a los estudiantes de medicina, ese hombre ha vindicado a la sociedad de Cuba.— Ese fue el singular servicio de Fermín Valdés Domínguez a su patria. El dolor natural que nos causa la censura a nuestros conciudadanos, por merecida y oportuna que sea, acorta, por piedad y decoro, la alabanza de un hecho que resplandece más por su rareza en la sociedad que lo produjo. [...] cuando se pregunte al corazón cubano por el hecho mayor, por el hecho único, que después de la guerra ha estremecido a Cuba con la intrepidez excelsa de los diez años de gloria, volverá los ojos, a la hora en que el sol cae, a la fosa en que este hombre leal, —sin que la tímida admiración de la ciudad le fuera defensa contra el rencor de la soldadesca embravecida— sacó de la tierra, con sus brazos desnudos, los restos del crimen pasmoso [...] . Las coronas de la historia y el corazón de sus conciudadanos son, con justicia, para el hombre que supo, él solo, tener frente a los déspotas de su patria, el valor que había tenido antes todo un pueblo.”

Después de estos bellos conceptos vertidos por Martí sobre Fermín Valdés-Domínguez, insistir sobre su noble conducta resultaría fuera de lugar. No obstante, en las páginas inéditas y desconocidas de su *Diario* de campaña, en el Valdés-Domínguez íntimo que desahoga su corazón, hay un pasaje en que puede aquilatarse hasta qué punto fue modesto y desprendido en su celo al reivindicar la memoria de sus compañeros asesinados. Este pasaje, que ahora se hace público por primera vez, dice así textualmente:²⁰ “Yo soñé un día en reposar al lado de los restos de mis compañeros junto al Monumento blanco del Cementerio de Colón, pero ese sueño que denuncia una vanidad de mi espíritu se quedará en mi imaginación enferma.” Esto lo escribía Valdés-Domínguez en una anotación de su *Diario* de campaña el 23 de julio de 1897. Después de su muerte, ocurrida en 13 de junio de 1910, tras una provisional inhumación en tierra, se trasladaron sus restos al Mausoleo de los Estudiantes, donde reposan desde entonces, junto a los de sus ocho condiscípulos y los de sus nobles defensores, Federico Capdevila y Domingo Fernández Cubas.

²⁰ VALDÉS-DOMÍNGUEZ, F. *Diario de un soldado* (inédito). Cuadernillo No. 56, anotación del 23 de julio de 1897. Originales en el Archivo Nacional de Cuba.



FERMÍN VALDÉS-DOMÍNGUEZ Y QUINTANÓ

Integran el segundo grupo de figuras en torno al 27 de Noviembre, los sujetos viles, con quienes se puede formar una extensa galería de grandes y pequeños infames.

Ocupan los tres primeros lugares el gobernador político Dionisio López Roberts, el general Segundo Cabo en funciones de capitán general, Romualdo Crespo de la Guerra, y el capitán de la 3a. compañía del 5to. batallón de voluntarios Felipe Alonso. E indisolublemente ligado a éstos, hay que situar la figura del gran instigador del odio hacia el cubano, el azuzador del furor integrista en la turba de los voluntarios, el periodista Gonzalo Castañón Escarano, cuya muerte ya hemos señalado anteriormente como la raíz del triste suceso del fusilamiento de los ocho estudiantes de medicina. Su influencia nociva en la vida del criollo, se proyectó, aún *post mortem*, desde el lugar donde reposaban sus restos.

Hemos examinado a los tres primeros, en términos de la proyección que ellos tuvieron en el encadenamiento de los hechos que condujeron a la tragedia. Pero queda aún por ver de cerca, la fisonomía moral del más responsable de ellos, es decir, el concusionario gobernador político de la Habana Dionisio López Roberts.

El doctor Antonio Reyes Zamora, uno de los estudiantes de medicina del 71 y que al igual que Valdés-Domínguez escribió sobre aquellos sucesos, consigna cómo era voz general sus exacciones de dinero a las meretrices y a los chinos, para satisfacer su sed de riquezas.²¹ La tónica de este sujeto era su insaciable codicia, y la pincelada final al cuadro de este vulgar extorsionista, digno representante de las autoridades coloniales de la Isla, se encuentra en un testimonio que por su procedencia tiene un gran valor, pues es lo dicho por un comandante español de milicias, jefe en comisión de una compañía de voluntarios, llamado Juan Antonio Castillo. En esta fuente española, se describen los móviles del gobernador político López Roberts, la mala fama que le rodeaba, y la afirmación concreta de una indignidad de conducta que le valió la más sonada reprobación pública en Madrid en 1884.²²

²¹ REYES ZAMORA, ANTONIO. *Episodios en la vida de un estudiante del 68 hasta 30 años después*. Santiago de Cuba, 1920, p. 24.

²² CASTILLO, JUAN ANTONIO. *Dos palabras acerca de la obra publicada por el Sr. Fermín Valdés Domínguez con el título de "El 27 de Noviembre de 1871"*, Habana, 1887, p. 15-17. (Bib. Nac. Colección Ficticia Vidal Morales, t. 72, No. 7).

Por nuestra parte podemos afirmar, documentalmente, que desde dos semanas antes de la tragedia de los estudiantes, ya había sido declarado cesante, por Real decreto comunicado por Real orden de 13 de noviembre de 1871,²³ y nombrado para sustituirlo a Juan José Moreno magistrado de la Audiencia de esta capital. Al decir de Villaurrutia, López Roberts ya había recibido un telegrama de Madrid anunciándole su destitución.²⁴ Así se explica, lógicamente, su infame conducta acusando a los estudiantes de un delito que no habían cometido, arrestando a toda la clase en masa, con gran despliegue de aparato y teatralidad, para luego extorsionar a los padres de los estudiantes, sacándoles dinero a cambio de poner a sus hijos en libertad. Vio la doble finalidad de realizar su última fechoría aprovechándose de su posición de gobernador político próxima a terminar, y congraciarse, además, con sus superiores y las fuerzas de voluntarios, que conocían bien sus turbias maniobras, siempre encaminadas a saciar su codicia. Pero su plan fracasó, con sus trágicas consecuencias. La trama que había urdido se le escapó de las manos al arrebatársela los fanatizados voluntarios, quienes exigieron justicia inmediata, y draconiana, tal como ellos la entendían. Es por estas consideraciones, que dicho funcionario, inescrupuloso y extorsionador, se nos presenta como el primero y máximo responsable de la tragedia del 27 de Noviembre.

La baja condición moral de ese funcionario, que sobre todo en la corte se le llamaba Conde de la Romera —título nobiliario que le venía por su esposa— se puso bien de manifiesto cuando años después, siendo Senador vitalicio por la Corona, vendió en 1884, por dos mil duros, a un periódico americano, el texto de un tratado semisecreto de tipo diplomático-comercial, hecho que le valió la unánime repulsa de la prensa de Madrid y ser anatematizado en el pleno del Senado por

²³ MUSEO DE LA CIUDAD. *Actas Capitulares del Ayuntamiento de la Habana Originales*. Cabildo extraordinario de 4 de diciembre de 1871, folio 441. El texto de las dos Reales órdenes de 13 de noviembre de 1871, la que cesantea a Dionisio López Roberts y la que nombra en su lugar a Juan José Moreno, se publicaron en la *Gaceta de la Habana* del 5 de diciembre de 1871, p. 1, col. 1, fecha a partir de la cual se hizo efectiva la sustitución.

²⁴ Carta de Wenceslao de Villaurrutia y Montalvo a Néstor Ponce de León, fechada en La Habana a 1º de diciembre de 1871. *Loc. cit.* (9), original. Puede verse publicada en *La Revolución de Cuba*, Año I, No. 4 (diciembre 9 de 1871), p. 3. Bib. Nac.

el Duque de Veragua,²⁵ como consta, con todos sus detalles, en el *Diario de las Sesiones de Cortes* en el tomo correspondiente.²⁶

José Martí, tan mesurado en sus expresiones, utiliza sin embargo al referirse a Dionisio López Roberts la dura calificación de: “desvergonzado funcionario que obtuvo luego en España altos honores,”²⁷ y el móvil que dio lugar a su conducta de facineroso, lo apunta claramente nuestro Apóstol al señalarlo en su trabajo antológico sobre el 27 de Noviembre, con estas palabras: “la codicia que ve provecho en el rescate, y exagera el peligro para aumentar el precio de la salvación.”²⁸ Finalmente, narra Martí cómo en una ocasión, en un día de verano, Dionisio López Roberts fue apostrofado por un niño febril en una calle de Madrid con el dicitario de *infame*.²⁹

Wenceslao de Villaurrutia, en carta dirigida a Néstor Ponce de León, describe la manera insolente como se paseaba por todas partes con el mayor cinismo, “y pronto —concluía— se irá muy tranquilo a disfrutar los buenos pesos que ha robado.”³⁰

²⁵ CRISTÓBAL COLÓN Y DE LA CERDA. Décimocuarto Duque de Veragua. Senador por derecho propio. *Diario de las Sesiones de Cortes. Senado. Legislatura de 1884-85*, t. 9, p. 249 índice. (Bib. Nac.) ESPASA, t. 67, p. 1362.

²⁶ *Diario de las Sesiones de Cortes. Senado. Legislatura 1884-85*, Madrid, 1885: t. 2, p. 1058, 1059, 768-771, 787, 906, 993. Págs. 1056 y sigs, participación del Duque de Veragua; p. 1060.— Explicación especiosa de Dionisio López Roberts, conde de la Romera, p. 1061-1062.— Polémica p. 1068-1074.— Acuerdo del Senado, p. 1074.— Comentario resumen, t. 3, p. 1095.

²⁷ Del artículo publicado en *El Economista Americano*, Nueva York, en su número de agosto de 1887.— MARTÍ. *Op. cit.* Habana, 1963, t. 5, p. 117.— En mayo de 1872 fue admitido y proclamado senador por la provincia de Castellón, en febrero de 1876 por la de Alicante; finalmente desde abril de 1877 senador vitalicio por la Corona.

²⁸ Idem en *Patria*, Nueva York, 28 de noviembre de 1893.— *Ibíd.* t. 2, p. 449.

²⁹ Discurso pronunciado en Tampa, Fla. el 27 de noviembre de 1891 conocido como *Los Pinos Nuevos*. *Ibíd.*, t. 4, p. 285

³⁰ Carta fechada en La Habana a 13 de diciembre de 1871. *Loc. cit.* (9), original. Dionisio López Roberts abandonó la Isla en el vapor-correo español *Guipúzcoa* que salió del puerto de La Habana, para Cádiz, el 15 de diciembre de 1871 acompañado de su esposa e hija y dos criadas. (*Diario de la Marina*, del 16 de diciembre de 1871, p. 1, col. 3, y 4.— Pasajeros salidos, col. 4).— Abandonaba el cargo y salía de Cuba, simplemente porque se hacía efectivo su relevo. En España consolidó desde 1872 su carrera política. Murió en Madrid el 5 de mayo de 1898.

Los demás personajes, viles por su participación en aquellos sucesos, se pueden agrupar en la sucinta relación que sigue, que debe iniciarse englobando colectivamente a los miembros del segundo consejo de guerra, verdaderos títeres de la turba, que conllevan el estigma de la cobardía los ocho primeros y el de la ferocidad los nueve siguientes, y todos ellos, el correctísimo de criminales. Es oportuno recordar sus nombres: coronel de ejército Alejandro Jaquetot, presidente; comandante Mariano Pérez Alcalde, fiscal; vocales veteranos de ejército, capitanes: Juan Peña, Joaquín de Rueda, Joaquín Andrés, Ildefonso Rodríguez, Hilario Ramos, Eusebio Herrero; vocales escogidos entre los capitanes de voluntarios: Carlos García, Valentín Arango, José A. Ramírez, Fernando Ceballos, Apolinar del Rato y Hevia, Juan Alverti, José Gener y Batet, Bernardo García y García, Pedro de la Puente.³¹

El resto de esta sombría galería queda integrada por:

Ramón Herrera y Sancibrían, conde de la Mortera, coronel del 5to. batallón de voluntarios, el cual, después de haber tenido lugar la gran parada de los cuerpos de voluntarios, a quienes pasó revista Crespo en la tarde del domingo 26 de noviembre, llevó sus hombres a romper filas cerca de la cárcel de La Habana, contra su costumbre que siempre había tenido de llevarlos en masa hasta el frente de su casa. Con esto propiciaba la reunión de todos ellos en ese lugar, para engrosar el motín que pronto habría de formarse pidiendo las cabezas de los estudiantes.

José Gener y Batet, quien junto con Fernando Ceballos, ambos capitanes de voluntarios y miembros integrantes del segundo consejo de guerra, usurpando las funciones del fiscal, recogieron el proceso y acudieron al capitán general interino Romualdo Crespo para la instantánea aprobación de la sentencia.³² José Gener fue aún más lejos, pues después de haberlo logrado, salió a un balcón del palacio del gobierno político

³¹ Estos nombres los tomamos de documentos oficiales: los testimonios de condena de los estudiantes, los cuales se conservan en el Archivo Nacional de Cuba. *Bienes embargados*, Legajo 167. Publicados también en el *Boletín del Archivo Nacional*, t. 10 (1911), pág. 97.

³² Exposición de Alonso Alvarez de la Campa y Galán, padre del más joven de los estudiantes fusilados, al Rey Amadeo.— En todas las ediciones del libro de Fermín Valdés-Domínguez, Cap. V.— Además en *La Revolución de Cuba*, Nueva York, abril 20, 1872.— También se publicó en el periódico semanal *El Americano*, París, t. 1, p. 195-196 (Junio 4, 1872). Suplemento. Ambos ejemplares existen en el departamento Colección Cubana de la Biblioteca Nacional. Esta carta-exposición constituye un verdadero documento antológico.

y leyó en alta voz a la turbamulta allí reunida, parte de la sentencia, “publicando —dice Alvarez de la Campa Galán— los nombres de las víctimas que iban a inmolar y demostrando complacencia en anunciar su próximo y sangriento fin.”³³ Este episodio lo consigna, igualmente, el historiador español Emilio Soulère³⁴ y el asimismo historiador español, integrista a carta cabal, secretario entonces del gobierno político de la Habana y oficial de voluntarios, Justo Zaragoza,³⁵ aunque naturalmente sin mencionár el nombre de Gener.

Los periodistas Juan de Ariza, director del *Diario de la Marina*, José E. Triay, director de *La Voz de Cuba*, y Gil Gelpí y Ferro, director de *La Constancia*, quienes fueron los tres firmantes de la proclama conjunta de la prensa habanera, en la cual se llamaba a los estudiantes, profanadores, y se les aplicaba el epíteto de *Asquerosas hienas*. Un día después del fusilamiento, Juan Ortega Gironés, director del *Juan Palómo* al pie de dicha proclama publicada en *La Voz de Cuba* del día 28, incluía su nombre, precedido del comentario: “Se adhiere a la anterior manifestación.” Asimismo, Lorenzo Pedro, Juan Toraya, y Vicente M. Carvajal, presidente, vicepresidente, y secretario, respectivamente, del Casino Español de la Habana, son los firmantes de la proclama que al mismo tiempo que la de la prensa, circuló por toda La Habana el día del fusilamiento, mientras funcionaba el segundo consejo de guerra en horas de la mañana del 27 de noviembre.³⁶

José E. Triay, cuyo nombre ya se ha visto como uno de los tres firmantes del manifiesto de la prensa habanera, en su calidad de director en esos momentos de *La Voz de Cuba*, merece por su conducta ulterior párrafo aparte. Este individuo, quizás si abrumado por la repulsa que adivinaba existente contra su persona, la misma que sentían sobre sí todos los que en una forma u otra intervinieron contra los estudiantes del 71, se sinceró y exculpó ante Fermín Valdés-Domínguez, la mañana memorable del 14 de enero de 1887, cuando este último se personó en el cementerio de Espada, para pedirle al hijo de Castañón el testimonio

³³ *Ibid.*

³⁴ SOULÈRE, EMILIO. *Historia de la Insurrección de Cuba*, t. 1, Barcelona, 1879, p. 389.

³⁵ ZARAGOZA, JUSTO. *Las Insurrecciones en Cuba*, t. 2, Madrid, 1873, p. 601.

³⁶ VALDÉS DOMÍNGUEZ, FERMÍN. *El 27 de Noviembre de 1871*. Cap. IV en todas las ediciones.

de inviolado que exhibía el nicho que fue eje de la tragedia. La carta que diez días más tarde le envió Triay a Valdés-Domínguez, distraía la atención de la médula del asunto, remontándose a la historia de su actuación. Con esto pretendía justificar que su nombre estuviese escrito al pie de aquella proclama. Dijo, sin embargo, que si pudiera borrar con sangre de sus venas, ese nombre, lo haría. Pedía perdón del único modo que sabía hacerlo, para tranquilidad de su conciencia. Valdés-Domínguez publicó la carta en todas las ediciones de su libro *El 27 de Noviembre de 1871*. Su acto de contrición le valió el perdón, y puso las cosas en su lugar. Pero no pudo quitar la mancha que siempre quedaría sobre, por lo demás, su buen nombre. Durante mucho tiempo, después de este *de profundis*, fue jefe de redacción del *Diario de la Marina*, y no abandonó la Isla cuando el cese de la soberanía española. Alcanzó los tiempos de la República y hallándose muy enfermo se trasladó con su esposa a Madrid donde falleció en la madrugada del 4 de marzo de 1907.³⁷

Francisco F. Conte, director, de hecho, de *La Voz de Cuba*, sintiéndose aludido por la carta de Triay, teniendo una conciencia culpable, pero dotado de un carácter combativo, quiso exculparse revolviéndose epistolarmente contra Valdés-Domínguez. Al hacerlo, puso al desnudo su indigencia espiritual y falta de valor moral. De sus cartas, que están todas publicadas en *La Lucha* y reproducidas en el libro de Valdés-Domínguez, surge esplendente, por el propio testimonio de un antiguo enemigo —en esos momentos simplemente amordazado— la total inocencia de los fusilados respecto al infamante cargo de profanadores. Ese es el único valor que tienen esas tediosas cartas como documentos históricos, aunque sirven como retrato moral, bastante deleznable, de su autor.³⁸

Ramón López de Ayala, llegado a La Habana el 4 de enero de 1869 en el vapor español *Comillas*, junto con Domingo Dulce, Dionisio López Roberts, Justo Zaragoza, José Gener, Gabriel Estrella, y el obispo Jacinto María Martínez,³⁹ fue el capitán de voluntarios que mandó el piquete

³⁷ *Diario de la Marina* del 4 de marzo de 1907, ed. de la tarde. p. 1, cols. 1 y 2.— Datos biográficos en idem y sigs.— Retrato y breves notas en *El Fígaro* de 10 de marzo de 1907, p. 117.

³⁸ Se hallan recogidas en el Cap. XI de *El 27 de Noviembre de 1871* de Fermín Valdés-Domínguez, en todas sus ediciones.

³⁹ *Gaceta de la Habana, Prensa de la Habana, Diario de la Marina*, correspondientes al 5 de enero de 1869.

de fusilamiento. Administrador general de correos de la Isla,⁴⁰ en la vida civil, y capitán de voluntarios del cuarto batallón de dicho cuerpo,⁴¹ en lo castrense, su vileza no radica en haber mandado el cuadro ejecutor, sino en el celo y, al parecer, fruición con que desempeñó su cometido en ese poco envidiable papel de verdugo uniformado. Esta afirmación, que puede parecer excesiva, es lo que se deriva, de sus comentarios publicados en la prensa mexicana cuando visitó aquella capital en 1873, y los cuales hemos recogido entre los documentos justificativos en nuestro libro sobre el fusilamiento de los estudiantes de medicina, para el Centenario de ese luctuoso hecho.⁴² Pero lo que más desdice de su condición moral y le sitúa en un plano tan bajo como el ocupado por un Felipe Alonso y otros de esa ralea, es su larga epístola llena de embustes, falseando la verdad sobre las cartas y los hechos postreros de los ocho estudiantes en capilla, y facilitándole información mentirosa al integrista Zaragoza para escribir la historia de este episodio a su manera. La carta a que hacemos referencia la publica íntegra el historiador español Pirala en sus *Anales de la guerra de Cuba*.⁴³ Se le aplicó después de la ejecución que él dirigió, el alias despectivo de *Mata Ocho*, remoquete que aparece en una correspondencia de *El Quimbo Habanero*,⁴⁴ seudónimo encubridor que utilizaba en sus escritos el patriota Guillermo Pascual González.⁴⁵

Dícese de Ramón López de Ayala, fanatizado por el integrismo, que murió demente en un manicomio de Burdeos, aunque este extremo nunca se haya podido sustanciar documentalmente.

Pablo Valencia y García, catedrático de Anatomía primer curso en 1871, fue el profesor servil, pusilánime y totalmente falto de carácter, que facilitó con su conducta la infamia llevada a cabo en su aula en

⁴⁰ *Guía de Forasteros de la Siempre Fiel Isla de Cuba para el año de 1871*, p. 204; *ibíd.*, 1872, p. 287.

⁴¹ RIBÓ, JOSÉ JOAQUÍN. *Historia de los Voluntarios de la Habana*, t. 2, Madrid, 1873.

⁴² LEROY, Y GÁLVEZ, L. F. *A cien años del 71. El fusilamiento de los estudiantes*. La Habana, Noviembre de 1971. En *Los documentos*, 9°.

⁴³ PIRALA, ANTONIO. *Anales de la guerra de Cuba*, t. 2, Madrid, 1896, Nota en p. 305-314. La carta está fechada al día siguiente de la ejecución.

⁴⁴ Carta de la Habana, suscrita por El Quimbo Habanero. *La independencia*, Nueva York, agosto 5, 1876, p. 1, col. 5. (Bib. Nac. Col. Cub.).

⁴⁵ FIGAROLA CANEDA, DOMINGO. *Diccionario Cubano de Seudónimos*. La Habana, 1922, p. 114.— "Quimbo Habanero (El) = Guillermo Pascual González.

la tarde del sábado 25 de noviembre de 1871. Su ubicación entre las figuras viles no se debe a su cobardía moral, pues no hay delito en la pusilanimidad del carácter; se debe a que dicha cobardía, unida a un servilismo bajuno, le llevó también a acusar, como lo hizo López Roberts, sin constarle, ni saber a derechas el contenido justo de lo que decía. El integrista primó sobre el profesor, con todas sus terribles consecuencias.⁴⁶

La afirmación de haber acusado a sus alumnos se debe a Valdés-Domínguez, quien lo dice en todas las ediciones de su célebre libro, desde la de 1873 hasta la de 1909, en el capítulo II. Su testimonio es en este caso absolutamente digno de crédito, puesto que fue testigo presencial del hecho, por hallarse en la clase esa tarde del día 25. Esto consta desde el momento que fue arrestado junto con los demás alumnos que se hallaban en el aula.⁴⁷

El concepto en que inclusive autores nada insurrectos y en vida todavía de Valencia, se tenía a este catedrático, era bien peyorativo. En una obrita de pequeños bocetos biográficos, dedicada y puesta bajo la protección de un gobernador y capitán general de mano militar tan dura y como lo fue Camilo Polavieja, se vierten palabras y apreciaciones que revelan el desprecio que una parte del propio sector cubano-ibérico de La Habana sentía hacia ese individuo, que todavía ocupaba una cátedra en la Universidad. De este opúsculo, publicado en esta capital en 1891, copiamos los siguientes pasajes:⁴⁸

"[...] nada conocemos tan terrible como ver consumirse una personalidad en la indiferencia, cuando no en el menosprecio público en duro y merecido castigo de una inmensa cobardía civil.

⁴⁶ En los juicios que se emiten en materia histórica, no cabe entrar a considerar los móviles subjetivos que determinan la conducta de las personas, sino las consecuencias buenas o malas que se derivan de su modo de obrar en un momento dado. Por eso es que hallamos despreciable la postura del catedrático Valencia, y por eso lo incluimos entre las figuras viles en este mosaico de personas y actitudes en el episodio de 1871.

⁴⁷ Cinco alumnos que también estaban matriculados en el primer año de medicina en el curso 1871-72 no asistieron esa tarde a clase, y por ello se salvaron de ser arrestados junto con los demás. Se nombraban Francisco Acosta y Cepero, Joaquín Coira y Bahamonde, Ignacio O'Farrill y Chappotín, Juan Manuel Salas y Lindo, Miguel Ramón Vieta y Moré, y sus expedientes se conservan en el Archivo Central de la Universidad de la Habana. Este dato era hasta ahora completamente desconocido, y lo descubrió el autor de estas líneas recientemente.

⁴⁸ CAMACHO FRANCISCA, Y AENLLE, G. *Peninsulares y Cubanos. Bocetos a Vuela Pluma*, Habana, 1891, p. 89. (Bib. Nac. Col. Cub.)

”¿Qué memoria cubana puede dar nunca al olvido el trágico sacrificio de los ocho adolescentes del año 71? Cómo borrar de los recuerdos los nombres execrados de los verdugos y de los débiles! Entre estos últimos, surge, aislado en no igualada cobardía, el hombre desdichado cuyo nombre estampamos al frente de estas líneas y sobre el cual eternamente fulminará la historia de esta tierra el rayo justiciero de su anatema.

“Catedrático *aún* de nuestra Facultad de Medicina, éralo también en aquel año despiadado de los estudiantes mártires; y cuando la monstruosa codicia de López Roberts, en maridaje horrendo con el odio político de las turbas, envolvía la impecable inocencia de los niños víctimas, entre las sombras de la calumnia y de la infamia; *él*, padre intelectual de los gloriosos jóvenes, soberano en la autoridad de su tutela escolar, fuerte en el poder de su elevado magisterio, capaz del triunfo como salvador, o, en todo caso, capaz de la grandeza celeste en aras del amor, de la justicia, de la verdad, de la razón y del deber... tiembla tímidamente, se arroja en la inexpiable vileza del egoísmo, cae, como un villano en la obsesión del miedo; y entre el castaño de los dientes y los balbuceos de la lengua mendaz, lanza la mentirosa acusación y acepta la complicidad del vandálico crimen”.

Las frases anteriores exageradamente duras, por cuanto ni Valencia ni aún el mismo codicioso López Roberts pudieron imaginarse lo que ocurriría después, revelan, no obstante, la opinión tan baja que se tenía de este profesor que sin estar consciente de ello, arrojó a sus alumnos al abismo.

El doctor Valencia continuó de catedrático en la Universidad después de aquellos acontecimientos. Ocupó sucesivamente las cátedras de Anatomía General desde 1869 y después la de Obstetricia desde 1874, con su clínica, hasta la fecha de su muerte, ocurrida en Guanabacoa, todavía en tiempos de la dominación española, el 29 de noviembre de 1893,⁴⁹ dos días después de un aniversario que debe haber torturado su mente por todo el resto de su vida. Mi padre, el distinguido tocólogo cubano, doctor Jorge LeRoy y Cassá, que fue alumno suyo, dejó un vívido recuerdo de su figura, y enseñanza de clase en sus *Apuntes para la historia*

⁴⁹ CEMENTERIO DE COLÓN. *Entierros de Blancos*. Libro 51, folio 481, No. 2266.

*de la obstetricia en Cuba.*⁵⁰ El hijo de este catedrático de tanta pobreza de espíritu, graduado de licenciado en medicina y adicto a los españoles, fue el médico que exhumó y practicó el reconocimiento del cadáver de Martí en Remanganaguas, en la tarde del 23 de mayo de 1895.⁵¹

Respecto a la figura del gobernador y capitán general Blas Villate y de las Heras, conde de Valmaseda, ocupa en la historia del 27 de noviembre un papel más que secundario. Cuando se produjo el motín y la exigencia de los voluntarios, se encontraba en campaña en Tunas, provincia de Oriente. Se limitó a telegrafiar que se haría justicia y los culpables serían castigados. Pero llegó tarde, cuando ya el hecho estaba consumado. Los voluntarios sedientos de sangre, temerosos que la presencia de la máxima autoridad de la Isla entorpeciera su apetencia de venganza, apresuraron la marcha de los acontecimientos. Recuérdese que desde que se constituyó el segundo consejo de guerra en horas de la madrugada del lunes 27 de noviembre, hasta que se fusiló a los ocho adolescentes a las cuatro y media de la tarde, no llegaron a transcurrir quince horas. Y en párrafos anteriores, cuando hablamos de las innobles figuras históricas de José Gener y Fernando Ceballos, se ha señalado cómo apenas firmada la sentencia por el tribunal, a la una de la tarde, se le arrebató el papel para que el acobardado general Crespo lo firmara de inmediato. Y tres horas más tarde se ejecutaba la monstruosa sentencia.

Cuando Valmaseda llegó en horas de la noche del día 27 no tuvo nada que hacer. Pero disculpó el crimen. Con su aquiescencia al hecho consumado, cohonestó aquel asesinato jurídico. Además de esto, en un informe reservado al ministro de Ultramar de turno en esos días, Cristóbal Martín de Herrera, documento hasta ahora inédito, palió la responsabilidad de su subordinado, y con falaces y especiosas razones lo justificó ante la superioridad.⁵² Fue tan indigno, como imprudente y cobarde

⁵⁰ LEROY Y CASSÁ, JORGE. Loc. cit. *Anales de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana*, t. 39, p. 336, 374. (1903). Hay retrato de Valencia.

⁵¹ LEROY Y GÁLVEZ, L. F. "Los médicos Valencia en 1871 y 1875". *Patria* (Publicación de la Fragua Martiana) Año 23, No. 6 (junio 1967, p. 1-2).

⁵² ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL. Madrid. España.— *Gobierno — Cuba*. Sección de Ultramar. Año 1872. Legajo 4731, expdt. 4, documento No. 8. (En microfilm).— El informe está fechado en el Cuartel General de Cauto el Embarcadero (Oriente) a 18 de mayo de 1872.— Se publica por primera vez en la obra citada en la nota 42, t. 2, *Los Documentos*, 8°.

fue Crespo. El cruel militar a quien en la guerra del 68 se le apellidaba el *tigre*, precursor de los bandos de la reconcentración, en donde aprendió Valeriano Weyler y Nicolau, esa horrible maniobra, quedó por la postura asumida frente a lo sucedido, a la altura de su fama, bien ganada, de hombre inescrupuloso y amoral.

Hemos dejado justamente para lo último al celador del cementerio de Espada en aquella época, el español natural de Galicia, Vicente Coba y Quiza.⁵³ Fue este individuo el que, según afirmó el capellán del cementerio quince años más tarde, le dijo al gobernador político López Roberts, que los estudiantes habían rayado el cristal que cubría la lápida del nicho de Castañón.⁵⁴ Según versión no confirmada, después de la publicación del libro de Valdés-Domínguez en 1887, se le hizo la vida intolerable, pues se le señalaba con el dedo como el delator de los estudiantes. En esas condiciones abandonó la Isla y partió hacia el vecino país mexicano alrededor de 1900.⁵⁵ No creemos de interés exponer más datos de este desgraciado, salvo nuestra opinión, personalísima, de que más nos parece la clásica cabeza de turco, que otra cosa. Su ínfima posición y categoría, le ha hecho siempre blanco de haber sido él, quien armó todo el proceso con su denuncia. No es de dudar que él agitara al gobernador político López Roberts cuando éste se personó en el cementerio; pero lo que falta por demostrar es que efectivamente fue él quien hizo la denuncia. En ese sentido sólo se dispone del testimonio del capellán, quince años después de los hechos en una entrevista con Valdés-Domínguez. Aquí se vuelve a evidenciar la necesidad de conocer

⁵³ Vicente Coba y Quiza, natural de la Villa del Ferrol, en Galicia, donde nació en 1825, hijo legítimo de José Coba y Vicenta de Quiza— A los 28 años se casó en La Habana con María de la Concepción Sánchez y Lamas, natural de Santiago de Compostela, en Galicia. La boda se efectuó en la iglesia del Espíritu Santo el 12 de septiembre de 1853. En 1866 les nació una hija, Mercedes, que murió soltera a los 33 años, en 1897. Los datos de su filiación los hemos tomado del declarativo existente en sus diligencias matrimoniales de ultramarino, Arzobispado de la Habana, expdt. septiembre 2, 1853. Allí aparece su firma autógrafa como Coba, no Cobas. Su matrimonio se halla en el Espíritu Santo, L. 12, f. 146 v.-147, No. 259 en que se repiten sus generales. Las partidas de bautismo y enterramiento de su hija Mercedes se encuentran en la parroquia de Monserrate.

⁵⁴ "Para la Historia". *La Lucha* del 3 de febrero de 1887, p. 2, col. 3.— Reproducido en el libro de Valdés Domínguez *El 27 de Noviembre de 1871* en el Cap. II de todas sus ediciones.

⁵⁵ RODRÍGUEZ GARCÍA, JOSÉ A. "La Muerte de los Estudiantes. III-En la culpa va el vastigo", *Revista Habanera*, Año I, No. 11, (noviembre 20, 1913), p. 9.

los autos y sumarios de los dos consejos de guerra, para disponer de más elementos de juicio, documentos éstos que hasta el presente no han podido ser localizados.⁵⁶

Una última consideración se nos ofrece antes de poner fin a este trabajo. Esta es en relación con el relato conciso y breve que siempre dio Valdés-Domínguez, desde la primera edición de su libro, publicado en Madrid en 1873, de los juegos de sus compañeros con el carro de los muertos, en la plazoleta que existía frente al antiguo y hoy desaparecido cementerio de Espada.

¿Se limitó a esto lo hecho por los estudiantes en el cementerio, la tarde del jueves 23 de noviembre de 1871? Esta es una pregunta a la que nunca se le hallará una respuesta totalmente satisfactoria y que sea concluyente en sí misma.

Valdés-Domínguez en su versión de lo sucedido en el cementerio, tenía que presentar a sus discípulos como totalmente inocentes de cualquier travesura irrespetuosa en el interior de aquel lugar. Una razón es porque realmente lo creyera así; otra, porque el apasionamiento polémico lo llevara a una posición de extremos. La tercera es, finalmente, que tenía que mantenerse en la afirmación de una inocencia total, porque de haber hecho la más pequeña concesión en otro sentido, su obra grandiosa de reivindicación no la habría podido llevar a cabo.

Sólo puede asegurarse la absoluta inocencia de los estudiantes, en cuanto al cargo de haber profanado el nicho de Castañón rompiendo el cristal y la lápida que lo cubría. Esto es lo que rigurosamente nos puede afirmar la crítica histórica, y es todo lo que realmente deba interesar a quienes ansían conocer la verdad, y a los estudiosos de ese triste y bochornoso episodio de la dominación española en la Isla, cuando ésta se hallaba totalmente a merced de los voluntarios.

⁵⁶ El autor de estas líneas ha donado al Archivo Central de la Universidad de la Habana, toda la documentación, que abarca un período de trece años, sobre las gestiones hechas para conseguir de España copia de la causa de los estudiantes de medicina condenados el 27 de noviembre de 1871 por dos consejos de guerra sucesivos. Se ha abierto un expediente que lleva el No. 231-B, adm.

La Bibliofilia en el Socialismo

Horst Kunze

El profesor doctor Horst Kunze es un buen amigo de la Biblioteca Nacional y de los bibliotecarios cubanos. A fines del año 1970 fue huésped de nuestro país y ha propiciado el fortalecimiento de las relaciones de colaboración entre la Biblioteca Nacional José Martí y la Biblioteca Estatal Alemana de Berlín. Al solicitarle autorización para traducir y publicar en nuestra revista las páginas que siguen, el profesor Kunze, autoridad de la Bibliotecología europea, nos escribe:

Sería atrevido seleccionar el título La Bibliofilia en el Socialismo si se tomara en el sentido literal, pues verdaderamente se trata de comprender el papel del bibliófilo en el socialismo.

Se han expuesto, por tanto, sólo algunos conceptos sobre el tema. La conferencia cumpliría sus objetivos si al mismo tiempo estimulara a otros a pensar en el libro y en la vida del libro.

La traducción que se está haciendo al español, destinada a los lectores de la Revista de la Biblioteca Nacional José Martí, contribuirá seguramente a ello.

Me honra que mis ideas al respecto lleven a los amigos cubanos mis cordiales y solidarios saludos.

La cuestión del significado y del propósito de la bibliofilia en el socialismo encierra el problema de la razón de la existencia de la bibliofilia en la RDA. En vista de los 10 años de vida de la Asociación Pirckheimer dentro de la Federación de Cultura Alemana (Deutschen Kulturbund, nos parece necesario buscar una respuesta a este problema. Esta tentativa obedece a ello.

En los primeros tumultuosos años de la reconstrucción después de la derrota del fascismo, años que exigían tan grandes esfuerzos en el campo de la técnica y la economía, se manifestó la necesidad de una nueva orientación en el dominio de la cultura y de las ciencias. La realización del orden democrático y antifascista, ligada necesariamente a la solución de cuestiones fundamentales, y la creación de las bases del socialismo, debían contribuir a resolver algunos problemas situados aparentemente al margen de los más urgentes y decisivos asuntos.

Incluso una parte de las ciencias históricas, en tanto no se referían a la política y la economía, pertenecían a estos temas marginales. Para volver a lo nuestro, también la historia del libro fue dentro de la bibliotecología una materia que costó trabajo que alcanzara de nuevo reconocimiento, y no faltaron voces que dudaban de sus derechos en nuestra época en vista de los problemas contemporáneos.

También sucedió que algunas ramas de ciencias fueron aprovechadas por el fascismo para sus propósitos y discriminadas, como por ejemplo el folklore, la antropología y otras. Se necesitaba mucha perspicacia para poder diferenciar en estos dominios y determinar lo que era superfluo y lo que podía en el futuro contribuir a la construcción del socialismo.

De modo que no fue un milagro que la bibliofilia en los primeros 10 años después de 1945 llevase una existencia precaria en nuestra parte de Alemania. Hasta —y este término está comprobado históricamente— que la Asociación Pirckheimer entró en la vida cultural alemana.

Su fundación tuvo lugar hace 10 años, en el verano de 1956 en Berlín. En enero de 1957 apareció el hoy ya raro primer número de "*Marginalien* —Hojas de la Asociación Pirckheimer", que a pesar de una nota editorial, donde hablaba de una serie de "no forzosa regularidad" tendía a aparecer 4 veces al año. Por el contenido se hacía responsable nuestro desaparecido amigo Heinrich F. Bachmair.

Las bases de nuestra Asociación eran lo menos burocráticas posible. No teníamos estatuto, sino únicamente "directivas de trabajo". Ellas determinaban que la Asociación Pirckheimer fuera una alianza de amigos del libro y que su objetivo fuera "propagar la cultura socialista del libro, preservar las valiosas tradiciones artísticas del libro alemán, esclarecer

cuestiones relacionadas con la historia y la actualidad del libro y propiciar a través de la crítica y el estímulo, un continuo perfeccionamiento en el trabajo y la presentación.”

En los primeros años se adelantaba despacio y a veces parecía difícil no perder de vista el hermoso objetivo formulado en las directivas de trabajo. Además del equipo de 7 hasta 100 fieles llamados “Pirckheimers” ya entonces también había suficientes escépticos que una y otra vez preguntaban: “Bibliofilia —¿la necesitamos de veras?”

El año 1959 trajo un cambio; era el año de la Exposición Internacional del Libro en Leipzig, nacida de las consultas entre los representantes de las casas editoras de los países socialistas iniciadas en ocasión de una conferencia en 1957 en Leipzig. No exageramos al decir que la preparación y la realización de la Exposición Internacional del Libro (IBA) en 1959 constituyó un hito en la revolución cultural de los países socialistas. Todos nosotros recordamos con agradecimiento el estímulo y la ayuda de los países socialistas, especialmente de Checoslovaquia, en la organización de la Exposición.

En el año 1959 también apareció la primera fundamentación teórica de la bibliofilia en el socialismo y el trabajo de la Asociación Pirckheimer, salida de la pluma de nuestro amigo el Prof. Dr. Bruno Kaiser, publicada en *Neues Deutschland* el 18 de julio de ese año, en la época de la lucha de la bibliofilia; se trataba principalmente de definir la bibliofilia según nosotros la entendíamos, diferenciándola de la bibliofilia “snob”, esotérica y burguesa; luego se trataba de acercarse más al nuevo contenido socialista. El Prof. Kaiser logró ambos objetivos, con comprensión y conocimiento. Yo tendré que referirme a algunas de sus exposiciones, pero al mismo tiempo quisiera también comprobar: ¿así era entonces —dónde nos encontramos ahora? ¿Qué es lo que ha cambiado en los últimos siete años y qué surgió de nuevo?

Biblioteca, Bibliografía y Bibliofilia —son palabras eruditas y de ningún modo corrientes o populares. Este exclusivo carácter conservan hasta hoy y no es raro que un estudiante de Bibliotecología, del 1o. ó 2o. semestre, después de una conferencia, se dirija con el corazón en la boca al profesor para preguntarle: “¿Qué cosa es realmente la bibliofilia?”. ¡Ahora bien; trate usted de explicar en un pasillo qué cosa es la bibliofilia! Nadie se extrañará si el profesor contesta con el preferido truco académico-filosófico, más o menos, “amor a los libros”;

o si el profesor, pensando en su dignidad académica, define la bibliofilia como “una motivada y amorosa individual-psicológica inclinación al libro”,¹ que ya es muy vieja.

En realidad la bibliofilia es antigua, tan antigua como los documentos de la humanidad y su cultura, ya que la bibliofilia como aspiración individual de coleccionar manuscritos y libros ya existía en la antigüedad. Pero hoy día todos saben algo sobre el carácter de estas colecciones: se trata, más o menos, de pequeñas colecciones de copias de manuscritos originales, hechas a veces por el coleccionista y otras veces por esclavos, comprados a precio de oro por negociantes en libros. En la primera época de la Edad Media, la tradición científica se transmitía principalmente por los eclesiásticos; la obra central era la Biblia. Esta uniformidad del contenido fue quebrantada por el Humanismo que con su consigna “a las fuentes”, no sólo amplió sustancialmente el terreno literario —por ejemplo con los autores de la antigüedad— sino que también inició un proceso de selección, es decir, puso las bases de la ciencia moderna que es desde entonces una actividad crítica, valorativa y diferenciadora del hombre. En aquella época aparecen sólo altas personalidades bibliófilas, cuya obra conocemos por testigos y por los eruditos: Francesco Petrarca (1304-1374), del cual se dice que sólo vivía en sus libros y los consideraba como sus mejores amigos. Se cuenta también de él que murió leyendo un libro. El otro santo de los bibliófilos es el inglés Richard de Bury, hijo de un caballero normando, tutor de príncipes, diplomático y obispo (1287-1345), cuya contribución al libro por su “Philobiblon” es conocida por todos los amantes de libros: en esta obra podemos reconocer los rasgos esenciales de un bibliófilo moderno: al lado de su alegría como coleccionista, el abuso de su influyente oficio para adquisiciones personales de manuscritos, luego la liquidación de su colección después de su muerte, mientras que su pasión por los libros lo tenía sumergido en deudas.

Es bien conocido el cambio profundo producido en Europa en la ciencia del libro con el invento de la imprenta de Gutenberg. También para la bibliofilia, por lo menos desde el siglo XVI, se nota un criterio más selectivo en cada colección. Además surgió un florecimiento del arte de encuadernación, que para muchos coleccionistas representaba una condición importante y exclusiva. Lo mismo se puede decir del siglo XV

¹ BOGENG. *Introducción a la Bibliofilia*, Leipzig, 1831.

y de los siglos que siguen, en lo que se refiere a las ilustraciones de libros que elevaron notablemente el atractivo de las colecciones. Ya en el siglo XVIII y todavía más en el XIX, la bibliofilia se desarrolla bajo un punto de vista fuertemente nacional, lo que es una consecuencia de un rápido desarrollo de las literaturas nacionales.

Con la acumulación de colecciones de libros por los conventos, los señores feudales y las ciudades, las colecciones privadas sufrieron una gran competencia. Para estas colecciones con el desarrollo de la sociedad, particularmente con el ascenso de la burguesía y su victoria sobre el feudalismo, se presenta el problema de abrirlas al público. Como consecuencia de este desarrollo se definen nuevas situaciones para los bibliófilos, con la aparición de bibliotecarios, proveedores profesionales para las colecciones de toda clase y anticuarios. Por ello es solamente un artificio el rasgo diferencial que apunta Bogeng: "El bibliófilo ejerce su actividad para sí mismo, el bibliotecario para la sociedad general". La variada realidad de la creciente ola de coleccionistas de los últimos dos siglos no puede ser formalmente definida. Sobre las relaciones especiales entre los bibliófilos y bibliotecarios volveremos a hablar más adelante.

Nuevos impulsos a la bibliofilia fueron dados por el reciente movimiento en favor de los libros artísticos, ligado para siempre con el nombre de William Morris. También fuera de Inglaterra, por ejemplo en Alemania, se notaban en esta época aspiraciones para contener la destrucción de la unidad del libro y de los métodos de impresión como consecuencia de la demasiado rápida industrialización del siglo XIX y el desenfrenado deseo de ganancia de una parte de los empresarios poligráficos. El desarrollo del oficio de imprenta en los países europeos, tenía la tendencia de rebajar la calidad del libro, lo que incitaba a reformas promovidas por los elementos más conscientes. La máquina fue introducida en la industria del libro en el siglo XIX para elevar la cantidad de la producción, a expensas de la calidad, de modo que se produjo un abismo entre las obras maestras manuscritas de los siglos pasados, de la imprenta de los primeros tiempos hasta el siglo XVIII y principios del siglo XIX y la moderna producción con las máquinas. Como la "Kelmscott Press" de William Morris se ha convertido en un ejemplo para muchos y los productos de las pequeñas imprentas han alcanzado gran influencia, especialmente entre los modernos bibliófilos (también en Alemania), tenemos que actualizar las ideas que sirvieron

de base a este movimiento de reformas. Reducido a una fórmula, el movimiento de la reforma de la imprenta significa el regreso de la obra en producción desde la sala de máquinas de la industria al taller del artista artesano. W. Morris afirmaba que el arte era la expresión del placer del hombre en su trabajo (*expresion by man of his pleasure in labour*) y que debe tener su origen en la comunidad y dedicado a la comunidad y proporcionar felicidad al autor y al que de él disfruta (*as a happiness to the maker and the user*). Eso significaba también un regreso en cuanto al volumen de la producción, regreso desde la empresa industrial al pequeño taller —para conservar la armonía del todo y la calidad de las partes de la obra. Estas leyes creadoras y comprensivas para una impresión ideal, o un producto que se acerque a este ideal, lograron la creación, lo que es importante para el desarrollo de la bibliofilia, de pequeñas y valiosas ediciones artísticas para los aficionados.

Sin embargo, sería una generalización irresponsable el afirmar que la moderna bibliofilia desde Morris ha estado determinada por la imprenta, así como sería falso el generalizar en el sentido de que la bibliofilia en la Alemania moderna únicamente miraba hacia atrás. Pero tampoco se puede negar que éste tan bien intencionado movimiento en favor de libros artísticos, tan rico en consecuencias y tan decisivo, le imprimió a la bibliofilia un carácter exclusivo, ya dado en última instancia por la sociedad capitalista.

Cuando nosotros hablemos ahora y en adelante de la bibliofilia burguesa en Alemania hasta 1945, quisiéramos, ante todo, dejar de lado las publicaciones pseudobibliófilas y todo lo que esté fuera del umbral de la verdadera bibliofilia y lo que todavía ahora, en cierto modo, se puede considerar así en la Alemania Occidental. Debemos dar este paso para delimitar nuestra bibliofilia, la bibliofilia en el socialismo. También dejaremos al lado la parte profesional anexa, con extraordinarios conocimientos bibliográficos y a menudo también con intereses bibliófilos —los anticuarios. También excluimos a todos los tipos que bajo el lema “el arte como mercancía” compran libros, para invertir el dinero, aun cuando estos negocios pretendan pasar por bibliofilia. Y también excluimos completamente como indignas todas las publicaciones de la bibliofilia que se aproximen al “snobismo” y al lujo y también las publicaciones bibliofílicas a las cuales se refería Bogang

cuando afirmaba: "La bibliofilia puede convertirse en una exageración de un propósito puro y transformarse en lujo."

Coleccionar los libros bibliofílicos que se publican en pequeñas ediciones no significa de ningún modo "snobismo". Frecuentemente un comercio en libros antiguos tiene guardado para sus amigos ediciones bibliofílicas en pocos ejemplares, no aparecidos en el comercio. También el arte del libro socialista, si no quiere quedar estacionario, necesita experimentar, en un número limitado de ejemplares, como prueba de explorar nuevos caminos y perfeccionar la tipografía y la ilustración. No es una depreciación bibliofílica, sino un proceso necesario. Lo decisivo son los editores y el propósito del experimento, a saber, los resultados de estas pruebas para lograr un libro para las masas, un libro de bibliofilia.

Aún con estas excepciones podemos registrar en Alemania una rica herencia bibliofílica: para nombrar algunos, mencionaremos otra vez a G.A.E. Bogeng con sus contribuciones para la historia de la bibliofilia en su gran obra *Los grandes Bibliófilos*, y especialmente por su *Introducción a la Bibliofilia* (Leipzig, 1931), explicando las bases de la bibliofilia y reconociendo el contenido de la bibliofilia como "la técnica racional de la lectura" y definiendo la bibliofilia como "la más acertada adquisición individual de un libro". Luego podemos mencionar la edición del *Anuario* para los amigos del libro *Imprimatur*, en su antigua y nueva serie, con el propósito de "superar la ausencia de plan en una gran parte de las publicaciones de las asociaciones bibliofílicas"; existe también un recientemente publicado registro general, redactado por Herta Schwarz (Frankfurt/Main, 1966) que indica la riqueza y la variedad de los artículos publicados en el *Imprimatur*. También son dignos de ser mencionados los trabajos publicados entre 1913 y 1937 en el *Anuario de los bibliófilos alemanes y amigos de la Literatura*.

Para volver a *nuestra* bibliofilia: por la historia debemos aprender, es decir reconocer, que la moderna bibliofilia socialista está ligada al valioso y hermoso libro del pasado y del presente, que su amor al libro no debe ser considerado como un interés privado, sino básicamente debe aspirar a acercar los libros a todos sus conciudadanos, que pueden apreciarlos. Estas ideas forman el nuevo motivo de la Asociación Pirckheimer: "El objetivo de la Asociación Pirckheimer es de conservar las tradiciones del arte alemán del libro, de representar el arte del libro

socialista y exigirlo. La Asociación tiene el propósito de propagar entre la población de la República Democrática Alemana el hermoso y valioso libro del pasado y del presente y de profundizar los conocimientos sobre la historia y la actualidad del libro”.

Tenemos que reconocer que la moderna bibliofilia para ser fecunda, en este sentido, no debe huir de la máquina, sino debe ver su porvenir en las mejores máquinas, cuando el hombre y la máquina, con esfuerzos conjuntos, puedan lograr el más hermoso libro en su presentación y valioso por su contenido. De este modo, la bibliofilia en el socialismo no tiene un aspecto pasivo y activo al mismo tiempo, sino representa en su totalidad una voz activa. Está al lado de la cultura del libro socialista y unida al partido y al Gobierno, que desde muchos años laboraron para este propósito en la revolución cultural. Esencialmente se trata de lo que formuló Alejandro Abusch:

Para nosotros el libro es un arma ideal y poderosa en la lucha por la victoria del socialismo y comunismo en todos los dominios de la vida y, al mismo tiempo, es un medio importante para el enriquecimiento de los conocimientos del hombre, para cultivar los maravillosos sentimientos humanos, infundiendo la experiencia vital y las sensaciones artísticas. El libro es, por su contenido espiritual, la más grande ayuda para la educación estética y la formación de los gustos del hombre socialista —y cuando el libro en su presentación exterior es hermoso, tanto más puede fortalecer su objetivo estético-educativo. Esto significa: la belleza de la tipografía, la selección del papel, la encuadernación deben armonizar y determinarse por el contenido del libro. La belleza y la originalidad de la forma de un libro puede ser la expresión orgánica, la función de su hermoso y original contenido. Un libro que quiere representar un arma espiritual para una vida más feliz en el socialismo, en una relación de coexistencia pacífica entre todos los hombres y pueblos, debe también, por su aspecto técnico, atraer a las masas populares y con eso contribuir a la eficacia de sus ideas.²

Pero no queremos conformarnos únicamente con declaraciones de que la bibliofilia en el socialismo debe obrar de este modo, pues contra esto se podría decir fácilmente: la cultura socialista del libro se hubiera

² ABUSCH, ALEXANDER. “El Arte del libro en la revolución cultural socialista”. Discurso en la inauguración de la Exposición del Libro en Leipzig, el 10. de agosto 1959.

desarrollado en esta dirección también sin la Asociación Pirckheimer, y finalmente es un hecho positivo que existen fuertes y progresivas fuerzas en las imprentas socialistas que personalmente no son bibliófilos. Debemos, por lo menos, tratar de aclarar más profundamente la mentalidad del bibliófilo consciente, que con orgullo se considera como tal y que aprecia grandemente su profesión.

Algunas particularidades nos dan algo que pensar. Por ejemplo, el inglés John Ruskin, cuyas obras sobre la teoría del arte tuvieron una gran influencia sobre W. Morris y muchos de sus discípulos y partidarios, no era únicamente un enemigo de las injusticias sociales de su país a mediados del siglo XIX, sino luchaba también contra el dominio de la máquina. La relación de Morris con la máquina, que entretanto tuvo un rápido desarrollo también en el dominio de la tipografía, es menos inequívoca. Se había separado de la máquina, para, sin embargo, en un punto decisivo, apoyarse en una frontera delimitada por él: *I myself have boundless faith in their capacity. I believe machines can do everything —except make works of art.*³ Luego podemos decir: existía también antes de 1945 una serie de bibliófilos que además de su profesión como directores de bancos, tasadores de impuestos, comerciantes, etc., eran grandes coleccionistas bibliófilos, sin ser por eso pseudo-bibliófilos: sus colecciones estaban catalogadas y frecuentemente abiertas para el público por medio de exposiciones.

En el caso de W. Morris, con ciertas contradicciones, se encuentran causas que la filosofía marxista sabe explicar. Una llave para la comprensión de este fenómeno nos proporciona la significación marxista de la "enajenación" (Entfremdung). En nuestro contexto sería difícil aclarar la problemática de la teoría de la cultura, pero lo que sigue podría considerarse como un índice de en qué dirección hay que buscar la solución.

En su controversia con Adam Smith, Karl Marx polemizaba contra el concepto de A. Smith de que el trabajo nunca cambiaba su valor, que una cantidad determinada de trabajo siempre representaba una igual cantidad de sacrificio, pues el trabajo era una maldición y él —Adam Smith— consideraba el estado de reposo como idéntico a la

³ "Art and the Beauty of the earth" Coll. works, T. 22, p. 166.

libertad y la felicidad. A eso contestaba Karl Marx que el individuo, en su estado normal de salud, fuerzas, actividad, habilidad, vitalidad “también sentía la necesidad de una ración de trabajo y una suspensión del reposo”; en otro lugar de su obra, pero en la misma conexión, K. Marx define el trabajo como la autorrealización de individuo (*Bases de la crítica de la Economía Política*, p. 505).

Bajo las condiciones del capitalismo, el objeto que el trabajo produce —su producto— aparece como una materia ajena, como algo independiente frente al productor. El mismo trabajo se convierte en objeto. Este asunto ya ocupó a Hegel, como lo indican los conceptos desarrollados por él, de “alienación” (“Entäußerung”) y “enajenación” (“Entfremdung”). Fue Marx quien comprendió esto como consecuencia del trabajo retribuido capitalista. Por consiguiente la enajenación debe desaparecer con la eliminación de todas las formas de explotación y opresión.

En el caso de Morris se nota claramente el esfuerzo de vencer la “enajenación” en la industria capitalista —los reformistas sociales burgueses hablan en el idioma de su época acerca de la máquina— con el regreso al trabajo colectivo artesano, por el estilo de los talleres de la Edad Media. En este sentido el esfuerzo de los coleccionistas bibliófilos burgueses de un equilibrio también pertenece al dominio de la enajenación. Con eso se indica, sin embargo, el contenido del asunto sólo en líneas generales. Los matices y relaciones de un punto de vista individual merecen ser tomados en consideración para cada caso particular.

Con la edificación del socialismo no desaparecen automáticamente y de un solo golpe todas las apariencias de la enajenación. Solo gradualmente las manifestaciones de la enajenación heredadas del capitalismo son superadas, por ejemplo, con la constante ampliación de la democracia socialista, pero de un modo más decisivo por la auto-determinación del individuo, es decir, a través del desarrollo completo de la personalidad.

También desde otro punto de vista logramos en la época de la revolución técnica efectos parecidos. El proceso de automatización que tiene lugar actualmente se revela como un proceso revolucionario de la sociedad. Pero precisamente en este proceso técnico, que no tiene su fin en sí mismo, sino es un medio para un propósito, el desarrollo cultural desempeña un papel importante. Con progresos y efectos de

la automatización, crece el producto de la cultura, es decir que una siempre creciente cantidad de gente se interesa pasiva o activamente con referencia a los dominios literarios, artístico y científico. Ya Marx indicaba que la economía del tiempo de trabajo, y más tiempo libre, contribuyen al desarrollo completo del individuo. También más tiempo libre tiene una influencia sobre una más grande productividad en el trabajo. Eso es la verdadera economía que pertenece al porvenir: "De ningún modo se debe renunciar al placer, sino con el desarrollo de la capacidad en la producción se desarrolla también la facultad en los medios del placer". (*Crítica de la Economía Política*, p. 599)

Se ha caracterizado nuestro siglo, ya hace años, como el siglo de las comunicaciones en masa. Se sabe también hoy, por la sociología, que estos medios, incluyendo la literatura, son determinantes de la vida social. Pero en el socialismo éstos no se consideran sólo como producto de ciertas capas profesionales de las que se "reciben", sino que se trata de influir en ellas. Esos son los cambios significativos en la transformación socialista. Expresado de otra manera:

No es demasiado temprano, sino ya es tiempo, de pensar cómo resolveremos la discordancia del hombre que trabaja y el hombre "libre", y la solución de este problema está estrechamente ligada con la enajenación. Desde este punto de vista adquieren una nueva significación las nociones del descanso, recreo, "hobby" y mucho de lo que hasta ahora se consideraba como parte suplementaria de la vida o como lujo para muy pocos. Ya ningún hombre sensato duda hoy día de la conexión interna entre la revolución técnica y la revolución cultural; sin embargo, todavía hay muchos que ponen un acento unilateral en la revolución técnica. Visto de este modo, es también muy problemático si lo que hoy consideramos como trabajo cultural masivo perdurará en el futuro —o si un grupo específico, interesado en lo particular representará la forma natural de colaboración.

Cuando se trata también de cultura como forma de vida, surge la pregunta de lo multifacético de esta forma de vida. Walter Ulbricht (en su obra *Sobre el desarrollo de una cultura popular nacional*) en conexión con la superación de la enajenación subraya: "El tiempo libre dedicado a la cultura física y deportes y una vida interesante cultural adquiere más significación. Los mismos hombres están interesados en completar su educación y conocer mejor la música, las artes plásticas,

el teatro, el cine y también tomar parte en una actividad cultural". Y nosotros, los bibliófilos, opinamos que la bibliofilia, el arte del libro y la literatura, están llamados a ocupar un lugar importante, como esferas de cultura y ciencia. Precisamente a través de la bibliofilia, como lo sabemos bien por nuestra todavía pequeña comunidad de "Pirckheimers", se construyen puentes entre la instrucción, la auto-educación y la educación superior en el campo del trabajo profesional, en la actividad artística y también en la comprensión del arte; del mismo modo como un técnico, en el campo de la historia de la técnica, el arquitecto, o un médico, tienden puentes entre sus profesiones. Esta actividad también puede manifestarse como distracción, contraste, variedad en la especialización profesional y tiene un efecto beneficioso. Lo mismo se puede decir del técnico que se vuelve hacia la música o la gráfica, o del naturalista que se interesa por los "ex-libris" o los libros juveniles.

Quisiera indicar que debemos vencer el modo de pensar como aficionados cuando se habla de bibliofilia o de otras formas y contenidos de la actividad cultural del hombre socialista de nuestra época o del porvenir. Se trata de mucho más.

No es para hablar de un asunto personal, sino porque representa un problema sociológico y bibliofílico, que quiero volver a las relaciones del bibliotecario hacia la bibliofilia. Para él la pena de su vida consiste en encontrarse sediento al lado de la fuente. El puede ser considerado como un buen bibliotecario únicamente cuando sirve a la comunidad en general; para poder hacerlo, debe asimilar la literatura de un modo específico, por una lectura "en diagonal", o también con la ayuda de un "sexto sentido" y diversos trucos, llamados "criterios bibliotecarios", saber desarrollar la capacidad de procesar libros que ha leído de modo que puedan ser encontrados, por su contenido, por él mismo o por otros. Dejamos al lado el tipo de bibliotecario —ojalá perteneciera completamente al pasado— al cual Erwin Ackerknecht condenó al último círculo del infierno, el bibliotecario de registro, para el cual el libro es un objeto de administración. El mismo Ackerknecht, diferenciando entre cuatro tipos de bibliotecarios, coloca en el nivel más alto el bibliotecario cuya relación con el libro es de placer, de goce. "Para este tipo el libro representa una fuente de confianza, entregada a su cuidado una fuente de fuerzas, de felicidad, sensaciones y relaciones sociales."

La mayoría de los bibliotecarios son hoy día, por lo menos en las grandes bibliotecas, bibliotecarios expertos. Procesan una cantidad de literatura, pero no leen oficialmente. Se informan acerca del libro. Pregúntese —¿cuántos libros disfruta el hombre contemporáneo como obras de arte, contemplando, pensando y sintiendo y al mismo tiempo con provecho? Un libro por semana, eso es 50 al año, 2500 en 50 años. ¿Cómo se equilibra eso con la siempre creciente corriente de la literatura universal y de la ciencia universal? Cada trabajador científico “despacha” cada año unos centenares de libros y artículos de revistas y muchos de ellos enriquecen anualmente el mar de la producción literaria de su país con nuevos títulos como escritores profesionales. ¡Qué significativo resulta entonces que la información haya echado por la borda el concepto del libro —el buen libro viejo! El científico busca informaciones; debe estar informado; para su profesión es una necesidad. Pero eso no tiene nada que ver con la lectura, con la acumulación del estímulo vital y de fuerzas que llenan de felicidad y sensaciones. Esta necesidad de información está en un nivel completamente distinto, ocupa una vía más estrecha, por donde pasan muchos competidores internacionales. Entre el uso de los libros para algo y la absorción en la lectura, sentida como algo vivido, hay una diferencia de principio.

La bibliofilia, como nosotros la comprendemos, desempeña otra misión importante. Es un reflejo de la revolución técnica, que afecta las naciones independientemente de las diferencias en su estructura social; los millones de publicaciones ilustradas, prescindiendo de la penetración de la fotografía en todos los medios de la comunicación publicitaria, el deseo de fijar lo visto y ópticamente vivido en fotografías y, finalmente, la televisión —todos estos fenómenos ejercen una creciente presión sobre la palabra hablada y escrita. Es un hecho que no se puede negar que el hombre moderno se enfrenta constantemente a una marea estimulante de láminas y que le cuesta mucha auto-disciplina y esfuerzo lograr escapar de este excesivo volumen de reproducciones gráficas, o reducir su influencia a un más sano *mínimum*. Por nuestra parte sólo mencionamos este hecho y opinamos que los progresos de la química y de la física no representan sólo las razones de estos hechos, pues también el desarrollo del libro está en estrecha relación con el progreso técnico. Por lo tanto deben existir también otras razones. Bajo la impresión de estos fenómenos de honda preocupación, ya se profetiza y se habla de que se acerca el final de la época de la lectura.

Y ya que estamos hablando de fenómenos negativos, el gran anhelo humanístico del Marxismo es de reemplazar al hombre económico por el hombre total, es decir, una enteramente desarrollada personalidad socialista con una ilimitada diversidad de individualidades. El individuo socialista no se realiza completamente mientras permanece aislado, sino cuando se integra en la comunidad socialista. Se puede considerar como un abandono del desarrollo armonioso de la personalidad mirar únicamente a un solo lado del progreso social; por ejemplo, hoy día la aspiración para la mayor motorización puede llevar a un más grande descuido de la formación cultural de la personalidad. No sería exagerado afirmar que también la bibliofilia está llamada a combatir la parcialidad de los interesados en la técnica, por lo menos para volverlos a intereses más tranquilos, más íntimos.

Precisamente en este sentido hay mucho que reflexionar. Por ejemplo, se nota claramente en la moderna sociedad capitalista una permanente producción de deseos con el fin de hacer ganancias, que está orientada exclusiva o permanentemente hacia un más alto nivel de vida y bienestar exteriores. Una maquinaria febril suscita social y psicológicamente siempre nuevas necesidades en los consumidores, cuya cómoda y fácil realización está ayudada y suscitada por los activos medios de comunicación en masa. Estos fenómenos y fuerzas que nos sustraen de la educación y autoformación estética, acompañan la revolución técnica y amenazan con convertirse en una "seducción secreta" del hombre moderno, en todas las naciones, a menos que se logre oponer con éxito a esta artificialmente creada, pero en cierto modo económicamente condicionada pretensión a un más alto nivel de vida, verdaderos valores vitales. Y aquí no deberían existir dudas de que los resultados de los esfuerzos para alcanzar una ideal y elevada formación cultural son más favorables en el socialismo que en el capitalismo.

Creo que vale la pena reflexionar en este contexto sobre la "superación del hombre económico". A veces parece que, en el período actual de la revolución técnica, los medios para lograr esta conquista son evidentes y naturales, especialmente cuando determinadas medidas se realizan con un plan y tiempo impresionantes. Pero por ejemplo, la racionalización compleja socialista, que está actualmente al orden del día, es y seguirá siendo un medio para un objetivo más alto: conseguir un perfeccionamiento de las condiciones del trabajo y de la vida

de los trabajadores, y esto significa, en su próximo paso, y próximo escalón, según una ya conocida fórmula, “un desarrollo múltiple de la personalidad”, así como “lograr que la vida de cada uno de nosotros sea más rica y más hermosa”. Expresado con otras palabras: el objetivo y, por otra parte, la realidad, es la riqueza y, en la riqueza de la existencia humana, el desarrollo del carácter individual adquiere un lugar preponderante. Quisiéramos emplear una parte de nuestra existencia en una autoactividad consciente, dirigida hacia adentro, y que a la vez se irradie en una más elevada y sublime forma, sobre el mundo social, el grupo o la comunidad. La bibliofilia puede servir de ejemplo.

En esta conexión pensamos también que el carácter de la familia está sujeto a cambios y que la sociedad moderna, con la actividad profesional de ambos cónyuges y el anhelo de un más alto nivel de vida, está creando muchos problemas. Sociólogos y psicólogos sociales, que se ocupan de estos problemas, han establecido una apreciación de la vida familiar en la clase media de Alemania Occidental. Pero no queremos imaginarnos que la familia en el socialismo esté excluida de los problemas de la dinámica del desarrollo social —quizás nos hemos ocupado poco de estos problemas. Estamos seguros que la bibliofilia está llamada a cultivar el desarrollo personal de los hombres con una afición seria y de oponerse, por lo menos exteriormente, a las tendencias destructivas en el desarrollo de la familia. Aquí surge un problema importante: hasta dónde son transmitidos dentro de la familia los impulsos a la nueva generación, en forma natural, sin presiones educativas.

Una cosa es segura: al socialismo corresponde un papel importante en la solución de todos estos problemas, principalmente en lo que se refiere a los medios y métodos de la formación de la personalidad. Esto se relaciona con el hecho de que aquí no sólo las condiciones para la formación educativa son más favorables, sino que también el objetivo —una nación culta— queda definitivamente establecido. Hace poco se publicó en Alemania Occidental una “investigación sociológica”, bajo el título confuso “la abstinencia educativa del obrero”; su autor es Sussanne Grimm. Ya en la introducción, encontramos la siguiente aclaración del título: “La abstinencia educativa del obrero (en la Alemania Occidental) no es deseada por sí, sino descansa en una renunciación voluntaria.” Esta publicación es —como obra sociológica— notable, porque trata, además de investigaciones objetivas sobre los requisitos

y defectos del financiamiento de la educación en la Alemania Occidental, de los problemas sociales relacionados con la distancia entre el obrero y la educación. En Alemania Occidental se hace una diferencia entre el trabajo intelectual y físico en sus diversas formas y en la mencionada publicación se hacen proposiciones concretas para estimular la educación. No debemos perder de vista los principios diferentes de la formación cultural socialista, pero también debemos admitir que los problemas del estímulo de la educación, en nuestro período de transición, deben ser considerados seriamente. Según mi opinión, ese factor educativo estimulante: "el amor al libro", podría desempeñar un papel importante.

No podemos pasar por alto otra observación acerca de los países socialistas. "El libro como seductor" es un tema inagotable en el mundo occidental. No es así en nuestro mundo. Se entiende, naturalmente, el libro malo, que forma parte de la producción capitalista de libros en la economía llamada libre. Pero lo fundamental aquí es en qué medida el consumo de esta literatura puede influenciar la madurez literaria —el objetivo de cada joven sano con aspiraciones— mientras entorpece y finalmente mata completamente el gusto literario.

La riqueza de la buena y al mismo tiempo bien presentada literatura en la República Democrática Alemana, el libro bibliofílico por el cual, desde su fundación, lucha la Asociación Pirckheimer (para que tengamos calidad y cantidad, deseando siempre lo mejor); eso es una base fértil para el amor al libro.

Los bibliófilos, por lo menos muchos de ellos, pertenecen a los que leen todavía hoy día. Por cierto, no tanto para llenar la norma de 50 libros por año. El bibliófilo es un coleccionista que tiene una relación íntima con su colección —con el objeto escogido de su colección— y con cada libro de su colección. Coleccionar y gozar de las colecciones representa para él la felicidad, una experiencia vital, elevación de su vida, enriquecimiento. Las horas felices de la lectura lo elevan aún cuando se trata de repeticiones de las mismas experiencias vitales en líneas, páginas y párrafos. Ya sólo la contemplación de una página tipográficamente perfecta, de una ilustración o de un ciclo de ilustraciones, de una encuadernación, de una cubierta de libro —representa para él una experiencia interesante y provechosa.



Lo esencial en la bibliofilia es también la actitud, la presentación; expresado más sencillamente: la relación íntima del bibliófilo con el objeto individual bibliofílico, seleccionado por él. Visto de este punto de vista, ningún objeto es insignificante para ser apreciado por el bibliófilo. El objeto y su cuidado proporcionan alegría, deleite, fuerza y deseos de contactos, de compenetración. Secundario es el resultado, el éxito, el provecho personal. El apasionante, serio interés, puede conducir a una científica penetración del objeto, resultado de una constante identificación.

De los pequeños principios pueden surgir grandes colecciones, enriquecidas por las privadas, convertidas en colecciones públicas. Con admiración y deleite el bibliófilo vuelve a coger en sus manos los catálogos impresos de las grandes colecciones, como, por ejemplo, "La lista de una Biblioteca Goethe", de Salomon Hirzel, en tres ediciones —1848, 1862 y 1874; la de 1877, fue legada a la biblioteca Universitaria de Leipzig; el "catálogo de la colección de Leopold Hirschberg" (Berlin 1920) pertenece hoy a la Biblioteca de Berlín. No se puede dejar de mencionar el catálogo de la clásica colección del dominio bibliofílico de Eduard Grisebach "Catálogo de la literatura universal" (3a. ed. Berlin, 1912) que todavía hoy hace latir los corazones de los bibliófilos. Todavía se pueden leer noticias como las siguientes: "La ciudad de Amberes ha adquirido la colección del experto en Rubens, Dr. Ludwig Burchard, fallecido en 1960, tomó la obligación de publicar el catálogo proyectado por Burchard". Otro anuncio: "El matemático austriaco fallecido en Boston, en 1953, Richard Edler von Mises, tenía la más grande colección de Rilke que jamás se encontró en manos privadas". Un acontecimiento es el importante catálogo (431 pág.) redactado por Paul Obermüller y Herbert Steiner (Frankfurt am Main, 1966). Otro importante documento es el catálogo de una colección privada de Berlin "150 años de gráfica rusa. 1813-1963". (Dresden, 1964).

La bibliofilia es variada y diferenciada. Del mismo modo como la Academia Alemana de Ciencias, anualmente, en el aniversario de Leibniz, otorga la medalla de Leibniz para los trabajos destacados en el dominio de las ciencias, también deberían ser concedidos premios para los grandes coleccionistas que enriquecen la sociedad por su existencia.

La misma actividad bibliotecaria y el mantenimiento de una colección representan una fuente de fuerzas para el bibliófilo socialista y una con-

dición para la "bibliofilia creadora", llamada así por el decano de los bibliófilos checos, Mihoslav Novotny en la revista "Marginalien". La bibliofilia creadora significa el don de sus propias opiniones, así como el reconocimiento de otros, por medio oral o escrito; significa contactos con intelectuales y escritores, influencias sobre el desarrollo de la cultura del libro —eso es la substancia de la bibliofilia.

¿Quién podría asegurar que la Asociación Pirckheimer cumplió completamente con estas posibilidades? Lo decisivo es que además de buenas intenciones se puede reconocer claramente los avances. Y después de 10 años sabemos por cierto que la bibliofilia creadora proviene de la abnegada actividad de cada uno de los miembros, y que el nivel de un grupo de la Asociación Pirckheimer es tan alto y su eficiencia tan amplia como la disposición de cada uno para un trabajo común.

Teodora Ginés ¿mito o realidad histórica?

*A Argeliers León
que me sembró esta inquietud*

Alberto Muguercia Muguercia

La historiografía cubana ha venido aceptando acríticamente a lo largo del presente siglo un testimonio publicado en 1893 por el músico santiaguero Laureano Fuentes Matons, que sitúa el origen de nuestras tradiciones musicales en la persona de una mujer nombrada Teodora Ginés. A nuestro juicio los argumentos empleados por este musicógrafo¹ no aportan una prueba decisiva acerca de la existencia de la persona en cuyo nombre afirma fue compuesta la canción de Ma' Teodora, considerada desde entonces como la primera surgida en Cuba.

Los argumentos de la historiografía tradicional, al remontarse a unos orígenes no verificables, por lo general, han dado lugar a la formación de toda una serie de leyendas y mitos que, de una forma u otra, se han insertado en nuestras tradiciones históricas. Es nuestro propósito demostrar en el presente trabajo la ilegitimidad de toda una serie de inferencias y de asociaciones arbitrarias e intencionadas realizadas en torno a la existencia de dos mujeres, Teodora y Micaela Ginés, *sobre las cuales no existen documentos originales fidedignos del siglo XVI que corroboren su paso por nuestra historia colonial.*

Pese a que la existencia de Micaela Ginés ha sido impugnada con toda una serie de argumentos no ha ocurrido lo mismo con su "hermana" Teodora y una y otra son objeto de frecuentes citas por cuantos escriben en nuestro país acerca de música.

¹ FUENTES MATONS, LAUREANO. *Las Artes en Santiago de Cuba. Apuntes históricos.* Santiago de Cuba, Establecimiento tipográfico de Juan E. Ravelo, 1893, p. 5-8.

DOCUMENTOS INEDITOS.

Ha llegado á nuestras manos por una rara casualidad un tomo manuscrito, todo de la polilla y tan apagada la escritura por la humedad, mala tinta y transcurso de los tiempos, que en muchas partes no hemos podido entenderla. Se dice que es Manuscrito es la 5.^a copia de las apuntaciones que sobre la Conduccion y apogonamiento de la villa de la Habana, hizo Hernando de la Perra, amigo del Gobernador Juan M. de Sotomayor y continuadas por Alonso Lugo de Sotomayor, cuyo libro perteneció despues á Diego de Ojeda, donde estuvo olvidado, bien porque no sabia su importancia por haberse perdido de este Ojeda. Los antiguos tienen sus caprichos y curanzas en sus reservas preciosas, y de esto ha resultado la pérdida de muchos papeles particulares relativos á nuestra ignorada historia. Hemos buscado todo el partido que nos sea posible en otros preciosos documentos, existiendo que no todo sea inteligible y el que se encontrará en ellos notaremos curiosas, que explican el estado de civilizacion, las instituciones de esta Ciudad á fines del siglo XVI y principios del XVII. El lenguaje lo hemos arreglado á la época en que escribimos.

... de San Cristóbal está progresando, se abatare los inconvenientes de piratas y el poco comercio. Esta relacion es está como tratada con mucha irregularidad. La parte de la, (ley de la Habana) la de las Indias (ley de los Indios) la del Comercio, (ley de

de oro, pero yo no encuentro aquellas aves de puros de plata y oro con plumas de esmalte que nos pintaban en Castilla. El gusca-
nayo, el tocino (para el tocipuro) lo heuzo e-torra, el flamenco, son
los únicos que han llamado mi atención.

Los perros se abaratan y aquí se crían muchas de los pescados
que abundaban en Europa, pero yo no los encuentro aun á estos mis-
mos precios y sustancia que á los de allá.....

Los bailes y divertimentos en la Habana son graciosos y estava-
guinos, con una beldad en los primeros la rudeza y poca cultura
de los indigenas, y en los segundos la escasez y pingües recursos
de una población que comienza á levantarse. Hay en esta villa cua-
tro músicos que asisten á los actos á que se les llaman mediante un
pequeño sueldo. Son estos músicos, Pedro Almouza, natural de Má-
laga, viola, Jacome Yebra, de Luchas, clarinete; Pascual de Cuba,
de Sevilla, violon, Micaela Gomez negra berta, de Santiago de los
Caballeros, xiquitá, los cuales llevan generalmente sus acompaña-
dos para tocar el tabalero y tañer las castañuelas. Estos músicos
siempre están comprometidos para obligarlos á la preferencia es
preciso pagarles la paga y además de ella que es exorbitante, dar
les cabalgadura, darles ración de vino y hacerles á cada uno, tam-
bien á sus familiares además de lo que comen y beben en la función
en plato de resaca se pone en la mesa, el cual se lo llevan á sus ca-
sas. Este baile llama propiamente de la función. Estos músicos
siempre concurren á las fiestas solemnes de la parroquia que son las
de san Cristobal, san Marcos, Corpus.....

En obsequio de nuestro gobernador los mandados de esta pobla-
ción dispusieron una comedia la noche de San Juan, para cuyo efec-
to hicieron construir una barraca en el interior de la fortaleza, ti-
tulábase esta comedia: "Los buenos en el mundo y los malos en el sue-
lo." Era el primer espectáculo de esta clase que se hacia en la Ha-
bana y atrajo á todos sus miradores. Hubo mucho alboroto durante
la representación, porque la gente no acostumbrada á comedia, char-
laba en voz alta y no queria callar, hasta que el gobe rnador le dirigió
la palabra amenazando con el cepo al que se guardase el debido or-
den. La comedia se acabó después de la una de la mañana y la gen-
te regañada que la tenía compuesta, que había sido que voluere á
principiar.

Aquí comienza de nuevo el relato de los sucesos de la guerra de Cuba.

Procederemos en primer término a enumerar las distintas fuentes correspondientes al siglo pasado que señalan la presencia en Cuba de ambas mujeres entre 1580 y 1598. Micaela Ginéz aparece citada por primera vez en el *Protocolo de Antigüedades, Literatura, Agricultura,...*² que en 1845 editaba en la Habana José Joaquín García. En el número correspondiente al mes de septiembre del propio año publica éste la primera parte de lo que se conoce dentro del ámbito de nuestra literatura como "La Crónica de Hernando de la Parra" (no. 3, entrega 3, p. 219). En la entrega de octubre se continúa la publicación de la crónica; es en este número donde aparecen publicadas las dos informaciones más importantes que refiere el cronista: una relativa a teatro y la otra referida a música (p. 297), la que transcribimos a continuación:

Los bailes y diversiones en la Habana son graciosos y extravagantes, conservan todavía en los primeros la rudeza y poca cultura de los indigenas, y en las segundas la escasez y ningunos recursos de una población que comienza á levantarse. Hay en esta villa cuatro músicos que asisten á los actos a que se les llaman mediante un previo convenio. Son estos músicos, Pedro Almanza, natural de Málaga, violín; Jácome Viceira, de Lisboa, clarinete; Pascual de Ochoa, de Sevilla, violon; Micaela Ginez negra horra, de Santiago de los Caballeros, viguelista; los cuales llevan generalmente sus acompañados para rascar el calabazo y tañir las castañuelas. Estos músicos siempre están comprometidos y para obligarlos á la preferencia es preciso pujarles la paga y además de ella que es exorbitante, llevarles cabalgadura, darles ración de vino y hacerles á cada uno, también á sus familiares además de lo que comen y beben en la funcion un plato de cuanto se pone en la mesa, el cual se lo llevan á sus casas, y á este obsequio llaman propina de la funcion. Estos mismos músicos concurren á las fiestas solemnes de la parroquia que son las de san Cristóbal, san Marcial, Córpus...

Don José María de la Torre³ es el primero en reproducir esta información. Antonio Bachiller y Morales⁴ se refiere también, aunque con suma brevedad, a los cuatro músicos.

² GARCÍA, JOAQUÍN JOSÉ. *Protocolo de Antigüedades, Literatura, Agricultura, Industria, Comercio, etc.* Habana, Imprenta de M. Soler, 1845. t. I. octubre de 1845. No. 4, entrega 4, p. 297.

³ TORRE, JOSÉ MARÍA DE LA. *Lo que fuimos y lo que somos o La Habana antigua y moderna.* Habana, Impr. de Spencer, 1857. p. 118.

⁴ BACHILLER Y MORALES, ANTONIO. *Apuntes para la historia de las letras y de la Instrucción Pública en la Isla de Cuba.* Habana, Imp. del Tiempo, 1860. t. II, p. 45, nota 2 a pie de página.

Con la publicación de Serafín Ramírez⁵ surge —como se sabe— el primer intento de historiar nuestra música. Este historiador reproduce también la noticia de Hernando de la Parra acerca de músicos actuando en la Habana hacia 1598.

Dos años después de ser difundida en la Habana esta obra, se edita en la capital de Oriente *Las Artes en Santiago de Cuba*.

Laureano Fuentes Matons es, por tanto, el último historiador que durante el siglo pasado recoge la noticia sobre músicos en la Habana, conocida merced al *Protocolo de Antigüedades*.

Antes de entrar a considerar la información ofrecida por el musicógrafo santiaguero acerca de músicos en esa ciudad actuando en 1580, vamos a exponer brevemente algunos de los argumentos expresados por dos destacados estudiosos de nuestras letras, que impugnan la autenticidad de la *Crónica de Hernando de la Parra*.

El primero en hacerlo fue “el documentado historiador” Manuel Pérez Beato, quien reitera ese criterio en su trabajo *Los Primeros días del teatro cubano*.⁶ Lo dicho por él puede resumirse en los siguientes puntos:

1. De todas las personas mencionadas en esta crónica sólo el Gobernador D. Juan Maldonado se conoce en los documentos de la época, los demás no aparecen, no ya en los escritos municipales sino tampoco en los parroquiales, que tenemos copiados desde el año de 1582, a que corresponden los más antiguos.

2. Es verdad que el cabildo contrató cuatro ministriles, y esto fue en 1597, pero en las actas municipales no constan sus nombres y sólo sí, que se les había asignado a cada uno veinticinco ducados al año, con la obligación de asistir a las fiestas, que celebraba la villa. D. José María de la Torre fue engañado por este documento, que copió en parte en su *Habana Antigua y Moderna*.

⁵ RAMÍREZ, SERAFÍN. *La Habana artística. Apuntes históricos*. Habana, Impr. del E. M. de la Capitanía General, 1891. p. 159. Nota al pie de página.

Los otros dos historiadores que durante el siglo XIX recogen la información sobre músicos y teatro publicada en el *Protocolo de Antigüedades* son: LÓPEZ PRIETO, ANTONIO. *Parnaso cubano*. Habana, Impr. Miguel de Villa, 1881, p. 9-10 y MITJANS, AURELIO. *Estudio sobre el movimiento científico y literario de Cuba*. La Habana, Impr. de A. Alvarez, 1890. p. 32. (Este historiador se refiere tan solo a la noticia sobre teatro.)

⁶ PÉREZ BEATO, MANUEL. Los primeros días del teatro cubano. *El Curioso americano*. Habana, año 60. No. 1, julio, agosto de 1927. p. 26-29.

3. La comedia que dice celebraron los mancebos del pueblo en obsequio del Gobernador, no aparece su título en ninguna de las obras que sobre este particular se conocen, y aunque esto no sería un reparo fundamental, porque en aquellos tiempos se mudaban los títulos a gusto de los farsantes, como hoy se hace con los de las películas cinematográficas, no obstante, se observa que a ninguna representación de las que se hicieron en época anterior, se dió título alguno.

4. En el año 1597, se hicieron las fiestas del Corpus y de éste consta que a Donato Santa María se le dieron libranzas y recaudos que se le debían por los efectos tomados en su tienda para la farsa, que se hizo dicho día.

Otro autor que refiere como falsa la *Crónica* es el profesor José Juan Arrom,⁷ cuando dice:

Hacia fines del siglo [xvi] las representaciones habían progresado de tal manera que ya se habla específicamente de entremeses y comedias. En el cabildo del 18 de abril de 1597 "...se proveyó por comisario para las fiestas del Santísimo Sacramento el día de Corpus Christe que aya danças y entremeses, al thesorero Pedro Alvarez de Ruesga y a Baltasar de Rojas, rregidores..." Y de acuerdo con el acta del 2 de julio de 1599 "En este cauildo presentó vna petición Juan Bautista Siliseo en la qual pide su trabaxo de la ocupación que tubo en dos comedias que hizo las fiestas del Corpus deste año..."

Antes de dejar este siglo xvi preciso es que nos ocupemos de la repetidísima noticia de la representación de una comedia por los mancebos de la Habana en 1598. El origen de esa noticia se encuentra en una crónica que se dice fue escrita por un tal Hernando de la Parra, continuada por Alfonso [sic] Iñigo de Córdoba, y publicada en 1845 en el *Protocolo de antigüedades* de Joaquín José García. La parte que nos interesa dice así:

"En obsequio de nuestro gobernador, los mancebos de esta población dispusieron una comedia la noche de San Juan, para cuyo efecto hicieron construir una barraca en las cercanías de la fortaleza. Titulábase esta comedia: *Los buenos en el cielo y los malos en el suelo.*"

Aceptando la relación como auténtica, Bachiller y Morales, el primer investigador de la historia de las letras cubanas, dice: "...debemos al cronista Parra la noticia del primer drama re-

⁷ ARROM, JOSÉ JUAN. *Historia de la literatura dramática cubana*. Yale University, 1944. p. 7-8.

presentado en la Habana...”, y a continuación refiere el hecho para concluir que, después de esa representación, “No encontramos nada de notable en nuestra historia sobre literatura dramática, pues casi nada se conserva de las tradiciones hasta 1750”.⁸

Luego añade Arrom el siguiente juicio:

Los que han escrito después sobre el mismo asunto han venido repitiendo lo dicho por Bachiller hasta el punto de que, por efecto de la estratificación de tantas opiniones, jamás debiéramos haber puesto en duda que fuera esa la única actividad teatral en la Isla hasta mediados del Siglo XVIII. Los hechos aquí reunidos, sin embargo, demuestran justamente lo contrario: *hubo representaciones antes y hubo representaciones después de 1598.*

Veamos nuevamente la noticia ofrecida por Hernando de la Parra acerca de bailes y diversiones en la Habana a fines del siglo XVI:

Los bailes y diversiones en la Habana son graciosos y extravagantes, conservan todavía en los primeros la rudeza y poca cultura de las indígenas, y en las segundas la escases y ningunos recursos de una población que comienza á levantarse.

Es oportuno señalar al respecto, que en las actas capitulares de la época no se precisa bien, en qué consistían los festejos que se realizaban en la Habana de entonces. El concepto fiesta, por ejemplo, se aplica de manera general a la celebración de una festividad de carácter religioso, enlazado a éste suelen aparecer los conceptos danzas, diversiones, regocijos, invención, etc., sin que se aclare suficientemente en qué consistían los mismos. De tal suerte resulta imposible determinar que “*los bailes y diversiones fuesen graciosos y extravagantes*”, y mucho menos si conservaban o no (los bailes) “*la rudeza y poca cultura de las indígenas*”.

Así, por ejemplo, en el *Acta Capitular* correspondiente al 21 de mayo de 1590 se lee lo siguiente:

Propuso el Gobernador que sería justo que en la fiesta del Corpus Christi se hagan algunas representaciones y danzas como se suele y ha acostumbrado en esta villa para que la fiesta se regocije y la villa y pueblo se alegre e habiéndose tratado y conferido en esta razón la dicha justicia e Regimiento fueran de parecer que se haga la dicha fiesta las cuales remitieron al dicho maese. (Museo de la ciudad de la Habana. Folio 305 vto/306.)

⁸ BACHILLER Y MORALES, A. *Op. cit.* p. 47-48.

En el *Acta* correspondiente al 10 de abril de 1573 se ordena:

Que Pedro Castilla haga una invención para la procesión del Corpus. (M.C.H. Folio 30vto.)

En *Acta Capitular* de 25 de mayo de 1576 viene consignado:

Acordóse que porque esta villa no tiene propios e que la fiesta de Corpus viene presto y conviene se hagan fiestas, etc. que Pedro Castilla haga una invención y se le de de lo que Baena paga del carretage. (Ibíd. Folio 145 vto/146.)

En Cabildo de 16 de septiembre de 1605 se lee:

Dice el tesorero que en la Danza que se hizo el día de la procesión para dar gracia por el nacimiento del Príncipe concertó la danza en 100 reales y 4 reales que gastó con los danzantes. Se acuerda se le de libranza. (Ibíd. Folio 93 vto.)

En *Acta Capitular* del 16 de mayo de 1601 se ordena que:

Para la fiesta del Smo. Sac. que se celebra todos los años, se manda que se cuelguen las calles. (Ibíd.)

En lo que señala el *Acta Capitular* correspondiente a mayo 23 de 1608 se nota la escasez de recursos de que adolecía el Cabildo por entonces.

En las fiestas del Corpus se hicieron unos gigantes, que quedaran para otras fiestas. Costaron estos 4254 reales. Hubo reparos sobre precio, pero se aceptó, visto que los gigantes servirán para lo sucesivo. (Ibíd. Folio 247 vto.)

Una información sobre bailes (de negros) durante la primera década del siglo xvii aparece en el *Acta Capitular* correspondiente al 22 de octubre de 1610:

En este cabildo el dicho procurador general presentó una petición sobre los negros horros y cativos, sobre sus juntas y bailes, pidiendo se les estorbe, alegando sobre ello ciertas razones contenidas en la dicha petición, y otro si sobre la casa de juego de barras, donde acuden, que es la casa de Antonio Jiménez, para que los muchachos que a ella acuden (no acudan) como se contiene en la dicha petición. (Ibíd. Folio 102 vto.)

En cuanto a definir las diversiones de la época señalando como característica propia de las mismas: "*la escasez y ningunos recursos de una población que comienza a levantarse*" justo es consignar que al menos en esto De la Parra, o como se llame, dice verdad; ya que, como se sabe,

la Habana del siglo xvi y casi todo el xvii, se caracteriza por la existencia de una precaria economía consuntiva, agravada por el irritante monopolio comercial establecido por la *Casa de Contratación de Sevilla* y por las frecuentes y sorpresivas visitas que hacían a su puerto exóticos marineros adictos a corso y a piratería. Por todo ello, los habitantes de San Cristóbal de la Habana venían obligados a sufrir largos períodos de hambre y escasez, situación ésta que hallaba tan solo pasajero remedio con la visita que —una vez al año— realizaba a su puerto la Flota Española donde permanecía por espacio de dos meses.

Buena prueba de ello es el *Acta Capitular* de 17 de mayo de 1607 en la que:

Antonio Fernández Farias, Alguacil Mayor Síndico Procurador del convento de San Francisco y familiar del Santo oficio dice que el cabildo acordó hace tiempo hacer fiestas a S. Marcial, para remedio de las hormigas y gusanos y otras sabandijas que destruyen las labranzas. Que ya no se hacía la fiesta y él promete hacerla *si le acompaña un regidor a pedir limosna entre los vecinos.* (Ibíd. Folio 163 vto./164.)

Y esta otra del Cabildo celebrado en octubre 1o. de 1641 en la que se informa lo siguiente:

Benito de la Milla, pide dos solares en el barrio de la hermita, que se ha poblado del calvario además de los que se han dado a Rafael Ochoa de Arin, como vamos hacia la puente y acequia del agua que viene a esta ciudad y se dará por satisfecho de los \$106 que se le deben de aderezo de los gigantes. (Ibíd. Folio 174 vto.)

Es decir que, ante un pago que se dilataba, Benito de la Milla transa, y se conforma con cobrar en especie.

Pese a lo expresado, la “realidad” que retrata Hernando de la Parra en su crónica de 1598 es otra bien distinta, a juzgar por la regalada existencia que atribuye a sus cuatro músicos cuando expresa:

Estos músicos siempre están comprometidos y para obligarlos á la preferencia es preciso pujarles la paga y ademas de ella que es exorbitante, llevarles cabalgadura, darles racion de vino y hacerles á cada uno, tambien á sus familiares ademas de lo que comen y beben en la funcion un plato de cuanto se pone en la mesa, el cual se lo llevan á sus casas, y á este obsequio llaman propina de la funcion.

Bien distinta era la situación económica de los cuatro ministriles que residían en la Habana un año antes según lo acredita el *Acta Capitular* correspondiente al día 10 de enero de 1597:

...se vió y se leyó la petición de los ministriles que al presente residen en esta ciudad, pidiendo algún salario para ayudar a sustentar y visto y platicado por la dicha justicia e regimiento de un acuerdo acordaron, que de los propios de la ciudad, se le den cien ducados por año a todos cuatros, que caben a veinte y cinco ducados cada uno y corra el dicho año y se cuente desde primero día deste dicho mes y año en adelante, pagados por sus tercias y con obligación que vengan de acudir a las fiestas públicas desta ciudad y a las demás cosas que el cabildo les ordenare y así se asentó al pie de las dichas peticiones. (Ibíd. Folio 378 vto./379.)

No obstante en dicho acuerdo; como acertadamente señala Pérez Beato, no se consigna el nombre de los cuatro músicos.

Breves consideraciones referidas a los instrumentos que —según se ha venido afirmando— interpretaban los músicos de la titulada “primer orquesta cubana del siglo XVI”.

La *Crónica de Hernando de la Parra* en la que aparece por primera vez el nombre de Micaela Ginez es uno de los objetos de nuestra investigación; no es ocioso añadir por tanto —para mejor proveer— algunas consideraciones referentes a los instrumentos que se dice ejecutaban los cuatro músicos de la que se conoce como “primera orquesta cubana”.

Pedro Almanza toca el violín en la “orquesta de Parra”; ello dio lugar a que Serafín Ramírez consignara erróneamente en *La Habana Artística* que este instrumento se conocía en la Habana desde el siglo xvi. Ramírez olvidaba o ignoraba, tal vez, que el violín⁹ adquirió su forma y dimensión actual en Italia entre 1700 y 1720 (siglo xviii), época en que desplazó a la antigua familia de las violas; siendo precisamente un italiano, Antonio Stradivarius (1644-1737) quien incorporó a este instrumento una calidad no superada hasta nuestros días.

El siglo xvi es justamente señalado como sede de la fase embrionaria del violín. Por tanto, Pedro Almanza en 1598 pudo haber tocado cualquier otra cosa... menos violín. El segundo integrante de la “orquesta”

⁹ SACHS, CURT. *Historia universal de los instrumentos musicales*. Buenos Aires, Ediciones Centurión [1947] p. 336-346.

es Jácome Viceira quien en 1598 "deleitaba" al público habanero soplando el clarinete.

Es oportuno señalar al respecto que este instrumento fue inventado entre 1690 y 1700 por Cristóbal Denner, fabricante de instrumentos musicales de Nuremberg. En 1741 Gaspar Majer¹⁰ describe el clarinete del modo siguiente:

Es un instrumento inventado a principios de este siglo por un ciudadano de Nuremberg; tiene alguna semejanza con el oboe, pero posee una boquilla ancha; su sonido oído desde lejos es bastante parecido al de la trompeta.

Es decir que la invención del instrumento músico designado como clarinete está perfectamente establecida en tiempo y lugar, comenzando a ser utilizado en las orquestas a mediados del siglo XVIII.

Según Hernando de la Parra, Jácome Viceira lo tocaba en 1598, lo que equivale a decir que al hacerlo se anticipaba 100 años a su invención y 150 a su utilización dentro de la orquesta.

En cuanto al violón, que se afirma ejecutaba Pascual de Ochoa en Santiago de Cuba, en 1580, y luego en la Habana, en 1598, es atinado recordar que este vocablo corresponde a la voz italiana "violone" (gran viola), nombre que se le dio al primitivo contrabajo de viola durante los siglos XVII y XVIII; constituye por tanto otro anacronismo el señalar que era tocado en Cuba a fines del siglo XVI. (*Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana*. Madrid, Espasa-Calpe, 1930. t. 69, p. 225.)

De los cuatro instrumentos que integraban la supuesta orquesta citada por Hernando de la Parra, sólo la vigüela corresponde a la época; de ahí que presumamos que la persona que escribió ese documento era poco entendida en materia de música.

Volviendo al *Protocolo* de García, señalemos, por último, que basta leer las páginas iniciales contenidas en su prólogo, para percatarse rápidamente de la falta de seriedad en el autor, sobre todo cuando promete ilustrar acerca de disciplinas y tópicos tan disímiles como son la *Literatura, Agricultura, Industria, Comercio, Artes, Oficios*, etc.

¹⁰ VOLBACH, FRITZ. *La Orquesta moderna*. Tr. Roberto Gerghard. Barcelona, Tipografía de Editorial Labor, 1928. p. 131-132.

Es por ello que, tal vez, presintiendo que pudieran surgir futuras dudas acerca de la veracidad de la "bien documentada publicación" que anuncia, se apresura —al final del prólogo— en recordarles a sus viejos lectores que:

...no podrá decirse que haya engaño entre nosotros: hace treinta y cinco años que nos conocemos y tratamos con mútua intimidad, debiéndole siempre consideraciones mayores de las que merece—

Por todo ello, no es nada raro que insertara en su publicación el documento apócrifo que debatimos.

El que lo escribió, eso sí, fue sin dudas excelente humorista, buena prueba de ello la tenemos cuando observamos la forma en que realiza la presentación del mismo, explicando las circunstancias en que llegaron a su poder las viejas e interesantes noticias que habrán de ser conocidas gracias a él, cosa que realiza de la siguiente manera:

Ha llegado á nuestras manos por una rara casualidad un tomo manuscrito, roído de la polilla y tan apagada la escritura por la humedad, mala tinta y transcurso de los tiempos, que en muchas partes no hemos podido entenderlo. Se dice en su frontis que es la 5a. copia de las apuntaciones que sobre la fundacion y progresos de la villa de la Habana, hizo Hernando de la Parra, criado del Gobernador Juan Maldonado y continuadas por Alonzo Iñigo de Córdoba, cuyo libro perteneció despues á Diego de Oquendo, donde estuvo olvidado, bien porque no sabia su importancia ó porque nunca quiso darlo a conocer. Los antiguos tenian sus caprichos y rarezas en esto de reservar noticias, y de ello ha resultado la pérdida de muchos apuntes particulares relativos á nuestra ignorada historia. Esperamos sacar todo el partido que nos sea posible de estos preciosos documentos, sentimos que no todo sea inteligible y el público encontrará en ellos notas muy curiosas, que esplican el estado de civilización, usos y costumbres de esta ciudad á fines del siglo xvi y principios del xvii. El language lo hemos arreglado á la época en que escribimos.

Observen los lectores la agudeza de la frase final con que trata de encubrir "el cronista" las mentiras que dirá: "*El language lo hemos arreglado á la época en que escribimos.*"

Amparándose en esta estratagema de Parra, alguien, como más adelante veremos, tratará de explicar lo del clarinete, señalando que se trata de otro instrumento. Nada más falso, los nombres que designan

instrumentos musicales no son susceptibles de arreglo alguno, se mantienen iguales a través del tiempo; citemos como ejemplo las denominaciones correspondientes a la cítara, la vigüela y el rabel; hace siglos que cayeron en desuso pero continúan siendo conocidos por sus nombres, los cuales no han sido cambiados, no ignorándose tampoco la forma que tenían.

1893, año del "nacimiento" de Teodora Ginés, La Ma'Teodora

Tal como señalamos, fue Laureano Fuentes Matons el último en recoger durante el siglo pasado la información referida a músicos, aparecida en el *Protocolo* de García. Empero, lo que distingue a esta fuente de las restantes del siglo XIX, es que en ella, además de reiterarse la noticia original, aparece un nuevo elemento. Este historiador plantea que 18 años antes, dos de los músicos citados por Parra se encontraban ya en Santiago de Cuba, unidos a una tercera persona nombrada Teodora Ginés.

Habida cuenta de que *Las Artes en Santiago de Cuba* ha sido un texto poco difundido, vamos a reproducir —parcialmente— las dos páginas iniciales, en las que el autor plantea esta cuestión, transcribiendo después los párrafos más importantes, donde concluye su información acerca del personaje que nos ocupa.

Una vez que concluye la información acerca de músicos en la Habana en 1598, el historiador santiaguero refiere lo siguiente:

En una antigua memoria extractada de unas apuntaciones de D. José de la Cruz Fuentes, [se refiere a su padre] se lee lo siguiente:

“En 1580, apenas había en Santiago de Cuba dos ó tres músicos tocadores de *pifanos*; un joven natural de Sevilla nombrado Pascual de Ochoa, tocador de violón, que había venido de Puerto Príncipe con unos frailes Dominicos, y dos negras libres, naturales de Santo Domingo, nombradas Teodora y Micaela Ginés,* tocadoras de Bandola.”

Luego de esta breve referencia, a lo que según el historiador es información recibida de su padre, continúa su exposición expresando:

De esta curiosa coincidencia, se vé claramente que Pascual de Ochoa marchó luego á la Habana, y que las dos vihuelistas

* Fuentes Matons cambia la ortografía original del apellido “Ginez” tal como aparece en la *Crónica*.

o bandolistas dominicanas, se separaron mas tarde, yéndose una á la Habana, y quedándose aquí Teodora, ocupada de amenizar con su instrumento, los pífanos, un tamboril y un *calabazo*, *ras-cador* ó güiro, los bailes que también se acompañaban con *palillos* o castañuelas.

Infiérese que Teodora vivió muchos años, y fué tal su *celebridad*, que nosotros hemos alcanzado las tonadillas que después de sus días se cantaron por sus contemporáneos y generaciones que la sucedieron.

¿Dónde está la Ma'Teodora?

Rajando la leña está.

¿Con su palo y su bandola?

Rajando la leña está

¿Dónde está que no la veo?

Rajando la leña está.

El texto anterior referido a Teodora Ginés y a una canción en cuya estrofa inicial se plantea la interrogante de “¿Dónde está la Ma' Teodora?” constituye la primera alusión sobre este asunto que aparece en nuestra historiografía. Es por ello, que *Las Artes en Santiago de Cuba* debe considerarse como la fuente en que tiene su origen esta cuestión; las restantes citas, —todas posteriores— se refieren a ésta de modo expreso o tácito, debiendo entenderse, por tanto, que todas ellas tienen en lo señalado por Laureano Fuentes Matons su punto de partida.

Luego de lo expresado al principio por el historiador, éste acomete el análisis de la letra y la música de la canción de *Ma' Teodora*, señalando al final que la misma fue generada por “una inspiración sublime” y añadiendo a continuación la siguiente presunción:

Teodora Ginés, debió concluir sus dias á una edad avanzadísima, casi á mediados del siglo XVII; y se comprende que encorvada por la senectud, caminaba apoyándose de un palo sin abandonar su vihuela.

Presunción que remata con la siguiente interrogante:

¿Podrá decirse que la negra natural de Santiago de los Caballeros (Santo Domingo) ha sido la primera celebridad musical de la Isla de Cuba? La razón nos dice que (prescindiendo del estado de sencillez é ignorancia del arte en aquella época) quien pudo inconscientemente conquistar una inmortalidad (aunque

obscurecida) de tres siglos, con su bandola, vihuela, ó bandurria, propagando su habilidad entre varios á quienes enseñó y que alguno de ellos fue el autor de la canción algún tiempo después de su muerte, debemos acercarnos á la afirmación.

Así concluye la primera información aparecida acerca de Teodora Ginés, "La Ma' Teodora".

Siguiendo el orden que nos hemos propuesto en el presente trabajo, procederemos de inmediato al análisis de esta noticia.

La argumentación utilizada por nosotros contra *La Crónica de Hernando de la Parra*, es válida también, para demostrar el carácter apócrifo de la información ofrecida por Fuentes Matons. Si como se ha demostrado, ni Pascual de Ochoa, ni Micaela Ginez existieron en realidad, ¿cómo admitir entonces la veracidad de un documento que aparece misteriosamente en el siglo XIX y que recoge información de aquella época relativa a estos personajes apócrifos? (Documento que, por demás, no ha sido visto nunca por nadie, obrando tan sólo el testimonio de Fuentes Matons, quien afirma que éste perteneció a su padre.)

Don José de la Cruz Fuentes y Pérez, padre de Laureano, nació en Santiago de Cuba el 14 de septiembre de 1764; procede preguntarse por tanto, ¿cómo llegaron hasta él —hombre que surgió a la vida durante la segunda mitad del siglo XVIII— los datos de que hace mención el hijo, tomando en cuenta que estos hechos se dice ocurrieron dos siglos antes? ¿Fue acaso mediante transmisión familiar llevada a cabo de generación en generación? Nos parece poco probable.

No obstante lo expresado, es preciso revelar una serie de inconsistencias en el curso de los razonamientos de Fuentes Matons, cuando asocia la existencia de Teodora Ginés a una canción que realmente se cantaba, pero cuyo origen en tiempo y espacio no está determinado.

Se trata sin dudas de un procedimiento ilícito e ilógico, pues la especulación, cuando más, puede ser aceptada como una pista en la investigación, nunca como un medio de establecer hechos históricos.

Nos toca ahora emprender la parte final del presente trabajo.

Esta no es otra que referirnos, muy brevemente, a la bibliografía que a lo largo del presente siglo ha repetido la noticia publicada en el libro de Fuentes, no sin antes señalar que ésta ha sido aumentada, corregida

y alterada en muchas ocasiones a lo largo de estas siete décadas como a continuación se verá.

Breve comentario referido a tres de los "estudios" que durante el presente siglo han tratado este asunto.

Primero: *Crónicas de Santiago de Cuba*.¹¹

Este historiador reproduce la noticia con suma brevedad:

1580. Música: La orquesta existente en esta fecha en Santiago se componía de dos tocadores de piano,¹² un joven sevillano, tocador de violín, y dos negras libres dominicanas tocadoras de bandola, llamadas Teodora y Micaela Ginés; *esta era la orquesta que también tocaba en las iglesias.*

Con toda intención hemos subrayado la frase final, pues Fuentes Matons en ningún momento señala que Teodora coadyuvara con el clero, haciendo sonar su bandola por las rústicas iglesias santiagueras de los siglos XVI y XVII. Católico¹³ fervoroso como fue, el sólo concebir esta idea debió parecerle grande irreverencia. Quien sí afirma esto es Hernando de la Parra, cuando alude a sus cuatro músicos. Emilio Bacardí al mezclar ambas noticias, se convierte en el primer historiador que introduce modificaciones a la fuente original en que vienen citadas juntas estas dos mujeres. Luego de señalar lo que acabamos de referir, concluye su información publicando la canción de *Ma' Teodora* (letra y música), tal como aparece en *Las Artes en Santiago de Cuba*.

¹¹ BACARDÍ MOREAU, EMILIO. *Crónicas de Santiago de Cuba*. 1ra. ed. Barcelona, Tipografía de Carbonell y Esteva, 1908. t. I. p. 104-105; 2da. ed. Santiago de Cuba, Tipografía Arroyo, 1925. t. I.-p. 121.

En la primera edición se expresa que Ochoa toca violín en lugar de violón, sin que al final del tomo sea señalada errata alguna. En la edición santiaguera, por el contrario, se lee violón, aunque se reitera el error cometido en la anterior edición al consignar "piano" en lugar de "pífanos" tal y como viene expresado en la fuente original.

¹² El piano fue inventado a principios del siglo XVIII. V. PEDRELL, FELIPE. *Diccionario técnico de la música*. 2da. ed. Barcelona, Isidro Torres Oriol. p. 360-367.

¹³ Laureano Fuentes Matons tocaba el órgano en la iglesia Catedral de Santiago. El catálogo de sus obras muestra un abundante número de composiciones religiosas entre las que se encuentran siete misas, dos Stabat Mater, dos salmos y muchas más.

Segundo: *Historia de la Nación Cubana*.¹⁴

Aquí la cuestión comienza a ser planteada de la siguiente manera:

Aunque la autenticidad absoluta de los datos del mencionado cronista Parra es difícil justificar, tras las fundadas objeciones hechas con respecto a la primera comedia que aseguró haber sido representada en la Habana, parece haber en estas noticias cierta veracidad, llevándonos a esta conclusión el nombre de Micaela Ginés, de quien hemos tenido referencia en otras fuentes.

Luego de lo expresado anteriormente, transcribe textualmente la noticia aparecida en las *Crónicas de Santiago de Cuba*, sin salvar el error cometido por Bacardí al consignar "piano" en lugar de "pífanos".

Es oportuno señalar que lo expresado por este historiador constituye un sofisma pues como hemos demostrado, el nombre de Micaela Ginez aparece citado en la Habana 48 años antes que en Santiago de Cuba, siendo por tanto *primera en tiempo* con relación a su "hermana" Teodora Ginés.

Otro historiador,¹⁵ justamente calificado como serio, expone, sin embargo, un juicio similar a éste.

Calificamos además de ilógico este razonamiento, debido a que Fuentes Matons al instante de concebir el personaje que lo inmortaliza, no hizo otra cosa que establecer una intencionada asociación entre la *Crónica de Hernando de la Parra* —la que aún no había sido impugnada— con la tradición oral santiaguera que él consideraba también como más antigua: *La Canción de Ma' Teodora*. No fue por tanto "curiosa coincidencia" el que excluyera de su lista, precisamente, a los dos músicos de Parra que ejecutaban los instrumentos de más señalado anacronismo, pues "Lauro" Fuentes, a más de ser el más fecundo compositor de su siglo, fue, quizás, también el más culto de todos ellos, debiendo conocer por tanto muy bien todo lo referente a la historia del clarinete y del violín,¹⁶ instrumento en cuya ejecución se destacó; aunque olvidó, sin embargo, que el violón tampoco correspondía a esa época.

¹⁴ HISTORIA DE LA NACIÓN CUBANA. (Desde la época precolombina hasta 1697). Editorial Historia de la Nación Cubana, 1952. t. I. p. 360-362.

¹⁵ HENRÍQUEZ UREÑA, MAX. *Panorama histórico de la literatura cubana*. La Habana, Edición Revolucionaria, 1967. t. I. p. 29-34.

¹⁶ Fuentes Matons tocaba además piano.

A continuación ofrecemos en dos columnas paralelas lo dicho por Fuentes Matons y lo que viene consignado en la fuente cuyo análisis estamos realizando.

Véase como se adultera con reiteración lo consignado en el documento original:

Las Artes en Santiago de Cuba.

A. Infiérese que Teodora vivió muchos años...

B. Infiérese también, que así como en Puerto Príncipe y Bayamo se anunciaban algunos bailes populares con los nombres de *Sacar la manteca*, *Cazar el berraco*...

Historia de la Nación Cubana.

a. Teodora vivió muchos años...

b. ...así como en Puerto Príncipe y Bayamo se anunciaban algunos bailes con los nombres de *Sacar la manteca*, *Cazar el berraco*...

Esta última alteración es intrascendente, mas observen a continuación los lectores como lo que el historiador santiaguero se plantea como una simple interrogante, adquiere en el otro texto el carácter de afirmación rotunda.

C. ¿Podrá decirse que la negra natural de Santiago de los Caballeros (Santo Domingo) ha sido la primera celebridad musical de la isla de Cuba...

c. Podrá decirse que la negra natural de Santiago de los Caballeros (Santo Domingo) ha sido la primera celebridad musical de la isla de Cuba...

Obró sin dudas con muy poca seriedad quien redactó las cuartillas que acerca de la Ma' Teodora aparecen publicadas en *Historia de la Nación Cubana*.

*Tercero: Alejo Carpentier.*¹⁷

Al mencionar éste, a diferencia de los anteriores, no hemos consignado el nombre del texto sino el de su autor. Lo hacemos con toda intención, pues la vigencia alcanzada por las "hermanas" Ginés durante los últimos años se ha debido en gran medida a que su existencia ha

¹⁷ CARPENTIER, ALEJO. *La Música en Cuba*. La Habana, Editorial Luz-Hilo, 1961. p. 9-32.

sido ardorosamente defendida por una personalidad tan destacada en el campo de nuestras letras como es Alejo Carpentier.

Hagamos un poco de historia.

En 1946 apareció publicada en México la primera edición de *La Música en Cuba*, mas, desde antes, el simple hecho de saberse que Carpentier trabajaba afanosamente en la realización de una historia de nuestra música, suscitó gran interés. Buena prueba de ello es el siguiente comentario, que realizara por entonces José Ardévol.¹⁸

Es indudable que en Cuba existe una verdadera tradición musical. Si alguien se ha sentido pesimista sobre este punto, las recientes investigaciones de Alejo Carpentier, que verán la luz en *La Música en Cuba*, de próxima publicación, son más que suficientes para convencer a los más incrédulos.

Pues bien, luego de publicado el libro de Carpentier, se conoció la tesis sustentada por su autor, según la cual nuestra tradición musical tiene su asiento en el siglo XVI con Teodora Ginés y su canto.

Por supuesto que José Ardévol se alinea también en el nutrido grupo de los que creen en la existencia de *La Ma' Teodora*.¹⁹ Fiel a este criterio, Alejo Carpentier señala en el prefacio de su obra que:

A fines del siglo XVI, existían conjuntos típicos en Santiago, cuyos sonos se cantaron en Cuba durante más de doscientos años.

Más adelante refiere el serio carácter de la investigación llevada a cabo por él cuando afirma:

Este trabajo ha sido realizado casi totalmente con documentos de primera mano. Después de comprobar la ligereza o falta

¹⁸ ARDÉVOL, JOSÉ. *Música y Revolución*. La Habana, Ediciones UNEAC, 1966. p. 38.

Ardévol expresa este criterio en un trabajo titulado *Posición del compositor cubano actual*, pudiéndose leer al final del mismo "Conservatorio No. 5, octubre a diciembre de 1945".

¹⁹ ARDÉVOL, J. *Introducción a Cuba. La Música*. La Habana, Instituto del Libro, 1969. p. 10.

Aunque en la relación bibliográfica que publica este autor se consigna en último término *Las Artes en Santiago de Cuba*, es lo cierto que reproduce la información acerca de Ma' Teodora en la misma forma en que lo hace Alejo Carpentier emitiendo —al igual que éste— juicios que se hallan en contradicción con lo expresado en la fuente original, como ya veremos, la cual dice ha consultado.

de seriedad con que fueron escritos los pocos libros consagrados en Cuba, hasta ahora, a su historia musical, nos vimos obligados a remontarnos a las primeras fuentes de información, advirtiendo que un cierto número de afirmaciones, generalmente admitidas y que pasaron incluso a la obra de sólidos investigadores extranjeros, sorprendidos en su buena fe, se debían a la más ingenua fantasía de sus autores.

Lo expresado por Carpentier debe entenderse como algo equivalente a una declaración de principio, en la que anuncia el rigor y la seriedad con que ha llevado a cabo sus investigaciones en torno a nuestra música.

Mas, pese a lo que dice, es lo cierto que en el capítulo primero de su libro, "El siglo xvi", vienen planteadas ciertas cuestiones que, por su inconsistencia, no pueden quedar sin ser refutadas pues, como se verá, el autor, en aras de probar su tesis acerca de *La Ma' Teodora*, en ocasiones conduce al lector como a empujones, refiriéndose a hechos no verificables unas veces y, otras, reproduciendo noticias acerca de sucesos consignados en fuentes de poca seriedad las que él —deliberadamente, a nuestro juicio— no señala de modo expreso, pese a que ha consignado en el prefacio que ha trabajado "con documentos de primera mano", rechazando lo publicado hasta ahora en libros sobre esta materia, luego de comprobar "la ligereza o falta de seriedad con que fueron escritos". Dice aún más cuando expresa que se ha remontado "a las primeras fuentes de información" pudiendo constatar, al revisar éstas, como "un cierto número de afirmaciones generalmente admitidas" recogidas por "sólidos investigadores extranjeros", eran producto de "la más ingenua fantasía de sus autores".

Vamos a ilustrar lo que decimos con varios ejemplos, pues hay ocasiones en que Carpentier —pese a la notoria nitidez de su prosa— utiliza un lenguaje anfibológico lo que provoca el que no se entienda bien lo que quiere expresar; así, en la página 26 señala lo siguiente:

Además, a fines del siglo xvi, las leyes ofrecían ya las mayores facilidades para la manumisión. El número de negros libres crecía. *En las primeras actas capitulares del Ayuntamiento de Santiago no es raro verles suscribir solicitudes de solares.*

Es cierto el hecho de que a finales del siglo xvi las manumisiones eran ya frecuentes en nuestro país; ello se observa cuando revisamos las actas capitulares de la ciudad de la Habana, correspondientes a esta época.

Ahora bien, lo que no está claro es el período a que Carpentier remite al lector cuando se refiere a "*las primeras actas capitulares del Ayuntamiento de Santiago*". ¿Se está refiriendo acaso también al siglo xvi? Por supuesto que no, pues el primer tomo que obra en los archivos del que fuera Ayuntamiento de esa ciudad, corresponde al año de 1664 (segunda mitad del siglo xvii). Esto, como es de suponerse, lo sabe muy bien Alejo Carpentier quien, en la relación de manuscritos que publica en la bibliografía que da en su *La Música en Cuba*, cita en primer término "*Áctas Capitulares del Ayuntamiento de Santiago de Cuba*".

A partir de aquí, el novelista da comienzo a un inteligente proceso de maduración tratando de lograr en sus lectores una actitud favorable a la tesis que él pretende probar. Esto se nota claramente cuando ofrece lo que transcribimos a continuación:

"Muy deplorables son las primeras noticias que tenemos de la música en la isla —afirma, airado, el cronista José María de la Torre—; baste saber que en las iglesias cantaban negras, y que entre los instrumentos aparecía el *güiro*."

Independientemente de que el libro de Don José María de la Torre²⁰ no puede ser considerado como una fuente importante ni seria, es oportuno señalar que ningún crédito debe atribuírsele a esta información, pues no constituye otra cosa que una reiteración de la ofrecida por Hernando de la Parra. Este historiador, como acertadamente señala Pérez Beato, "fue sorprendido en su buena fe" por el documento de Parra, insertándolo en su libro, casi entero, debiéndose entender que la persona aludida por él cuando señala "*que en las iglesias cantaban negras*" es sin dudas Micaela Ginez.

Seguidamente Carpentier señala lo siguiente:

La verdad era que, en Santiago de Cuba, la escasez de instrumentos, y muy a menudo de organistas, justificaba la utilización de músicos profanos para las solemnidades del culto.

²⁰ TORRE, J. M. DE LA. *Op. cit.* p. 113.

Más que como historiador, este autor debe considerarse como un mero compilador, siendo su libro de muy limitadas pretensiones como él mismo señala en el prólogo cuando expresa: "Ninguna ocasión tal vez más oportuna para la publicación del presente trabajito, [...] conviene que en alguna obra se conserve lo existente para que pueda apreciarse el porvenir.

"Y pues que está reconocida la utilidad de que se conserven hasta los acontecimientos más insignificantes que pasan en los pueblos, leguemos a la posteridad los datos o elementos con que puedan también escribir su *Lo que fuimos y lo que somos*."

Esta afirmación intencionada del historiador no puede ser avalada por ningún documento pues ni en la catedral, las iglesias, ni en ningún otro archivo de la ciudad aparecen papeles del siglo xvi.

Luego de expresar lo anteriormente señalado, Carpentier considera el momento oportuno para reproducir la información acerca de *Ma' Teodora*, cosa que realiza como ya se verá.

En Santiago de Cuba había ya sin embargo, una pequeña orquesta compuesta de dos tocadores de pífano, un sevillano, tocador de violón, llamado Pascual de Ochoa, y dos negras libres, dominicanas, oriundas de Santiago de los Caballeros, que eran las hermanas Micaela y Teodora Ginés. Esa orquesta, formada para las fiestas, también tocaba en las iglesias.²¹

Este historiador reproduce la noticia en forma muy semejante a como lo hiciera Don Emilio Bacardí, señalando, además, algo que ha sido reiterado con suma frecuencia antes y después de publicado su libro: nos estamos refiriendo a la relación parental que se ha venido estableciendo entre ambas mujeres cuando se afirma que eran hermanas.²² Laureano Fuentes Matos no hace ningún señalamiento en tal sentido por lo que esta información debe considerarse también como añadida a la ofrecida en la fuente original.

Alejo Carpentier, por lo tanto, al referirse a Teodora Ginés no realiza ningún nuevo aporte a la historiografía cubana, pues todo lo expresado por él concerniente a este asunto, viene ya señalado en fuentes anteriores, dándose, pues, por sobrentendido, que en los "*documentos de primera mano*" que manejó no halló ningún dato que añadir acerca de este tema.

Tampoco hay nada nuevo en esta otra información que brinda, y que presentamos a continuación, aunque observen bien los lectores, la elegancia del lenguaje con que Carpentier enlaza dos noticias ya conocidas por

²¹ Obsérvese como Carpentier no incurre en el error cometido por Emilio Bacardí y señala "pífano" tal como viene expresado en la fuente original, aunque los "dos o tres" de que se hable en la misma, se convierten aquí —como en las *Crónicas de Santiago*— en sólo dos, o sea, que la noticia inicial es ofrecida más concretamente por estos dos historiadores del siglo xx.

²² GRENET, EMILIO. *Música popular cubana*. Habana, Impr. Carasa, 1939. p. 36.

nosotros; la primera la debemos a Laureano Fuentes y la segunda nada menos que a Don Hernando de la Parra:

Desde 1553, La Habana era lugar oficial de residencia de los gobernadores de la colonia. La seguridad ofrecida por su puerto, la creación de nuevas líneas marítimas a la Veracruz, a Trujillo, y a Cartagena, aumentaron la importancia de la ciudad, transformándola en "llave del Nuevo Mundo". Las noticias que de esto habían llegado a la provincia oriental motivaron la desintegración de la primera orquesta santiaguera. Un buen día, Pascual de Ochoa y Micaela Ginés se decidieron a probar fortuna en La Habana, dejando en Santiago a Teodora. A fines del siglo, hallamos a estos músicos, unidos en un cuarteto con un español y un portugués: el malagueño Pedro Almanza, violinista, y el lisboeta Jacome Viceira "clarinete".²³

Afirma Alejo Carpentier que Viceira no tocaba clarinete sino zampona. Ya expresamos nuestro criterio acerca de esta cuestión del arreglo del lenguaje que dijo realizar Hernando de la Parra.²⁴

Mas, continuemos en el estudio del binomio Carpentier-Parra, y pasemos de nuevo, de nuestra prosa, a la del autor de *El Reino de este Mundo* que es algo más pulida:

Este conjunto solía enriquecerse de acompañantes que "rascaban el calabazo y tañían las castañuelas". Sobre sus actividades nos dice una crónica: "Asisten a los actos a que se les llama (bailes y diversiones) mediante previo convenio."

Luego de reproducir la información en la que Parra describe la buena vida que se daban los cuatro músicos —que según él— radicaban en la Habana de 1598, Carpentier opone el siguiente reparo:

No obstante, la situación económica del ilustre cuarteto no parece haber sido tan brillante como lo quiere el cronista. De ello nos da cuenta exacta un acuerdo del Cabildo de la Habana, del 10 de enero de 1597, en que "se vio y leyó la petición de los ministriles que al presente residen en esta ciudad...

²³ Según Carpentier "se trataba sin duda, de una zampona".

²⁴ Esta nota corresponde a la copia fotostática que se adjunta, de la página 297 del Protocolo de Antigüedades. En ella aparece la información original acerca de músicos actuando en la Habana por 1598. Obsérvese que, pese al tiempo transcurrido, puede leerse con suma claridad el nombre de los músicos así como el de los instrumentos que ejecutaban.

Aquí reincide este ortodoxo escritor, volviendo a refugiarse en un lenguaje oscuro, pues da a entender que el acuerdo del Cabildo se refiere al cuarteto de Parra, cuando lo cierto es, como quedó demostrado, que en dicha acta no viene señalado nombre alguno. Esta afirmación de Carpentier es la que ha llevado a pensar, incluso a personas muy conocedoras de la historia de nuestra música, que el nombre de Micaela Ginez sí aparece en las actas capitulares del Cabildo habanero. Nada más falso.

Esta alteración que acabamos de verle realizar, le proporciona bríos para formular la siguiente especulación:

Por lo pronto, quedaba un hecho establecido que habría de tener una considerable influencia sobre la formación de la música cubana: ya que en siglo XVI (como lo observaremos con caracteres decisivos en todo el XIX) la profesión de músico excluía, tácitamente, por la escasez de ejecutantes capacitados, la posibilidad de una discriminación racial. Como habría de observarlo José Antonio Saco, en 1831, con palabras que ya hubieran sido actuales en 1580: "La música goza de la prerrogativa de mezclar negros y blancos... pues en las orquestas... vemos confundidamente mezclados a los blancos, pardos y morenos."

Ya señalamos al referirnos a los argumentos utilizados por Fuentes Matons, el limitado valor que se le concede a la especulación en la historiografía moderna. Tal juicio es válido también para la afirmación de Alejo Carpentier que acabamos de reproducir ya que, en la misma, el historiador enlaza hechos no verificables los que, según expresa, acaecieron en el siglo XVI, con otros de los que sí existe constancia, ocurridos durante el XIX.

No deja de constituir por demás un suceso curioso el que Alejo Carpentier, para establecer esta concatenación de hechos, ligue el XVI con el XIX, galopando por sobre otros dos siglos, como si nada hubiese ocurrido durante ellos; acudiendo además —en aras de su tesis— al testimonio de dos personalidades tan disímiles como debieron ser la del guasón que escribió la "Crónica de Parra" y la de un hombre dotado de la seriedad que todos conceden a José Antonio Saco.

Mas, prosigamos comentando las afirmaciones que acerca de la *Ma' Teodora* aparecen publicadas en *La Música en Cuba*:

Teodora Ginés, negra horra, permaneció en Santiago. "Ma' Teodora, como la llamaban —alusión a una edad que tal vez

le vedara el fatigoso viaje a La Habana— era famosa por sus canciones. Una de ellas ha llegado hasta nosotros. *Se trata de la única composición que pueda darnos una idea de lo que era la música popular cubana en el siglo XVI: el famoso Son de la Ma Teodora.*

Esta errada apreciación de Alejo Carpentier es la que ha propiciado que casi todo el mundo entienda y repita que el *Son de la Ma' Teodora* corresponde al siglo XVI, cuando es lo cierto que Laureano Fuentes Matons no se atrevió a tanto, limitándose a presumir que la canción fue compuesta luego de la muerte de Ma' Teodora, ocurrida "a una edad avanzadísima, casi a mediados del siglo XVII". Más adelante, luego de señalar que en lo que se refiere a su melodía "el *Son de la Ma' Teodora* guarda el más estrecho parentesco con las de todo un grupo de romances extremeños.", y de modo especial con el de "La Delgadina", Alejo Carpentier formula esta insólita afirmación:

No pretendemos demostrar, desde luego, que la buena Ma' Teodora se hubiese apropiado a conciencia de una melodía de romance, cantada en Cuba por aquella época, ni que la Delgadina hubiese sido, precisamente, la víctima del hurto. Pero la órbita sonora era la misma. La trovera de Santiago había asimilado lo que entonces se escuchaba en la isla, y lo devolvía a su manera...

De acuerdo con esto, según afirma Carpentier, Teodora Ginés fue también la autora del *Son*.

Confesamos que al releer lo anterior, dedicados como estamos desde hace meses al estudio del caso *Ma' Teodora*, nos poseyó la ingrata certidumbre de que Alejo Carpentier, al instante de emitir el anterior juicio, había acudido a otras fuentes totalmente desconocidas por nosotros. Corrimos presurosos a repasar la bien nutrida bibliografía de *La Música en Cuba*, no encontrando allí ninguna nueva fuente que hiciera variar nuestro criterio sobre la materia, ya que los textos consultados por el historiador eran los mismos revisados por nosotros.

Otra especulación sorprendente es la que va implícita en la siguiente afirmación del autor:

Un detalle interesante: su bandola parece haber perdido dos órdenes de cuerdas, transformándose en un instrumento similar al tres...

Parece que en esto anda errado Carpentier, pues a ello opone el siguiente reparo el profesor Rafael Inciarte:²⁵

Nosotros aceptamos la palabra "similar"; o sea que tiene semejanza, analogía, cierto parecido, pues perdiendo la bandola dos órdenes de cuerdas, como insinúa Carpentier, para parecer similar al tres éstas debieran ser La y Si, quedando Mi, Sol y Re; que no son precisamente las cuerdas del tres, cuya afinación es: Mi, Do, Sol, según hemos comprobado.

Carpentier concluye su exposición reiterando el criterio expresado por Fuentes Matons, en cuanto a que la expresión "rajar la leña" debe tomarse como "estar en un baile"; este es un razonamiento lógico el que, por cierto, reafirma nuestro criterio, en el sentido de que el canto no es tan viejo.

Alguien nos señalaba recientemente que Fuentes Matons en ningún momento designa a la tonadilla de Ma' Teodora utilizando el término "son", sino el de canción, cosa que sí hace Carpentier; esto carece de importancia, siendo además correcta la denominación utilizada por él, pues durante el siglo pasado se conocía por *son* en Santiago de Cuba a toda una serie de ritmos cantados, tocados y danzados por las gentes del pueblo. Bien nos ilustra en este sentido Walter Goodman.²⁶ El propio Carpentier lo explica en otra parte de su libro²⁷ y nosotros, como resultado de nuestras investigaciones, hemos podido establecer hasta ahora

²⁵ Rafael Inciarte, hijo del músico mambí del mismo nombre, nació en Santiago de Cuba durante el primer cuarto de siglo. Es autor de un número considerable de composiciones que han alcanzado gran popularidad.

Brindó asesoramiento técnico a Don Fernando Ortiz en muchas de sus obras. El juicio de él que reproducimos lo tomamos de la copia original de un trabajo sobre "El Changüi" que nos ofreció en préstamo el profesor Miguel García, director de Música del Consejo Provincial de Cultura de Oriente, quien nos informó que sería publicado próximamente (esto fue en marzo de 1970). Rafael Inciarte reside desde hace años en Guantánamo y desempeña allí el cargo de profesor de clarinete, saxofón y otros instrumentos en la Escuela de Música de aquella ciudad.

²⁶ GOODMAN, WALTER. *Un artista en Cuba*. Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1965. p. 128. (Colección Viajeros).

²⁷ CARPENTIER, A. *Op. cit.* p. 138.

tres acepciones distintas del vocablo *son*²⁸ surgidas en lo que va de siglo.

Dos cuestiones quedan todavía por dilucidar, teniendo en cuenta el hecho cierto de que es Alejo Carpentier la personalidad con formación cultural más sólida que se ha movido alrededor del asunto "Ma' Teodora". ¿Cómo es posible entonces que sustente la tesis favorable a su existencia? y lo que es aún más grave, ¿cómo compromete su prestigio avalando un documento tan desprestigiado como es la *Crónica de Hernando de la Parra*?

Ambos hechos tienen perfecta explicación.

En el primer capítulo de su libro Carpentier comienza haciendo historia hasta que llega a Teodora Ginés; aquí su fabulosa imaginación literaria cae en la celada que le tiende "la negra horra Dominicana" y, de manera similar a la de su personaje de *Los Pasos perdidos*, se deja conducir "por el automatismo de su oficio" y concluye escribiendo uno de sus más interesantes relatos: la novela de "Ma' Teodora".

Más fácil explicación tiene el hecho de que Alejo Carpentier dé como bueno el documento de Parra, ya que en virtud de la asociación establecida por Laureano Fuentes Matons, la existencia de Micaela trae aparejada la de Teodora y, observando el fenómeno a la inversa, la negación de una, implica a su vez la impugnación de la otra.

Señalamos ya las dos ocasiones en que Alejo Carpentier cita a Parra y su documento, sin llamarlos por su nombre, y es que en su bien nutrido léxico, este apellido alcanza la categoría de una mala palabra. Cuando esto hace, ya se encuentra —tal como afirma Sánchez de Fuentes— prisionero "en el más cerrado de los callejones sin salida", (p. 28).

Y aún hay más. En la bibliografía de *La Música en Cuba* su autor no hace mención del *Protocolo de Antigüedades*, debiendo entenderse,

²⁸ Hasta 1920 más o menos, la palabra "son" comprendía el ritmo musical de ese nombre; pero, además, se designaba así en la Habana a los grupos orquestales pequeños que interpretaban sones o cualquier otro género de música popularailable.

En la provincia de Pinar del Río el concepto "son" equivalía a fiesta; es por ello que hace muy poco nos dijo el tresero vueltabajero Luis Mundano: "Esa noche yo tenía que tocar en un Son que daban en Puerto Esperanza, porque era el cumpleaños de un Representante."

por tanto, que Carpentier no leyó la *Crónica de Hernando de la Parra* en el documento original.

Entendemos que el asunto de *La Ma' Teodora* requiere urgente revisión ya que nos aproximamos al año 1980 y bien podría ocurrírsele a cualquiera festejar el cuatricentenario de Teodora Ginés, cuando es lo cierto que hace tan sólo setenta y ocho años se obtuvieron las primeras noticias acerca de esta negra liberta dominicana, manumitida no se sabe cómo, que viajó de "Santiago de los Caballeros" a "Santiago de Cuba" no se sabe cuándo.

CONCLUSIONES

Primera: Impugnamos la autenticidad del documento conocido en nuestra literatura como "La Crónica de Hernando de la Parra", difundido en el *Protocolo de Antigüedades, etc.*, que en 1845 dirigía en la Habana Joaquín José García.

Segunda: Fundamentamos la anterior presunción atendiendo al hecho de que tres de los cuatro instrumentos que según Parra ejecutaban los músicos citados por él, fueron inventados con posterioridad a 1598.

Tercera: Calificamos también de apócrifo el documento citado por el musicógrafo santiaguero Laureano Fuentes Matons —que dice haber obtenido de su padre y del cual no existe constancia escrita alguna— en el que, según él, aparece el nombre de Teodora Ginés, relacionado con dos de los músicos mencionados por Parra.

Cuarta: Rechazamos, por último, la arbitraria asociación establecida por Fuentes Matons entre la *Canción de Ma' Teodora* y la persona de Teodora Ginés, personaje que a nuestro juicio es producto de su imaginación creadora.

TESTIMONIOS

Nuevas investigaciones referidas al titulado "primer son"

Cumpliendo las funciones inherentes a nuestro trabajo como investigador del Departamento de Música de esta Biblioteca, hemos entrevis-

tado en la ciudad de Santiago de Cuba, indagando sobre la canción de *Ma' Teodora* y acerca del son cubano, a las figuras más viejas de allí que estuvieron vinculadas a la música tradicional: Emiliano Blez (1879), Rafael Ortega "Pillo"²⁹ (1880), Rosendo Ruiz (1886) (reside en la Habana), Paquito Portela (1889), Rufino Márquez³⁰ (1890), Salvador Adams³¹ (1894-1971) y Miguel Matamoros³² (1894-1971).

²⁹ Pese a su avanzada edad Pillo Ortega muestra sorprendente lucidez. De su primera infancia nos contó la ocasión en que, teniendo sólo diez años, conoció en Santiago, frente al actual Teatro Oriente (1890) nada menos que al mayor General Antonio Maceo. "Yo miraba a aquel hombre; y lo miraba y lo miraba y lo miraba con imprudencia" nos decía hace poco. Gracias a él pudimos obtener la música de uno de los sones citados por Walter Goodman, el que se cantaba todavía por Santiago a fines del pasado siglo y que dice así: ¡Ay Caridad! ¡Ay Caridad! / Cuidado con la luna si te da / Ca-la-ba-zón! tú estás pintón.

Ortega, que se alzó en armas a los quince años, fue director de una importante estudiantina santiaguera de principios de siglo, siendo además tresero de la *Ronda Lírica Oriental* (1928), agrupación surgida cuando el auge del son en aquella ciudad.

³⁰ Don Rufino Márquez no es músico *pero se pasea entre ellos*; pintor de oficio, ingresó en el "Ejército Permanente" de José Miguel Gómez, en marzo de 1909. En mayo del propio año, fue destacado en el Campamento Militar de Columbia. Fue notable también como organizador de comparsas santiagueras hasta 1932. A su regreso a Oriente (1911), introdujo allí la "corneta china", especie de oboe totalmente desconocida por allá, y que era utilizada en los carnavales habaneros de por entonces. Márquez dio a conocer también en Santiago "la tumbadora" y la "conga" (tambor circular que se hace pender del cuello, asido a una resistente correa de cuero o lona y se golpea con un grueso madero).

Es curioso apuntar cómo estos instrumentos, tan propios del carnaval santiaguero de hoy, fueron "importados" de Occidente a principios de siglo.

³¹ Salvador Adams, por razón de su corta edad al instante de cesar la dominación española en nuestro país, no recordaba nada de su infancia correspondiente a este período. El nos proporcionó otra variante de la tonadilla de *Ma' Teodora*, la que escuchó en la calle a principios de siglo; le restamos importancia a este hecho, debido a que con posterioridad a la publicación del libro de Fuentes Matons, este canto resurgió impetuoso por las estrechas calles santiagueras, tomando por asalto sus esquinas, dejándose oír con reiteración en boca de sus numerosos troveros.

³² Miguel Matamoros, aunque declaraba siempre que había nacido en 1894, tenía, por lo menos, cuatro años más, pues se inscribió en el registro civil alrededor de 1916, en ocasión de contraer primeras nupcias.

Fundamentamos esta afirmación en el testimonio de algunos de sus amigos de la infancia y, atendiendo también al hecho de que él nos dio detalles del bloqueo y del combate naval de Santiago, en forma similar a cómo lo hicieron los octogenarios de allí con quienes hemos conversado.

El, al igual que Rosendo Ruiz, nos expresó que se había enterado del asunto de Teodora y Micaela Ginés "después de grande". Ninguno de los dos escucharon tampoco durante su infancia "el son de la Ma' Teodora".

A todos ellos les preguntamos si escucharon durante su niñez el son de *La Ma' Teodora* y solamente dos respondieron afirmativamente; el resto, —salvo uno que no conocía nada acerca del asunto—, contestó refiriendo la leyenda sabida, expresando que se trataba de dos negras libres que vinieron de Santo Domingo... Los dos que escucharon cantar durante su infancia el son de *La Ma' Teodora* fueron Rafael Ortega (Pillo) y Rufino Márquez.

El Primero no aportó muchos datos, limitándose a decir que se la oyó cantar a su mamá, señalando, además, que no recordaba la letra con que ella lo hacía; estableció bien, eso sí, el hecho de que jamás la había escuchado cantar en la calle durante su infancia. El segundo, a quien conocimos a través de Ramón Cisneros Jústiz, fue mucho más explícito. Al igual que el otro entrevistado, señaló que, siendo niño, no escuchó nunca fuera de su casa "el cantico de Ma' Teodora", pero que sí recordaba habérsela oído cantar a su mamá (nacida en 1869). Al preguntarle nosotros la letra con que ella lo hacía, entonó la tonadilla, con la misma música con que se conoce en nuestros días, pero con la siguiente letra:

*¿Dónde está la Ma' Teodora?
Picando la leña está,
con su hacha y su machete,
picando la leña está.*

repitiéndose esto por dos ocasiones.

Luego de cantarla, le expresamos que esta era una canción del siglo xvii, a lo cual respondió:

Bueno está un poco *alto* eso... yo se la oí a mi mamá, supón tú que ella se lo oyera a mi abuela, yo creo que eso no es tan viejo... (Aquí alto debe entenderse como remoto.)

Interesante razonamiento, sobre todo si proviene de un hombre que no ha vivido al tanto de las cuestiones que hemos venido debatiendo.

Las encuestas realizadas por nosotros en Santiago de Cuba con los más viejos soneros de allí nos hicieron arribar a la conclusión de que *La Ma' Teodora* no se cantaba ya por sus calles a fines del pasado siglo. Fundamentamos esta afirmación, tomando en cuenta el hecho de que

ninguno de los entrevistados testimonió haberla oído fuera de su casa, pese a que recordaban otras tonadillas escuchadas durante su niñez y siendo ellos personas que desde su infancia mostraron notable inclinación por la música, con la sola excepción de Salvador Adams, que se sintió atraído por ésta siendo ya adulto.

Es decir que, durante el tiempo que medió entre la infancia de Fuentes Matons y el año de su muerte, ocurrida en 1898, esta tonadilla había pasado ya de moda en Santiago, quebrándose por tanto la buena fortuna que la asistió durante los dos siglos anteriores en que, según se afirma, era conocida y cantada.

El otro resultado positivo aportado por nuestra investigación, es que tropezamos con una variante del canto, correspondiente al mismo siglo en que la escuchó Fuentes Matons. Tal circunstancia nos lleva a plantearnos la interrogante de ¿Cuál es en definitiva el texto original del son de *La Ma' Teodora*? El musicógrafo santiaguero nos sitúa frente a una letra que afirma haber escuchado en su niñez; la madre de Rufino Márquez, nacida 44 años después que Fuentes Matons, nos ofrece otra distinta.

Según la arbitraria asociación establecida entre este canto y la persona de Teodora Ginés, el mismo se origina a raíz de la muerte de ésta (siglo xvii).

Ahora bien, nuestra pregunta va encaminada a establecer lo siguiente: ¿puede admitirse acaso que este canto de pueblo se transmitiera de generación en generación por espacio de dos siglos sin que en su letra se operaran variantes? ¿Es la letra original del canto la ofrecida por Fuentes Matons? No resulta lógico pensar esto pues siempre una canción popular es susceptible de sufrir alteración en cortos intervalos, aun en nuestros tiempos, bastando que alguien la cante instantes después de haberla escuchado.

Queda, sin embargo, por despejar una gran incógnita y es la que se refiere a las motivaciones que impulsaron a Fuentes Matons a crear la leyenda de Teodora Ginés. ¿Sería acaso que obró impulsado por la existencia de viejas querellas regionales surgidas cuando trasladaron la capital de Santiago a la Habana? Nos inclinamos a pensar que sí, pues todo su libro encierra una respuesta a *La Habana Artística*. Gratitud le

debemos de todas formas porque al hacerlo logró conservar lo poco que se conoce acerca de la historia musical santiaguera del siglo XIX.

Nosotros nos encontramos realizando desde hace algún tiempo investigaciones en torno al son cubano. Ello ha motivado que le hayamos prestado tanta atención al de *Ma' Teodora* por ser considerado como el primero. Utilizamos por primera vez en nuestro país el testimonio como método de investigación en materia de música. Adelantamos que los éxitos obtenidos han sido notables.

Nuestra conversación con Rufino Márquez nos permitió llegar a establecer la fecha exacta (no logrado nunca antes) en que el son *viajó* por primera vez de Santiago a la Habana; esto ocurrió en mayo de 1909. Márquez nos ilustró también acerca del nombre y la clase de los individuos que lo trajeron; de ello hablaremos en próximo trabajo, pues esta cuestión por su importancia "capítulo por sí merece".

Otro que nos enseñó mucho fue Miguel Matamoros. En nuestro Departamento de Música conservamos celosamente las cintas magnetofónicas que contienen los más sobresalientes episodios de su vida narrados por él, y que se hallan a la disposición de quienes quieran escucharlas.

Ofrecemos a continuación en columnas paralelas, la información acerca de Teodora Ginés, tal y como aparece en la fuente original, así como en otros dos textos correspondientes al presente siglo. Fácil habrá de resultarle al lector apreciar las variaciones introducidas en los dos últimos.

1. FUENTES MATONS, LAUREANO. *Las Artes en Santiago de Cuba.* (1893)

1580. Música. La orquesta existente en esta fecha en Santiago se componía de dos tocadores de piano, un joven sevillano, tocador de violín, y dos negras libres, dominicanas, tocadoras de bandola, llamadas Teodora y Micaela Ginés; ésta era la orquesta que también tocaba en las iglesias.

2. BACARDÍ MOREAU, EMILIO. *Crónicas de Santiago de Cuba.* (1908)

En 1580, apenas había en Santiago de Cuba dos ó tres músicos tocadores de *pífanos*; un joven natural de Sevilla nombrado Pascual de Ochoa, tocador de violón, que había venido de Puerto Príncipe con unos frailes Dominicanos, y dos negras libres naturales de Santo Domingo, nombradas Teodora y Micaela Ginés; tocadoras de Bandola.

3. CARPENTIER, ALEJO. *La Música en Cuba* (1946)

En Santiago de Cuba había ya sin embargo, una pequeña orquesta compuesta de dos tocadores de pífanos, un sevillano, tocador de violón, llamado Pascual de Ochoa, y dos negras libres, dominicanas, oriundas de Santiago de los Caballeros, que eran las hermanas Micaela y Teodora Ginés. Esa orquesta formada para las fiestas, también tocaba en las iglesias.

Otra alteración muy similar es la que presenta Fuentes Matons con relación a Hernando de la Parra:

A. "*Crónica de Hernando de la Parra*"

...los cuales llevan generalmente sus acompañados para rascar el calabazo y tañir las castañuelas.

B. *Las Artes en Santiago de Cuba*

...quedándose aquí Teodora, ocupada de amenizar con su instrumento, los pífanos, un tamboril y un *calabazo*, *rascador* ó *güiro*, los bailes que también se acompañaban con *palillos* ó *castañuelas*.

Bibliografía de Teatro Cubano

María Luisa Antuña

y

Josefina García-Carranza

Depto. Colección Cubana

INTRODUCCION

El esfuerzo metódico, paciente, de María Luisa Antuña y Josefina García-Carranza ha recogido en esta bibliografía todos los títulos de teatro cubano, desde su advenimiento hasta la hora presente, localizados en las colecciones de la Biblioteca Nacional José Martí.

Necesariamente aparecerán aquí ciertas rectificaciones de anteriores noticias sobre los fondos de teatro cubano de nuestra Biblioteca; pero creemos que su utilidad mayor estriba en ofrecer al investigador o al curioso, ordenados de modo exacto y sencillo, los índices propios para la ubicación de lo más importante creado en Cuba en este terreno, en circunstancias muy oportunas: las que presiden las resoluciones del Congreso de la Educación y la Cultura, en su llamado al estudio de las propias raíces como plataforma y acicate para la obra revolucionaria colmada del futuro.

S. R.



A

1. ACOSTA, FRANCISCO TEODORO. *La Expiación*; boceto dramático en un acto y en prosa. Habana, Impr. La Económica, 1878. 32 p.
2. AGÜERO Y AGÜERO, CONCEPCIÓN. *La Huérfana o Los misterios*; juguete dramático en un acto y en verso. 2a. ed. Puerto Príncipe, Impr. El Voluntario, 1877. 29 p.
3. AGÜERO VIVES, EDUARDO. *Deshonra o miseria*; comedia en un acto y en prosa. La acción en la ciudad de La Habana, época actual. Habana, Impr. La Revoltosa, 1929. 24 p.
4. ———. *Los Forjadores*; boceto dramático en cinco cuadros. La Habana, 1950. 191-256 p.
5. ———. *Sublime rebeldía*; comedia social en dos actos. La Habana, 1935. 62 p. retrato.
6. ———. *Teatro de ideas*. La Habana, Editorial E. González, 1948. 119 p.
Contiene: El triunfo de la eutanasia.— Rebelión triunfadora.— La senda del dolor.
7. ALFONSO HERNÁNDEZ, FRANCISCO. *Reivindicación*; comedia lírica en un acto dividida en un pról., siete cuadros y una apoteosis. [Habana, 1936] 78 p.
8. ———. *Yari-yari, Mamá Olúa, y Cañaverál*, teatro. Pról. del Dr. Luis A. Baralt. La Habana, Torres y Rodríguez, 1956. 230 p.
9. ———. *Yerba hedionda* (tres actos). Ed. inaugural extraordinaria. La Habana, 1959, 79 p.
10. ALIAGA, A. *El Cadete calavera*; comedia en un acto en prosa. Habana, Impr. El Tiempo, 1882. 20 p.
11. ALVAREZ NÚÑEZ, DOMINGO. *Teatro escolar*. Matanzas, Casa Soles, 1936. 83 p.
Contiene: La anciana maestra.— Las Bellas Artes.— Joyas de Cuba.— La modorra y la estudiosa.— La guajirita.— La criadita.— La oficinista.— La enamorada.— La barberita chismosa.— Ayer y hoy.— Abuela y nieta.
12. ALVAREZ RÍOS, MARÍA. *La Víctima* (3 actos). Ed. inaugural extraordinaria. La Habana, 1959. 84 p.
13. AMIEVA, JOSÉ. *Una deuda de gratitud*; drama en dos actos y en verso. 2a. ed. Habana, Impr. El Iris, 1867. 61 p.
14. ANDUEZA, JOSÉ MARÍA DE. *Guillermo*; drama en tres jornadas y cinco cuadros en prosa y verso. Habana, Impr. de J. M. Palmer, 1838. 81 p.

15. APARICIO, AMBROSIO. *La Homeopatía*; comedia original en un acto por Querubín de la Ronda [seud.] Habana, Impr. de Barcina, 1849. 24 p.
16. ———. *El Recomendado*; comedia en un acto original de Querubín de la Ronda [seud.] Habana, Impr. de Barcina, 1849. 31 p.
17. ARANDA MUÑOZ, MANUEL. *Ciclón*; drama en tres actos. La Habana, 1950. 45 p.
18. ARENAL, CÉSAR DEL. *Dualismo*; diálogo en verso. Pinar del Río, Impr. La Constancia, 1894. 16 p.
19. ARISTIGUETA, JOAQUÍN. *El Arbol de la paz*; comedia en dos actos en prosa. Habana, Impr. El Siglo XX, 1919. 81 p.
20. ARIZA, RENÉ. *La Vuelta a la manzana*. [La Habana, Instituto del Libro, 1968] 68 p.
21. [ARMAS CÁRDENAS, JOSÉ DE] *Los Triunfadores*; drama en dos actos y en un epílogo [por] Justo de Lara [seud.] Habana, Impr. El Comercio, Tipográfico, 1895. 52 p.
Representado por primera vez con el título de *La Lucha de la Vida*.
22. ARMAS Y CÉSPEDES, JUAN IGNACIO DE. *Alegoría cubana*. Cayo Hueso, Impr. de "El Republicano", 1869. 15 p.
23. [ARMAS Y SÁENZ, RAMÓN DE] *Los Rumberos*; pieza en un acto, en prosa y verso (cuadro de costumbres cubanas), original de R. de A. Habana, La Propaganda Literaria, 1882. 30 p.
24. ARNAULT, ANTONIO VICENTE. *Blanca y Montcasin o Los venecianos*; tragedia en cinco actos. Habana, Impr. de R. Oliva, 1841. 20 p.
25. ARRUFAT, ANTÓN. *Los Siete contra Tebas* [La Habana, UNEAC] 1968. 105 p.
26. ———. *Teatro*. [La Habana] Eds. Unión Teatro [1963] 163 p.
Contiene: El caso se investiga.— El vivo al pollo.— El último tren.— La repetición.— La zona cero.
27. AUBER, VIRGINIA FELICIA. *Una Deuda de gratitud*; comedia en un acto. Habana, Impr. del Gobierno, 1846. 45 p.

B

28. BALBAS, CASIANO. *Españoles sobre todo*; drama en tres actos, original y en verso. Puerto Rico, Tip. El Comercio, 1887. 107 p.
29. BALMASEDA, FRANCISCO JAVIER. *Amelia*; comedia en un acto y en prosa. 3a. ed. Habana, Impr. La Antilla, 1888. 21 p.

30. ———. *Amelia o la vuelta del estudiante*; comedia en un acto y en prosa. 2a. ed. Cartagena de Colombia, 1874. p. 273-286.
31. ———. *Amor y riqueza*. Habana, Impr. La Antilla, 1888. 69 p.
32. ———. *Carlos Manuel de Céspedes*; drama histórico. 2a. ed. Habana, J. A. Casanova, 1900. 38 p.
33. ———. *El Dinero no es todo o Un baile de máscaras*; comedia en un acto i [sic] en prosa. 2a. ed. Cartagena de Colombia, 1874. p. 289-299.
34. ———. *Monólogos: Amor y honor [y] Edmundo Dantés*; en verso. Habana, Impr. de Elías F. Casanova, 1889. 16 p.
35. ———. *Los Montes de oro*; comedia en cuatro actos y en verso. Habana, Impr. La Antilla, 1866. 123 p.
36. ———. *Obras*. Cartagena de Colombia, Ruiz e Hijo, Editores, 1874. t.
Contiene: t. 1.— Composiciones jocosas.— Fábulas morales.— Los montes de oro; comedia en cuatro actos i [sic] en verso.— Amelia, o La vuelta del estudiante; comedia en un acto, i [sic] en prosa.— El dinero no es todo, o Un baile de máscaras; comedia en un acto, i [sic] en prosa.— Sin prudencia todo falta, o El gallero; comedia en un acto, i [sic] en prosa.
37. ———. *Sin prudencia todo falta o El gallero*; comedia en un acto y en prosa. Cartagena de Colombia, 1874. 10 h.
38. BALLESTEROS, ANTONIO. *De Albucacen el tesoro y en Basara el Grande Arum*; drama en cuatro actos. Habana, 1843. 80 p.
39. BALLESTEROS DE LA TORRE, MERCEDES. *Las Mariposas cantan*; comedia en tres actos. [Madrid] Eds. Alfil [c1953] 63 p.
40. BARALT ZACHARIE, LUIS ALEJANDRO. *La Luna en el pantano*. Con un ensayo sobre Nuestra Escena, por Francisco Ichaso. La Habana, Ucar García [1935] 128 p. ilustrado.
41. BARBERÁ, JOSÉ DOMINGO. *Los Arrancados o En la tea brava*; disparate cómico lírico en un acto y en prosa. Habana, Impr. del Batallón Mixto de Ingenieros, 1892. 39 p.
42. ———. *Los Guanajos*; apropósito cómico-lírico-dramático en un acto, dividido en tres cuadros. Habana, Impr. del Batallón Mixto de Ingenieros, 1892. 33 p.
43. ———. *La Vizcondesa del almidón* (2a. parte de los Estanqueros aéreos); despropósito bufo-lírico-bailable en un acto y en verso, con música de varios autores, arreglada por el maestro Valle. Habana, Impr. El Trabajo, 1878. 27 p.

44. BELLO, ANGEL. *Roberto, el cervecero*; drama original en dos actos, precedido de un prólogo. Habana, Impr. La Cubana, 1857. 74 p.
45. ———. *D. Vetusto Serpentón y el maestro Vesthalina*; juguete cómico-lírico. Letra de Angel Bello; música de Mariano García Jurado. Habana, Impr. La Cubana, 1858. 15 p.
46. BENÍTEZ DEL CRISTO, IGNACIO. *Los Novios catedráticos*; pieza en un acto, en prosa y verso. Matanzas, La Antorcha Literaria, 1877. 32 p.
47. BERENGUER Y SED, ANTONIO. *El Marqués de García*; comedia en tres actos y en prosa. Villa-Clara, Impr. de Miranda, 1899. 61 p.
48. BERTRÁN, MIGUEL. *¡A raja tabla!*; un acto en verso. Guantánamo, Estab. Tip. La Voz del Pueblo, 1903. 32 p.
49. BERTRÁN Y FERRARI, JOSÉ. *El Caballero del penacho negro*; drama histórico-caballeresco, en 4 actos y en verso. Habana, Impr. El Iris, 1859. 104 p.
50. BETANCOURT, JOSÉ VICTORIANO. *Las Apariencias engañan*; comedia en un acto, en verso. Matanzas, Tip. del Gobierno, 1847. 29 p.
51. BLANCHET Y BITTON, EMILIO. *El Anillo de Isabel Tudor*; drama en cuatro actos y en verso. Matanzas, Impr. Aurora del Yumurí, 1866. 63 p.
52. ———. *La Conjura de Pisón*; drama histórico en tres actos. Matanzas, Impr. de R. L. Betancourt, 1906. 73 p.
53. ———. *Corsarios, contrabandistas y filibusteros*; monografía histórica. Matanzas, Impr. de R. L. Betancourt, 1900. 80 p.
54. ———. *Esposas de coche y estrado*; sátira. Matanzas, 1866. 8 p.
55. ———. *La Fruta del cercado ajeno*; bosquejo dramático en dos cuadros. Matanzas, Impr. Aurora del Yumurí, 1868. 37 p.
56. ———. *El Libro de las expiaciones*. Barcelona, Impr. de Luis Tasso, 1885. 212 p.
- Contiene:* La fruta del cercado ajeno; proverbio dramático en dos cuadros.— Una aventura de Alfieri; esquicio dramático.
57. ———. *La verdadera culpable*; drama en tres actos. Matanzas, Impr. de R. L. Betancourt, 1906. 65 p.
58. BLANCK Y MENOCA, GUILLERMO DE. *Teatro*. Madrid, Impr. Viuda de Galo Sáez, 1953. 231 p.
- Contiene:* El elegido; pieza en tres actos.— La verdad; farsa en tres actos.— Don Quijote; libreto para una ópera.

59. BLANCO FERNÁNDEZ, JOSÉ. *Teatro revolucionario*. [La Habana, Impr. Abel Santamaría, 1966] 62 p.

Contiene: Burundanga.— Espigas trigueñas en horizontes de sol.— Las campanas de Gerona.

60. BOLAÑO, MANUEL. *La vida por un beso*; monólogo dramático en dos actos (en verso). Habana, Impr. Moreno, 1923. [12] p.

61. BOLAÑOS, JOSÉ. *Una Empresa inesperada*; pieza en un acto. Habana, Impr. El Vapor, 1862. 34 p.

62. ———. *El Médico y su portero*; pieza en un acto. Habana, Impr. de Villa, 1867. 20 p.

63. BOLUDA REIG, EMETERIO. *Tipos de moda*; juguete cómico en un acto y en prosa. Sancti-Spíritus, Impr. de la Voz del Comercio, 1873. 16 p.

64. BOSCH, ANTONIO DE PADUA. *Un Amigo en su desgracia*; pieza en un acto... Habana, Impr. La Cubana, 1857. 31 p.

- 64A. BRENE, JOSÉ RAMÓN. *El Gallo de San Isidro*. La Habana, 1964. 161 p. (Cuadernos erre, 21)

65. ———. *Santa Camila de la Habana Vieja, y Pasado a la criolla*. [La Habana] Eds. El Puente, 1963. t.

66. ———. *Teatro*. [La Habana] Contemporáneo [1965] 193 p.

Contiene: El ingenioso criollo Don Matías Pérez.— La fiebre negra.— Los demonios de Remedios.

67. BROCHE, JOSÉ FRANCISCO. *El Juglar*; drama original en prosa y verso cinco actos. Habana, Impr. Cubana, 1842. 107 p.

68. BUSTO NAVEIRO, JORGE DEL. *El Cristo*; farsita dramática en tres actos. La Habana, Lex, 1948. 83 p.

C

69. CABALLERO Y VALERO, VÍCTOR. *Lo que puede don dinero*; juguete cómico en un acto y en verso. Habana, Impr. El Iris, 1860, 26 p.

70. CABRERA, RAIMUNDO. *Del parque a la luna*; zarzuela; revista cómico-lírica sobre asuntos cubanos en un acto y en verso. Música de M. I. Mauri. Habana, Impr. El Retiro, 1888. 56 p.

71. ———. *Gabriel*; drama en tres actos y en prosa. París, Delgado y Gabrieli [1921] 107 p. ilustr. láms. color.

72. ———. *Intrigas de un secretario*; zarzuela en dos actos. Música de Manuel J. Mauri. Habana, Impr. de Soler, Alvarez y Cía, 1889. 79 p.

73. ———. *¡Vapor correo!*; revista cómico-lírica en un acto y cuatro cuadros. Habana, Impr. El Retiro, 1888. 64 p.
74. ———. *Viaje a la luna*; acto bufo en dos cuadros. Güines, Impr. El Demócrata, 1885. 34 p.
75. CABRERIZO, FRANCISCO. *Lo que pasa en este mundo*; comedia en un acto y en verso. Habana, Impr. de Andrés Pego, 1869. 52 p.
76. CACCIA, A. *Los Africanitos*; zarzuela cómico-aurina en un acto y cinco cuadros. Música del maestro M. Fraga. Habana, Impr. El Aerolito, 1895. 38 p.
77. ———. *La Cosa municipal*; revista cómica de actualidad en un acto y tres cuadros, en prosa y verso. Habana, Impr. de Canalejo y Xiqués, 1893. 51 p.
78. ———. *Los Misterios de la noche*; jornada cómica en 12 horas y cinco cuadros. Habana, Estab. Tip. El Aerolito, 1893. 48 p.
79. CACHO-NEGRETE, EUSEBIO. *Tiró el diablo de la manta...*; juguete cómico en un acto, en prosa. Habana, Impr. La Antilla, 1876. 24 p.
80. CALCAGNO, FRANCISCO. *El Aprendiz de zapatero*; monólogo. Habana, Impr. El Pilar, 1891. 10 p.
81. [CALVO, MANUEL] *Por justicia y por las armas*; drama en tres actos. Habana, 1870. 43 p.
82. CAMEJO, JOSÉ. *Los Dos leñadores* (para representar). [Habana] Guiñol Nacional de Cuba, 1961. 1 t. [s p.]
83. ———. *Los Ibeyis y el Batá* [por] Pepe Camejo y Rogelio Martínez Furé. [s.l., s.a.] 11 h.
84. CAMPUZANO, PÍO. *El Capítulo*; comedia en tres actos y en verso, y publicada por algunos amigos suyos. Matanzas, Tip. de Salinero y Cía., 1848. 70 p.
85. CANEL, EVA. *El Indiano*; comedia en tres actos y en prosa. Habana. Impr. La Universal, 1894. 13 p.
86. ———. *La Mulata*; drama original en tres actos y un prólogo. 2a. ed. corr. Habana, La Universal, 1893. 68 p.
87. CANTERO Y ALTUNA, RICARDO. *A quien Dios se lo dio...*; proverbio en dos actos. Trinidad, Estab. Tip. El Imparcial, 1886. 33 p.
88. ———. *Una Lección de inglés*; comedia en un acto. Trinidad, Impr. de "El Imparcial", 1887. 25 p.
89. CAÑAS, TOMÁS. *La obsesión*; boceto dramático en un acto y en prosa, Habana, Impr. Letras [1910] 32 p.

90. CARBIA, JOSÉ. *Acción de Estella y muerte del ilustre Marqués del Duero*; drama en un acto y dos cuadros y en prosa. Habana, Impr. El Trabajo, 1874. 26 p.
91. CÁRDENAS Y RODRÍGUEZ, JOSÉ MARÍA DE. *Un Tío sordo*; comedia orijinal [sic] en tres actos y en verso. Habana, Impr. de Barcina, 1848. 80 p.
92. CARMONA SÁNCHEZ, JUAN. *¡Nena!*; drama en tres actos y en prosa. Camagüey, Impr. La Ilustración, 1904. 63 p.
93. CARREÑO, PEDRO. *El Hombre de Diojenes* [sic]; comedia en un acto. Gijón, Impr. de Junquera, 1877. 30 p.
94. ———. *El Industrial de nuevo cuño*; zarzuela en dos actos. Habana, Impr. de Soler y Gelada, 1854. 40 p.
95. ———. *Mas quiero que sierren tablas*; comedia en un acto. Habana, Impr. de M. Soler, 1856. 28 p.
96. ———. *Percances de la avaricia*; en un acto. Habana, M. Soler, 1855. 35 p.
97. ———. *La Restauración*; drama histórico en cinco actos y en verso. Matanzas, Impr. de Gobierno, 1852. 50 p.
98. CARRILLO Y O'FARRIL, ISAAC. *El que con lobos anda...*; proverbio en un acto y en verso. Habana, Impr. La Antilla, 1867. 43 p.
99. *El Casado por fuerza; sainete cómico*. Habana* [18--] 14 p.
100. CASTEL, MANUEL. *José María*; drama en tres actos y en verso. Matanzas, Impr. de la Aurora, 1856. 66 p.
101. CASTELLANOS Y ARANGO, ALFREDO. *¡La Tentación!*; ensayo dramático en un acto y en verso. Güines, Tip. El Demócrata, 1888. 35 p.
102. CASTILLO Y JÚSTIZ, EMILIANO. *El Hijo pródigo*; drama en dos actos y en verso. Santiago de Cuba, Impr. Ravelo, 1882. 79 p.
103. CASTRO, CONSTANTINO. *La Mancha*; comedia en tres actos. [Santiago de Cuba, Impr. Ros, 1938] 83 p.
104. [CAULA, JESÚS MARÍA] *¡Avanzamos!*; escena progresista. Habana, Impr. del Ejército, 1886. 12 p.
105. ———. *Pedazos*; escenas y escesos [sic] de por acá. Habana, Impr. La Correspondencia, 1887. 64 p.
106. ———. *Santa Misión*; propósito en un acto y en verso. Habana, Impr. La Universal, 1896. 28 p.
107. CID PÉREZ, JOSÉ. *Azucena*; cuento infantil escenificado en siete cuadros. Música de Gonzalo Roig, decoraciones de Luis Márquez. La Habana, La Verónica, 1943. 85 p.

108. ———. *La Duda*; boceto dramático en un acto. María Collado: La obra feminista de Pepito Cid. Habana, Talleres de El Fígaro, 1933. 30 p.
109. CLARENS, ANGEL. *Desde Cuba libre*; monólogo... Santiago de Cuba, N. Pérez, 1902. 19 p.
110. ———. *El Fantasma del hambre o Cuba en la guerra*; apropósito cómico-lírico-plástico en un acto, tres cuadros y una apoteosis en verso y prosa original. Santiago de Cuba, Impr. Morales Roca, 1918. 35 p.
111. ———. *¡Madre mía!*; monólogo en verso para dama joven. Habana, Impr. El Pilar, 1893. 13 p.
112. ———. *Notas mundanas*; zarzuela en dos actos y diez cuadros. Música del maestro Jorge Anckermann. Habana, Impr. El Fígaro, 1897. 142 p.
113. CLAVIJO TISSEUR, ARTURO. *El Arte entre sudarios*; comedia dramática en un acto. Santiago de Cuba, Impr. Arroyo Hnos, 1922. 70 p.
114. COBAS, FRANCISCO. *La Fuerza del derecho*; drama original en tres actos y en verso. Cienfuegos, Estab. Tip. Valero, 1889. 58 p.
115. COHUCELOS COLLANTES, PEDRO JOSÉ. *El Gran pecado*; drama en tres actos y en prosa. Con un pról. y algunos motivos en verso, de Luis A. Bas. Habana, Editorial La Nacional, 1942. 218 p.
116. ———. *La Sonata del dolor*; comedia dramática en tres actos y en prosa. Habana, Editorial La Nacional, 1920. 156 p. retrato.
117. COMITÉ DE DEFENSA DE LA REVOLUCIÓN. *Teatro*. [La Habana, 1965] 45 p.
- Contiene: El Señor colmillero*, por Ignacio Gutiérrez.— *Cubita y su príncipe encantador*.— *Y barbudo*, por Hortensia Cecilia Varela Sánchez.— *Para grandes y chicos*, por Celia Torriente.
118. CONSUEGRA, DOMINGO. *El que hace un cesto hace ciento*. Santa Clara, Impr. El Trabajo [s.a.] 43 p.
119. CÓRDOBA LEBRIJA, ENRIQUE. *Reveses de la fortuna*; juguete cómico en un acto y en verso. Habana, 1878. 18 p.
120. ———. *Tanto le dan al buey manso*; juguete cómico en un acto y en verso. Habana, Impr. El Pensamiento, 1874. 24 p.
121. CORONA Y FERRER, MARIANO. *El Jaque*; zarzuela cómico-dramática, en un acto, dividida en cuatro cuadros en prosa y en verso, letra de Mariano Corona, música de Manuel de la Prensa. Santiago de Cuba, Impr. El Cubano libre, 1909. 33 p.
122. CORONA SALADO, JUAN. *Juan Renter*; ensayo dramático en un acto. Habana, Impr. La Constancia, 1896. 31 p.

123. CORTÁZAR, A. C. Y VICTORIANO NOVO Y GARCÍA. *Enrique o El bello ideal*; comedia en tres actos y en verso. Pinar del Río, Impr. de El Omnibus, 1872. 67 p.
124. CORTÉS, ROGELIO. *Dos héroes*; pequeño drama en un acto. Bogotá, Ed. de Carlos Tanco, 1898. 13 p.
125. CORZO Y BARRERA, ANTONIO. *La Cuerda tirante*; comedia en un acto y en prosa. Habana, 1886. 31 p.
126. COSTA, FERNANDO. *Confidencias*; pasatiempo original en una escena y en verso. Habana, La Propaganda Literaria, 1877. 19 p.
127. ———. *El Mayor dolor*; boceto dramático en un acto. Habana, Impr. Militar de la V. de Soler, 1877. 24 p.
128. ———. *Memorias íntimas*; comedia en tres actos y en prosa. Habana, La Propaganda Literaria, 1877. 39 p.
129. ———. *Un Relámpago ... de celos*; cuadrillo cómico en un acto, escrito ... Habana, La Propaganda Literaria, 1878. 7 p.
130. COSTALES Y SOTOLONGO, BERNARDO. *Deshonra que glorifica*; drama en tres actos. Habana, Impr. Mercantil, 1887. 60 p.
131. COSTI Y ERRO, CÁNDIDO. *Vino de papayina*; juguete cómico en un acto y en prosa. Habana, Impr. La Moderna, 1892. 33 p.
132. COVAS CORO, ROBERTO. *Inquietud de amor*; comedieta lírica al estilo italiano, un acto dividido en tres jornadas. [Habana, 19--] 16 h.
133. CRESPO Y BORBÓN, BARTOLOMÉ JOSÉ. *Un Ajiaco o La Boda de Pancha Jutía y Canuto Raspadura*; juguete cómico. Habana, Impr. de Oliva, 1847. 32 p.
134. ———. *Un Chasco o Vale por mil gallegos el que llega a despuntar*; comedia en un acto. Habana, Impr. de José María Palmer, 1838. 45 p.
135. ———. *Debajo del tamarindo*; juguete cómico-lírico en dos cuadros. Habana, Impr. La Honradez, 1864. 48 p.
136. CRUZ, LUIS. *La Gallina ciega*; juguete cómico en un acto y en verso. Habana, Impr. del Comercio, 1868. 22 p.
137. CRUZ MUÑOZ, MARÍA TERESA DE LA. *Dos vidas*; comedia lírica en un acto, dividido en ocho cuadros y pról. Música del Maestro Rodrigo Prats, decoraciones de Nono V. Noriega, bailables dirigidos por Julio Richards. La Habana, Editorial Hermes, 1934. 43 p. retrato.
138. [CUESTA, RAMÓN] *El Hermano jeneroso [sic]*; comedia en cuatro actos y en prosa. New York, Impr. de Juan de la Granja, 1840. 52 p.

139. *Un Chasco*; juguete cómico en un acto y en verso, por Un Aficionado Habana, Impr. de B. May, 1856. 43 p.
140. CHÁVEZ Y MARTÍNEZ, PEDRO. *Un Desengaño o Las consecuencias de una casaca*; juguete cómico en un acto y en prosa. Habana, Impr. de Barcelona, 1855. 23 p.

D

141. DANIEL, FRANCISCO J. *La Vuelta del voluntario, o Los cubanos leales*; ensayo dramático en un acto y en verso. Habana, Impr. El Pensamiento, 1870. 29 p.
142. DARBOIS Y LEÓN, RENÉ. *Un Episodio de la guerra de Cuba*; drama bufo en dos actos en prosa y verso con siete cuadros. Matanzas, Impr. Aurora del Yumurí, 1899. 96 p.
143. *De hombre a hombre*; disparate cómico con pretensiones de parodia de la comedia De potencia a potencia, original de E. J. de L. Habana, Impr. La Antilla, 1868. 22 p.
144. DELAVIGNÉ, CASIMIRO. *El Paria*; drama en cinco actos. Nueva Orleans, Impr. de J. L. Sallee, 1847. 88 p.
145. DELMONTE, CASIMIRO. *Rosas y diamantes*; comedia en tres actos y en verso. Matanzas, Impr. Ferrocarril, 1865. 86 p.
146. [DÍAZ, JOSÉ MARÍA] *La Muerte de César*; drama histórico original en cuatro actos y un epílogo. Habana, Impr. del Gobierno y Capitanía General, 1883. 92 p.
147. DÍAZ DE LA QUINTANA, ALBERTO. *En Vuelta-Abajo*; boceto dramático en un acto y tres cuadros, en verso. Habana, Impr. del Gobierno y Capitanía General, 1882. 31 p.
148. DÍAZ DE PELÁEZ, CLOTILDE. *Un Día de Reyes*; comedia infantil en un acto y prosa. Habana [s.a.] 15 p.
149. DÍAZ GONZÁLEZ, OLALLO. *El Buen camino*; revista cómica en dos actos, divididos en seis cuadros y en verso. Matanzas, Impr. Galería Literaria, 1890. 59 p.
150. ———. *La Cuestión del pan*; juguete cómico en un acto y en verso. Habana, Impr. de M. Ricoy, 1897. 31 p.
151. ———. *Desde Cuba al paraíso*; revista cómica-bufa en dos actos, divididos en seis cuadros y en verso. Matanzas, Impr. Galería literaria, 1887. 47 p.
152. ———. *Doña Cleta la adivina*; cuadro de costumbres populares en un acto y verso. Habana, 1891. 59 p.

153. ———. *La Perla de las Antillas*; revista cómica en dos actos, divididos en cuatro cuadros y en verso. Matanzas, Impr. Galería Literaria, 1888. 56 p.
154. DÍAZ PARRADO, FLORA. *5 Cuentos y El Velorio de Pura*; comedia. La Habana, Editorial Alfa, 1941. 124 p.
155. ———. *El Remordimiento* (drama de la conciencia) [La Habana] 1944. 105 p.
156. ———. *Teatro*; dramas y farsas. La Habana, Lex, 1944. 455 p.
Contiene: El remordimiento (drama de la conciencia).— Noche de esperanzas (farsa).— El odre (drama en dos actos).— Drama en un acto.— El Alcalde de Nueva de los Leones (farsa).— Juana Revolico (drama en cuatro cuadros).— Vocabulario de "Juana Revolico", traducción por Juan Luis Martín.
157. DOMENECH VINAJERAS, FRANCISCO. *Gesta de sangre*; drama histórico en tres jornadas. Madrid, Larva Eds. [1951] [50] p.
158. ———. *El Juego*; drama en un acto y pról. en verso. Habana [s.a.] p. 39-62.
159. ———. *Linda... pero larga*; monólogo (parodia de Chiquita y bonita, de los hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero). Habana [s.a.] p. 63-73.
160. ———. *Obras*. Habana, Editorial Hispano-Americana [19--] t. ilustr.
 La Biblioteca posee el t. 1 y 3.
Contiene: t. 1: Teatro: *Gesta de sangre*, p. 5-38; *El Juego*, p. 41-62; *Linda... pero larga*, p. 65-73; *Roger Bacon*, p. 76-88.
161. ———. *Roger Bacon*; narración histórico-dramática compuesta de un prólogo, en un acto y tres cuadros. 1909. 76-88 p.
162. ———. *Teatro al rojo*. Madrid, Casa del Pueblo, 1912. 53 p.
Contiene: La vencedora.— Roger Bacon.— La doctora.
163. ———. *Tras el telón del hogar: Gesta de sangre, El juego, Linda... pero larga*. Habana, Impr. El Score [s.a.] 88 p.
164. DOMÍNGUEZ DE GIRONELLA, MÁXIMO. *Nobleza obliga*; drama en cuatro actos y en prosa. Habana, Impr. de M. Soler, 1849. 87 p.
165. [DOMÍNGUEZ SANTI, JACOBO] *El Barberillo de Jesús María* (parodia del de Lavapiés); juguete cómico en un acto y en verso... Habana, Impr. Militar de la Vda. de Soler, 1876. 16 p.
166. ———. *La Calle de la Muralla* (poema dramático conmemorativo); Pasillo que pasó Domingo 23 de junio de 1878, descrito en un acto (dos cuadros) y en verso... Habana, La Propaganda Literaria, 1878. 21 p.

167. ———. *Una volante*; juguete cómico en un acto. Habana, Impr. de R. Oliva, 1838. 30 p.
168. DORR, NICOLÁS. *Teatro*. [La Habana] Eds. El Puente, 1963. 57 p.
Contiene: El Teatro de Nicolás Dorr.— Las Pericas.— El palacio de los cartones.— La esquina de los concejales.
169. DUCANGE, VÍCTOR. *Las Tres hijas de la viuda, y el más refinado hipócrita*; drama en tres actos. Habana, Impr. Fraternal, 1833. 83 p.
170. DUCASSI Y MENDIETA DE BLANCO HERRERA, MARÍA URSULA. *De su propia sangre*; comedia dramática en 3 actos en prosa.[Habana, 19--] 37 p.
171. ———. *El Marqués del pasodoble*; comedia en tres actos y en prosa. Habana, 1929. 34 p.
172. ———. *Peligros de Oriente*; drama en tres actos y en prosa original de la Sra. María Ursula Ducassi y Mendieta de Blanco Herrera. Matanzas, Impr. La Pluma de Oro, 1932. 79 p.
173. ———. *Sobre el océano*; comedia dramática en tres actos y en prosa. Matanzas, Impr. La Pluma de Oro, 1931. 94 p.
174. DUQUE, MATÍAS. *La Guerra libertadora*; zarzuela en dos actos. Habana, 1932. 63 p.
175. ———. *La Guerra libertadora*; zarzuela en dos actos. 2a. ed. corr. Habana, 1932. 62 p.

E

176. EDO LLOP, ENRIQUE. *Las Espinas de una rosa*; juguete cómico-lírico en un acto. Cienfuegos. Impr. Nueva, 1888. 45 p.
177. ———. *El Loco del valle*; drama en tres actos y en prosa. Cienfuegos, Impr. de Eduardo Feixas, 1860. 46 p.
178. ———. *Ni ella es ella, ni él es él*; juguete cómico-lírico en un acto, en prosa y verso. Original de Enrique Edo y Jacobo Domínguez Santi, música del maestro José Mauri. Habana, Impr. La Razón, 1882. 37 p.
179. ———. *Percances de carnaval*; juguete cómico-lírico en un acto y en verso. Música de D. Manuel Mauri Estévez. Habana, Impr. La Razón, 1882. 39 p.
180. ELEBORO, JUSTO. *El Rico y el pobre*; comedia de costumbres cubanas en tres actos. New York, 1864. 100 p.
181. ELIZALDE, MARTÍN. *El Arcediano o La Fatalidad*; drama en cinco jornadas y seis cuadros en prosa y verso. Habana, Impr. del Gobierno, 1839. 98 p.

182. *En la manigua*; comedia en un acto y en verso, por Un Ingenio que no es de azúcar. Habana, Impr. del Tiempo, 1870. 30 p.
183. ENAMORADO, MIGUEL WENCESLAO DE. *La Actualidad juvenil*; drama en dos actos y en verso. Habana, Impr. La Intrépida, 1877. 24 p.
184. ———. *Meamul*; tragedia en cinco actos. Habana, Impr. La Habanera, 1860. 31 p.
185. ESCRICH CUETO, JOAQUÍN. *La Condesa enfermera*; drama en un acto y ocho cuadros. Santiago de Cuba, Editora Arroyo, 1929. 46 p.
186. ESPINOSA DE LOS MONTEROS, RAMÓN. *Doloras de Campoamor*; ramillete lírico-dramático en un acto y en verso. Música de Ramón Torras. Habana, Impr. El Fígaro, 1897. 29 p.
187. ———. *Nadar en seco*; juguete cómico en un acto y en verso, original de Nomar [seud.] Tabasco, Tip. de José María Abalos, 1874. 23 p.
188. ———. *Revista carnavalesca de la Habana*; en un acto y en verso. Música de Tomás González. Habana, Impr. de G. Montiel, 1876. 19 p.
189. ESTEVANEL DÍAZ, JUSTO. *Santiago 57*. [La Habana, Instituto del Libro, 1969] 90 p.
190. ESTORINO, ABELARDO. *El Robo del cochino*. La Habana, 1964. 111 p. (Cuadernos E. R.).
191. ———. *Teatro*. [La Habana, 1967] 243 p. (Colección Concurso).
Contiene: La casa vieja.— Andrés Lizarraga.— ¿Quiere usted comprar un pueblo?
192. ESTRADA Y ZENEA, ILDEFONSO. *Colón*; soliloquio. Habana, Impr. La Nacional, 1892. 19 p.
193. ———. *Luisa Sigea (la Minerva de Toledo)*; drama histórico original en tres actos y en verso. 2a. ed. México, Impr. de Ildefonso Estrada, 1905. 80 p.
194. ———. *El Robo de la bandera*; cuadro dramático. 2a. ed. México, Impr. de I. Estrada y Zenea, 1906. 8 p.
195. *El Estudiante bruja*; sainete. Habana [s.a.] 18 p.

F

196. FAJARDO ORTIZ, DESIDERIO. *La Fuga de Evangelina*; juguete en un acto y cuatro cuadros, por El Cautivo. New York, Alfred W. Howes. 1898, 29 p.
197. FELIPE, CARLOS. *Capricho en rojo* (comedia en tres actos). Ed. inaugural extraordinaria. La Habana, 1959. 112 p.

198. ———. *Teatro*. [La Habana] Departamento de Relaciones Culturales, Universidad Central de Las Villas, 1959. 314 p.
Contiene: El chino.— El travieso Jimmy.— Ladrillos de plata.
199. ———. *Teatro*. [La Habana, Eds. Unión, 1967] 260 p. (Contemporáneos, UNEAC).
Contiene: Los compadres.— El chino.— El travieso Jimmy.— Réquiem por Yarini.
200. FELIÚ Y FONTRDONA, MANUEL. *Sesión preparatoria*; comedia en un acto Pinar del Río, La Cubana, 1924. 33 p.
201. FERNÁNDEZ, FRANCISCO. *El Avaro*; sainete. Habana [18--] 12 p.
202. ———. *El Bautizo*. Segunda parte de los negros catedráticos; juguete cómico en un acto. Habana, Impr. de la Real e Imperial Fábrica La Honradez, 1868. 16 p.
203. ———. *Los Negros catedráticos*; absurdo cómico en un acto de costumbres cubanas en prosa y verso. Habana, Impr. La Tropical, 1868. 24 p.
204. FERNÁNDEZ DE CASTRO, JOSÉ. *Amores del alma*; arreglo dramático en dos actos y en verso. Habana, Impr. La Prueba [1903] 39 p.
205. FERNÁNDEZ DE CASTRO, RAFAEL. *Yumurí*; ópera en dos actos y cinco cuadros. Música de Eduardo Sánchez de Fuentes. Habana, Impr. P. Fernández y Cía., 1898. 18 p.
206. FERNÁNDEZ DE LANDE, PAMELA. *Una Casa de modas*; comedia en dos actos. Puerto Príncipe, Impr. del Fanal, 1858. 61 p.
207. FERNÁNDEZ Y DÍAZ, JESÚS MARÍA. *Desde el mostrador al... cielo*. Habana, Impr. El Retiro, 1889. 73 p.
208. FERNÁNDEZ MORERA, ANASTASIO. *Vórtice, Otros poemas, La Hoz de la venganza* (drama en tres actos). La Habana, Cultural, 1948. 217 p.
209. FERRER, ROLANDO. *Teatro*. [La Habana] Eds. Union / Teatro [1963] 173 p.
Contiene: La hija de Nacho.— Lila, la mariposa.— La taza de café.— Los próceres.— Función homenaje.— A las siete La Estrella.— Fiquito.— El corte.— El que mató al responsable.
210. FILOMENO Y PONCE DE LEÓN, FRANCISCO. *El Matrimonio casual*; comedia original en tres actos. Habana, Impr. del Gobierno y Capitanía General, 1829. 116 p.
211. FONCUEVA, ESTEBAN. *Un Bohemio*; monólogo en verso. [Habana] Sierra y Cía, 1930. 39 p.
212. ———. *La Huérfana*; monólogo en verso. Habana, Avisador Comercial, 1912. 15 p.

213. FONT, PABLO. *Manuela*; monólogo lírico-dramático. Habana, Impr. La Universal, 1896. 13 p.
214. ———. *Tempestad social*; pasatiempo lírico-dramático y de actualidad en un acto y en verso. Música del maestro J. Marín Varona. Habana, Impr. de Ruiz y Hno., 1890. 34 p.
215. ———. *Trampas electorales o Pepito el monaguillo*; apropósito cómico-lírico en un acto y dos cuadros. Música de Felipe Palau, Habana, Impr. de Ruiz y Hno., 1891. 30 p.
216. FORMENT, CARLOS E. *Celos*; pasillo dramático. Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 1922. 76 p.
217. FORNARIS, JOSÉ. *Amor y sacrificio*; drama en tres actos. Habana, Ed. Genaro-Cacho-Negrete, 1866. 86 p.
218. ———. *La Hija del pueblo*; drama en tres actos y en verso. 2a. ed. Habana, Impr. La Antilla, 1865. 70 [1] p.
219. FORS, LUIS RICARDO. *Lo que está de Dios...*; proverbio en un acto. Habana, La Propaganda Literaria, 1880. 26 p.
220. FRANCÉS, LUIS AMADO. *Combatiendo una tiranía*. [Camagüey, 19—] 87 p.
Contiene: Ley, razón y justicia; drama de la vida real en cuatro actos de costumbres cubanas.— *Código penal*; revista dramática, asunto jurídico en cuatro actos.— *La tragedia del huracán*; en dos actos.— *La pena de muerte o El Cristo moderno*; en un acto.
221. FRANCK, FRANCISCO JAVIER. *¡Un Amigo!*; drama en cuatro actos. Puerto Príncipe, Impr. de Gobierno y Real Hacienda, 1840. 91 p.
222. ———. *Hugo de Orís*; drama en cuatro actos. Puerto Príncipe, Impr. del Fanal [1845] 36 p.
223. FUNES, ENRIQUE L. *Últimas escenas*; drama en tres actos, en verso y original. 2a. ed. Habana, La Propaganda Literaria, 1882. 102 p.

G

Gangá, Creto, véase, Crespo Borbón, Bartolomé J.

224. GARBALOSA, GRACIELA. *Unos momentos de la reina vida*; tragicomedia en tres actos y un prólogo. [México, 1955] 272 p.
225. GARCÍA DE LA HUERTA, JOAQUÍN. *Muchos viejos*; juguete cómico en verso. Habana, Impr. de Barcina, 1850. 68 p.
226. GARCÍA DE LA LINDE, JUAN MANUEL. *Hipocresía*; comedia en tres actos. Puerto Príncipe, Impr. del Fanal, 1865. 60 p.

227. ———. *La Sonrisa de un ángel*; comedia en un acto y en prosa. Habana, Impr. del Comercio, 1865-66. 42 p.
228. GARCÍA MENDOZA, ALBERTO. *¡Alma mía!*; bosquejo dramático, original en un acto, dividida en tres cuadros. Güines, Impr. Valdés, 1912. 29 p.
229. ———. *Tres monólogos*. [Güines, A. Valdés, 1912]
Contiene: El monje de San Bernardo (p. 1-12).— ¡Madre! (p. 1-9).— Perseguida (p. 1-10).
230. GARCÍA PÉREZ, LUIS. *El Grito de Yara*; drama en verso en cuatro actos. New York, 1874. Veracruz, Tip. El Progreso, 1900. xi, 92 p.
231. ———. *El Grito de Yara*; drama en verso en cuatro actos. New York, Impr. de Hallet y Breen, 1879.
232. ———. *El Grito de Yara*. Habana, 1919. [529]-625 p.
233. GÁVER, MIGUEL DE. *El Marido cazuelero*; juguete cómico en un acto. Nueva Orleans, 1868. 23 p.
234. GAVITO, FRANCISCO. *El Desengaño a tiempo*; pieza en un acto. Nueva Orleans, Impr. de A. Crebassol, 1836. 54 p.
235. ———. *Gonzalo de Córdoba*; drama original en cuatro actos y en verso. Habana, Impr. de R. Oliva, 1839. 136 p.
236. ———. *Ya no me caso*; pieza en un acto. Habana, Impr. de R. Oliva, 1839. 64 p.
237. GAY, RAMÓN. *Por la bandera de España*; comedia en dos actos y en prosa. Habana, Impr. El Iris, 1870. 64 p.
238. GAY-CALBÓ, ENRIQUE. *El Ayer* (boceto de comedia). Cienfuegos, Impr. El Comercio, 1913. 35 p.
239. GIBERGA, ELISEO. *Fernando de Herrera*; monólogo. Habana, Impr. El Eco Militar, 1885. 20 p.
240. GIL, LUIS JOSÉ. *Amor y usura*; pasatiempo cómico-dramático en un acto y en verso. Habana, Tip. del Pilar, 1874. 56 p.
241. GÓMEZ, JOSÉ BENITO. *La Mano de Dios o El triunfo de la conciencia*; drama en tres actos y en verso. Habana, Impr. de Howson y Heinen, 1883. 76 p.
242. GÓMEZ COLÓN, JOSÉ MARÍA. *Una Boda entre dos tuertos*; juguete cómico en un acto y en verso. Habana, Impr. de Barcina, 1854. 44 p.
243. GÓMEZ DE AVELLANEDA, GERTRUDIS. *Alfonso Munio [sic]*; tragedia en cuatro actos. Madrid, Impr. de José Repullés, 1844. 64 p.

244. ———. *Baltasar*; drama oriental en cuatro actos y en verso. 2a. ed. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1858. 96 p.
245. ———. *Baltasar*; drama original en cuatro actos y verso. La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1962. 139 p.
246. ———. *Baltasar*; a biblical drama in four acts and in verse. Edited with introduction, notes, and vocabulary by Carlos Bransby. New York [c. 1908] 224 p.
247. ———. *Catilina*; drama en cuatro actos y en verso. Sevilla, Impr. de Antonio Izquierdo, 1867. 152 p.
248. ———. *Egilona*; drama trágico en tres actos y cuatro cuadros. Madrid, Impr. de José Repullés, 1845. 81 p.
249. ———. *Errores del corazón*; drama en tres actos y en prosa. Madrid, Impr. de José María Repullés, 1852. 60 p.
250. ———. *Errores del corazón*; drama en tres actos y en prosa. México, Impr. de Juan R. Navarro, 1853. 59 p.
251. ———. *Flavio Recaredo*; drama en tres actos y en variedad de metros. Madrid, Impr. de José María Repullés, 1851. 74 p.
252. ———. *La Hija de las flores o Todos están locos*; drama en tres actos y en verso. Madrid, Impr. a cargo de C. González, 1852. 117 p.
253. ———. *Leoncia*; drama inédito. Madrid, Tip. de la Rev. de Arch., Bibl. y Museos, 1917. xiii, 104 p.
254. ———. *Obras de la Avellaneda*. Ed. Nacional del centenario. Habana, Impr. de Aurelio Miranda, 1914. 6 t.
- Contiene*: t. 2: Munio Alfonso.— El príncipe de Viana.— Recaredo.— Saúl.— Baltasar.— Catilina.— Egilona.— El donativo del diablo.— t. 3: La hija de las flores, o Todos están locos.— La aventurera.— Oráculos de Talía, o Los duendes en palacio.— La hija del rey René.— El millonario y la maleta.— La verdad vence apariencias.— Tres amores.— Leoncia.
255. ———. *Obras literarias*; colección completa. Madrid, Impr. y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1869-70. 5 t.
- Contiene*: t. 2: Munio Alfonso.— El príncipe de Viana.— Recaredo.— Saúl.— Baltasar.— Catilina.— t. 3: La hija de las flores o Todos están locos.— La aventurera.— Oráculos de Talía o Los duendes en palacio.— La hija del Rey René.— El millonario y la maleta.— La verdad vence apariencias.— Tres amores.
256. ———. *Oráculos de Talía o Los duendes en palacio*; comedia en cinco actos y en verso. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1855. 133 p.

257. ———. *El Príncipe de Viana*; drama trágico en cuatro actos y en verso. Madrid, Impr. de J. M. Repullés, 1844. 99 p.
258. ———. *Saúl*; tragedia bíblica en cuatro actos. Madrid, Impr. de José María Repullés, 1849. 80 p.
259. ———. *Simpatía y antipatía*; comedia en un acto... Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1855. 40 p.
260. ———. *Teatro*. La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1965. 464 p. (Biblioteca Básica de Autores Cubanos).
Contiene: Munio Alfonso.— Saúl.— La hija de las flores o Todos están locos.— El millonario y la maleta.
261. ———. *Los Tres amores*; drama en tres actos. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1858. 84 p.
262. GÓMEZ ROCA, PEDRO. *Sangre azul*; comedia en un acto dividida en cuatro cuadros... Habana, 1935. 31 p.
263. GONZÁLEZ, NICANOR A. *El Exito de un drama*; ensayo escénico en cinco actos y un pról. Matanzas, Impr. Galería Literaria, 1883. 112 p.
264. GONZÁLEZ DE CASCORRO, RAÚL. *Arboles sin raíces*. [La Habana] Departamento de Relaciones Culturales, Universidad Central de Las Villas, 1960. 249 p.
Contiene: Arboles sin raíces.— Una paloma para Graciela.— El mejor fruto.
265. ———. *Piezas de museo*. [La Habana] UNEAC [1970] 98 p.
266. GONZÁLEZ DE MESA, NARCISO. *Los Celos, nunca el honor*; drama en tres actos y en verso. Habana, 1881. 129 p.
267. GONZÁLEZ SÁNCHEZ, FLAVIANO. *El Eterno Judas*; drama en cuatro actos. Habana, 1912. 101 p.
268. GONZÁLEZ SANTOS, FRANCISCO. *Debajo de una mala capa...*; proverbio en un acto y en verso. Habana, La Propaganda Literaria, 1879. 43 p.
269. GUERRERO, JUAN JOSÉ. *Las Bóas de Pretonila*; segunda parte de *Una tarde en Nazareno*; juguete cómico en un acto. Habana, 1864. [15]-27 p.
270. ———. *Un Guateque en la taberna un martes de carnaval*; pieza en un acto. Habana, Impr. de Villa, 1864. 13 p.
271. ———. *La Suegra futura*; pieza cómica en un acto Habana, Impr. de Villa, 1864. 15 p.
272. ———. *Una Tarde en Nazareno*; pieza en un acto. 2a. ed. Habana, Impr. de Villa y Hno, 1864. 14 p.

273. GUERRERO Y PALLARÉS, TEODORO. *La cabeza y el corazón*; comedia en tres actos y en verso. Habana, Impr. del Gobierno y Capitanía General, 1861. 91 p.
274. ———. *Carlos Broschi*; zarzuela en tres actos y en verso. Música de Joaquín Espín y Guillén. Madrid, 1853. 77 p.
275. ———. *Fábulas en acción*; cuadritos dramáticos en verso. Madrid, Impr. de M. Tello, 1877. 257 p. ilustr. (Cuentos de salón, 2a Serie).
- Contiene:* La Filosofía del vino.— El valor del tiempo.— Un minuto de olvido.— La lógica del duelo.— La educación de la mujer.— El dinero y la hermosura.— Entre el vicio y la virtud.
276. ———. *Fea y pobre*; comedia en tres actos y en verso. Madrid, Impr. de Tomás Fortanet, 1857. 64 p.
277. GUILLÉN Y MESA, MARIANO. *¡Un Fin trágico!*; comedia en un acto y en prosa. Habana, Impr. El Iris, 1867. 31 p.
278. GUIRAL MORENO, MARIO. *En pos de la felicidad*; comedia en un acto y en prosa. La Habana, Impr. El Siglo XX, 1920. 49 p.

H

279. HENRÍQUEZ UREÑA, MAX. *La Combinación diplomática*; juguete cómico en un acto. Habana, A. Miranda, 1916. 39 p.
280. HERNÁNDEZ, JOSÉ. *Amor sin interés*; comedia en un acto y en prosa [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 24 p.
281. ———. *El Corazón y la cara*; ensayo dramático en un acto y en prosa. Habana, Impr. El Batallón Mixto de Ingenieros, 1891. 27 p.
282. ———. *¡¡Toda precaución es poca!!*; comedia en un acto y en prosa. [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 26 p.
283. [HERNÁNDEZ, LEOPOLDO] *Teatro de la revolución* [por] Karlo Thomas [s.a.; s.p. i.] 98 p
- Contiene:* La espalda.— La consagración del miedo.— Los hombres mueren solos.
284. ———. *La Pendiente*; drama en tres actos. [Habana, Tip. Ponciano, 1959] 86 p.
285. HERNÁNDEZ, PABLO. *La Comunión*; monólogo. Habana, Impr. El Fénix, 1885. 14 p.
286. ———. *¡Sueños de ángel!*; paso moral en un acto y en verso. Habana, Impr. El Telégrafo, 1872. 26 p.

287. HERNÁNDEZ CATÁ, ALFONSO. *El Bandido*; comedia dramática en 3 actos [por] A. Hernández Catá y Alberto Insua. Habana, Impr. El Siglo XX, 1917. 79 p.
288. ———. *Martierra*; zarzuela en tres actos. Música del maestro Jacinto Guerrero. Madrid, Impr. G. Hernández y Galo Sáez, 1928. 66 p.
289. ———. *Martierra*; zarzuela en tres actos. Música de Jacinto Guerrero. Madrid, Prensa Moderna, 1928. 60 p.
290. HERNÁNDEZ DE ALBA, RAFAEL. *Amoríos de novela*; ensayo dramático en un acto y en verso. Puerto Príncipe, Impr. del Gobierno, 1844. 53 p.
291. ———. *Sancho Saldaña*; drama en cinco actos y en verso. Matanzas, Impr. de Juan Roquero, 1848. 96 p.
292. HERNÁNDEZ Y HERNÁNDEZ, MANUEL. *La Trapisonda*; comedia en cuatro cuadros [por] Hernando d'Aquino. Camagüey, 1927. 143 p.
293. HORTA Y HERNÁNDEZ, JUANA DE. *Carolina o La dicha inesperada*; pieza en un acto compuesta en verso y prosa. Habana, Impr. de Boloña, 1839. 34 p.
294. HUMANES Y MORA, LUIS. *Apuros de un usurero en la Lonja de la Habana*; juguete cómico en un acto. Habana, Impr. de Barcina, 1848. 32 p.

I

295. ICHASO, LEÓN. *La Escuela del periodismo*; boceto dramático original de León Ichaso y Manuel Pinos. Cienfuegos, Impr. Mercantil [1905] 38 p.
296. ———. *La Real moza*; zarzuela en un acto y dos cuadros. Libreto original de León Ichaso y Julián Sanz. Música de Francisco Barbarat y Cesáreo Bonafouy. Cienfuegos, Impr. Valero, 1910. 46 p.
297. ———. *Teatro* [por] Ichaso y Sanz. Habana, Impr. El Siglo XX, 1914-16. 2 t.
Contiene: t. 1: La flor del camino.— Amar a ciegas.— t. 2: Rosalba.
298. INFANTE DE PALACIOS, SANTIAGO. *Los Celos de Lindoro*; comedia en tres actos y en prosa. Habana, 1878. 15 p.
299. ———. *Lucrecia Borgia*; juguete cómico lírico en un acto. Habana, 1889. 23 p.
300. ———. *Pilar o El primer desengaño*; monólogo en prosa y verso. Matanzas, Impr. Aurora del Yumurí, 1886. 19 p.
301. INSTITUTO DE CULTURA DE MARIANAO. *3 obras dramáticas de Cuba Revolucionaria*. [La Habana, 1961] 48 p.

Contiene: El tiro por la culata, de Matías Montes Huidobro.— Gloria, de Ingrid González.— La botija de la felicidad, de Enrique G. Capablanca.

302. INZA OCHOA, ATANASIO. *Una Lucha desigual*; juguete cómico en un acto y en verso. Sagua la Grande, Impr. El Comercio, 1889. 27 p.
303. IRACHETA Y MASCORT, FRANCISCO DE. *Las Reformas de Laura o El Marqués de Chirivía*; revista cómico-política en un acto y en verso y prosa. Música de Felipe Palau. Habana, Tip. de Canalejo y Xiqués, 1893. 40 p.
304. IRIÓ Y BAUSÁ, OCTAVIO. *El Primer deber*; bosquejo dramático en un acto. Habana, Impr. de G. Montiel y Cía., 1879. 22 p.

J

305. JAQUES Y AGUADO, FEDERICO. *Cuba libre*; sainete lírico y casi histórico. Música de Manuel Fernández Caballero. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1887. 79 p.
306. JORDÁN, FEDERICO. *Mi entierro frustrado*; juguete cómico en un acto. Habana, Impr. La Intrépida, 1870. 18 p.
307. JORRÍN Y DIZ, RAFAEL S. *¡Malditos sean los duelos!*; drama en cuatro actos y en prosa. Habana, Impr. El Pueblo, 1892. 65 p.
308. JURADO, IGNACIO CÉSAR. *El Triunfo de la inocencia*; drama en un acto. Habana, Impr. La Prueba, 1878. 24 p.
309. JUSTIZ Y DEL VALLE, TOMÁS JUAN DE. *Última esperanza*; comedia en tres actos. Habana, Impr. de Cuba Intelectual, 1910. 65 p.
310. ———. *La Víctima*; comedia en tres actos. Habana, La Moderna Poesía, 1911. 53 p.

L

311. LANZAROT, JOSÉ. *Sangre de hermanos*; poema dramático fantástico e histórico en tres actos y siete cuadros. Habana, Impr. Militar, 1893. 111 p.
312. LARRAURI PORRO, RITA. *¡Viva la paz!*; opereta en tres actos y en verso. Habana, La Moderna Poesía, 1926. 152 p.
- 312A. LEAL, RINE. *Teatro cubano en un acto*. Antología. La Habana, Ediciones R., 1963. 354 p.

Contiene: Arrufat, Antón. El caso se investiga.— Badía, Norah. Mañana es una palabra.— Cárdenas, Raúl de. La palangana.— Dorr, Nicolás. Las pericas.— Estorino, Abelardo. El peine y el espejo.— Ferrer, Rolando. Los próceres.— Gutiérrez, Ignacio. Los mendigos.— Montes

Huidobro, Matías. Gas en los poros.— Piñera, Virgilio. Falsa alarma.— Reguera Saumell, Manuel El general Antonio estuvo aquí.— Triana, José. El mayor general hablará de Teogonía.

313. LEÓN, JOSÉ SOCORRO DE. *Un Bautizo en Jesús María*; locura cómica en un acto y en prosa. Habana, Impr. La Tropical, 1865. 48 p.
314. ———. *Garrotazo y tente tieso*; comedia de costumbres cubanas en un acto y en verso. Habana, Impr. Vda. de Barcina y Cía., 1863. 21 p.
315. LEOZ, JOAQUÍN Y MANUEL BALMES. *Las Carolinas*; pieza bufo-cómica en un acto y 4 cuadros. Habana, Impr. La Constancia, 1885. 28 p.
316. *¡Lo que puede el interés! o La desheredación incomprensible*, por Un Ingenio habanero. Habana, Impr. por V. de Torres, 1846. 38 p.
317. LÓPEZ, JOSÉ FLORENCIO. *Nadie sabe para quien trabaja*; pieza jocosa, de costumbres cubanas en un acto y en verso. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1879. 32 p.
318. LÓPEZ ARCHILLAS, EDUARDO. *Sintáxis y puntuación*; juguete cómico en un acto y en prosa. Manzanillo, La Democracia, 1901. 33 p.
319. ———. *Ya no se negocian pagas*; juguete en un acto dividido en dos cuadros, prosa y verso. Manzanillo, La Biblioteca, 1904. 16 p.
320. LÓPEZ DE CONSUEGRA, ANDRÉS. *El Doncel*; drama caballeresco en cuatro jornadas y en verso. Habana, 1839. 128 p.
321. LÓPEZ ESTREMER, JUAN. *La Virtud perseguida por la superstición y el fanatismo*; drama en cuatro actos. Habana, Impr. del Comercio, 1822. 93 p.
322. LÓPEZ FUNES, MANUEL ENRIQUE. *Últimas escenas*; drama en tres actos, en verso y original. Habana, La Propaganda Literaria, 1882. 102 p.
323. LÓPEZ RODRÍGUEZ, JESÚS JOSÉ. *Noche buena*; poema escénico, en un acto, en prosa. Habana, Impr. Academia de Tipógrafas, 1912. 12 p.
324. LORENZO LUACES, JOAQUÍN. *Aristodemo*; tragedia en cinco actos y en verso con un estudio preliminar por Enrique Piñeyro. La Habana, Impr. El Siglo XX, 1919. xiii, 81 p.
325. ———. *Teatro*. La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1964. 296 p.
Contiene: El mendigo rojo.— El becerro de oro.
326. LOSADA, JUAN MIGUEL. *Los Amantes de Granada*; drama en cuatro actos y en verso. Habana, Impr. de J. M. de Eleizegui, 1847. 83 p.
327. ———. *El Catalán generoso*; comedia en un acto y en verso. Habana, Tip. de Vicente Torres, 1846. 43 p.

328. ———. *Luz divina*; drama en tres actos y en verso. Madrid, Impr. de J. Rodríguez, 1861. 133 p.
329. ———. *La Sacerdotisa del Sol*; drama en cuatro actos. Habana, Impr. de Soler, 1849. 77 p.
330. LUACES, JOAQUÍN LORENZO. *Aristodemo*; tragedia en cinco actos y en verso. Habana, Impr. La Antilla, 1867. 87 p.
331. ———. *El Mendigo rojo*; drama en cinco actos y en verso. Habana, Impr. La Antilla, 1866. 120 p.
- Contiene:* Fornaris, José. Amor y sacrificio.

Luaces, Joaquín Lorenzo, véase además, Lorenzo Luaces, Joaquín.

332. LUQUE, MARIO. *Aires puros*; poema dramático. Habana, 1957. 29 p.
333. ———. *Glorias de familia*; comedia dramática. Matanzas, Impr. El Radium, 1908. 56 p.

LL

334. LLEÓ ABAD, LORENZO. *El Angel tutelar*; pieza dramática en un acto en prosa y verso. Habana, Impr. La Intrépida, 1871. 28 p.

M

335. MACAU Y GARCÍA, MIGUEL ANGEL. *Julián*; monólogo dramático en verso. Matanzas, Impr. El Radium, 1910. 19 p.
336. ———. *La Justicia en la inconsciencia. Julián. La Partida*; obras dramáticas. Matanzas, Impr. de Tomás González, 1913. 157 p.
337. ———. *Obras dramáticas*. México, 1950. 184 p.
- Contiene:* La justicia en la inconsciencia.— Julián.— La partida.— El triunfo de la vida.
338. ———. *Obras dramáticas*. [Habana] Editorial Hermes [s.a.] viii, 179 p.
- Contiene:* La justicia en la inconsciencia.— Julián.— La partida.— El triunfo de la vida.
339. ———. *Soledad*; zarzuela-revista en un acto, dividido en seis cuadros y música del maestro Rodrigo Prats. La Maternidad es amor; comedia dramática en tres actos y en prosa. Habana, Cultural [1933] 128 p.
340. ———. *Teatro*. Habana, Impresora Industrial, 1924. 179 p.
- Contiene:* La herencia maldita.— La fuerza incontrastable.— La encina.— El triunfo de la vida.

341. ———. *Teatro*. [La Habana, 1957] 147 p. ilustrado.
Contiene: La herencia maldita.— La fuerza incontrastable.
342. ———. *Teatro*. [La Habana, 19—] 172 p.
Contiene: La herencia maldita.— La fuerza incontrastable.— La encina.
343. MACEO VERDECIA, JOSÉ. *Jácome Milanés*; versión lírica (música de Antonio M. Batista). Manzanillo, Editorial El Arte, 1930. 55 p.
344. MADAN Y GARCÍA, AUGUSTO E. *Obras completas*. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1880-81. 2 t.
 La Biblioteca posee el t. 2.
Contiene: t. 2: La perla de Portugal.— Pablo y Virginia.— El capitán Amores.— El Olimpo a la española.— La mujer del porvenir.— La reina moda.— Cleopatra.— Un Amadís por fuerza.— Este coche se vende.— Lluven huéspedes.— La esposa de Putifar.— El can-can!— Percances del periodismo.— Quién engaña a quién.— Estudiantes y alguaciles.
345. ———. *Un Amadís por fuerza*; comedia en un acto y en verso. 2a. ed. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1880. 43 p.
346. ———. *Bermudo*; drama histórico en tres actos y en verso. 2a. ed. completamente refundida. Madrid, Impr. de Policarpo López, 1877. 62 p.
347. ———. *Un Besugo cantante*; zarzuela en cuatro actos y en prosa. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1879. 64 p.
348. ———. *El Calvario de la deshonra*; comedia dramática en tres actos y en verso. 2a. ed. Habana, Nuevo Ideal, 1906. 84 p.
349. ———. *El Calvario de los tontos*; comedia en dos actos y en prosa. Matanzas, Impr. La Nacional, 1880. 57 p.
350. ———. *¡El can-can!*; disparate cancanesco en un acto. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1879. 29 p.
351. ———. *El Cáncer social*; comedia en tres actos y en verso. 4a. ed. Habana, Tip. El Fígaro, 1900. 68 p.
352. ———. *El Cáncer social*; comedia en tres actos y en verso. 5a. ed. Habana, Tip. Nuevo Ideal, 1905. 64 p.
353. ———. *El Capitán Amores*; opereta en dos actos y en verso. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1879. 54 p.
354. ———. *El Capitán Centellas*; melodrama en tres actos y en prosa. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1879. 79 p.
355. ———. *Cleopatra*; zarzuela cómica en tres actos y en verso; por Augusto E. Madan y José E. Triay. Música de Eduardo Barrejón. Matanzas, Impr. La Nacional, 1881. 145 p.

356. ———. *Consecuencias de un matrimonio*; comedia de gracioso en dos actos y en prosa. Matanzas, Impr. El ferrocarril, 1879. 40 p.
357. ———. *Contratiempos de la noche de bodas*; juguete cómico-lírico en un acto y en prosa. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1879. 20 p.
358. ———. *Cuerpo y alma*; fantasía dramática irrepresentable en un acto y en verso. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1880, 72 p.
359. ———. *¡Cuidado con los estudiantes!*; juguete lírico de capa y espada en un acto y en verso. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1877. 35 p.
360. ———. *Curarse sin botica*; comedia en un acto y en verso. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1880. 32 p.
361. ———. *Deber y afecto en contienda*; drama en tres actos y en verso. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1877. 75 p.
362. ———. *Dos torturas*; drama en cuatro actos y en verso. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1879. 85 p.
363. ———. *¡El!*; juguete cómico en un acto y en verso. Matanzas, Impr. El Ferro-carril, 1879. 33 p.
364. ———. *¡¡¡Es pariente de...!!!*; estravagancia [sic] cómico-bufo-semica-
tedrática. Matanzas, Impr. El Ferro-carril, 1879. 31 p.
365. ———. *La Esposa de Putifar*; juguete lírico en un acto y en verso. 2a. ed. Matanzas, Impr. El Ferro-carril, 1880. 31 p.
366. ———. *Este coche se vende*; quid-proquo lírico en un acto y en verso. 2a. ed. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1876. 30 p.
367. ———. *Esté coche se vende*; quid-proquo lírico en un acto y en verso. Música de Ramón Estellés. 7a. ed. Matanzas, Impr. La Nacional, 1880. 37 p.
368. ———. *Estudiantes y alguaciles*; juguete lírico de capa y espada en un acto y en verso. Música del maestro Tomás Bretón. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1880. 43 p.
369. ———. *Fiebre de amor*; zarzuela cómica en dos actos y en prosa. 2a. ed. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1880. 50 p.
370. ———. *Galileo*; drama histórico en tres actos y en verso. 2a. ed. Madrid, Impr. de Policarpo López, 1877. 50 p.
371. ———. *El Gran suplicio*; zarzuela en dos actos y en verso. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1875. 66 p.
372. ———. *Jugar al alza*; juguete cómico en un acto y en prosa. Matanzas, Impr. La Nacional, 1879. 22 p.

373. ———. *La lucha de la codicia*; episodio dramático en un acto y en verso. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1877. 23 p.
374. ———. *La Lucha de la codicia*; episodio dramático en un acto y en verso. 2a. ed. Matanzas, Impr. La Nacional, 1880. 25 p.
375. ———. *Llueven huéspedes*; juguete lírico en un acto y en verso. 2a. ed. Matanzas, Impr. El Ferro-carril, 1880. 35 p.
376. ———. *Obras dramáticas*. Habana, La Propaganda Literaria, 1879. 595 p.
Contiene: El cáncer social.— El anillo de Fernando IV.— Todos hermanos.— Matrimonios de vapor.— Un Amadís por fuerza.— La Pimienta.— Artistas para la Habana.— La perla de Portugal.— Fiebre de amor.— El Olimpo a la española.— Estudiantes y alguaciles.— Un pescado en el anzuelo.— La esposa de Putifar.— Llueven huéspedes.
377. ———. *El Olimpo a la española*; zarzuela cómico-bufo-mitológica de gran espectáculo en dos actos y verso. 2a. ed. Matanzas, Impr. El Ferro-carril, 1880. 70 p.
378. ———. *Peraltilla*; comedia en cuatro actos y en verso. Matanzas, Impr. El Ferro-carril, 1880. 116 p.
379. ———. *La Piel del tigre*; comedia en cuatro actos y en verso. Ed. refundida. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1877. 61 p.
380. ———. *La Pimienta*; comedia en un acto y en prosa. Habana, Impr. La Propaganda Literaria, 1879. 24 p.
381. ———. *El Puñal de los celos*; drama en tres actos y en verso. 2a. ed. refundida. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1877. 49 p.
382. ———. *Quién engaña a quién*; juguete lírico en un acto y en verso; letra de Augusto E. Madan. Música de Eduardo Barrejón. Matanzas, Impr. El Ferro-carril, 1879. 40 p.
383. ———. *La Reina moda*; juguete bufo-lírico-fantástico-bailable-inverosímil en dos actos y en verso, dividido en tres cuadros. Matanzas, Impr. El Ferro-carril, 1880. 68 p.
384. ———. *El Rey mártir*; drama en tres actos y en verso. Matanzas, La Propaganda, 1894. 163 p.
385. ———. *El Rival de un rey*; drama en dos actos y en verso. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1877. 44 p.
386. ———. *Rosa*; zarzuela en tres actos y en verso. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1876. 90 p.
387. ———. *¡Todos hermanos!*; episodio dramático en un acto y en verso. 5a. ed. Matanzas, Impr. El Ferro-carril, 1880. 31 p.

388. ———. *Viaje en globo*; sátira bufo-lírica-bailable en un acto y en verso. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1877. 27 p.
389. ———. *Wilfrida*; drama en cuatro actos y un prólogo en verso escrito con el pensamiento de una tradición holandesa. Matanzas, Impr. Galería Literaria, 1889. 208, vi p.
390. MADRID, FRANCISCO DE LA. *Cosas de ciudadelas*; juguete cómico en un acto. Cárdenas, Impr. La Unión, 1868. 14 p.
391. *Manda quien manda!*; comedia original en verso y en un acto (crítica) por Loscar [seud.] Bayamo, Impr. La Aurora, 1883. 50 p.
392. MANET, EDUARDO. *Scherzo*. [La Habana] Eds. Prometeo [1949] 71 p.
393. MANZANO, JUAN FRANCISCO. *Zafira*; tragedia en cinco actos. Habana, Impr. de Lorenzo Mier y Terán, 1842. 102 p.
394. ———. *Zafira*. La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1962. 133 p. (Colección Teatro).
395. MAÑACH ROBATO, JORGE. *Tiempo muerto*. La Habana, Cultural [c. 1928] 195 p.
396. MARÍN, THELVIA. *Grito de paz*; poesía y teatro. La Habana, 1964. 96 p.
397. MARTÍ, JOSÉ. *Obras completas*. La Habana, Ed. Trópico, 1936-1947. 70 t. *Contiene*: t. 26: Teatro: Abdala.—Adúltera.— Amor con amor se paga.
398. ———. *Adúltera*; drama inédito. Introducción, notas y apéndices por Gonzalo de Quesada y Miranda. La Habana, Ed. Trópico, 1936. 204 p. retrato. (Teatro cubano, 1)
399. ———. *Amor con amor se paga*; proverbio en un acto. México, Impr. del Comercio, 1876. 40 p.
400. ———. *Teatro*. La Habana, Editorial Trópico, 1940. 234 p. facsím. (Obras completas de Martí, 26).
401. ———. *Versos, Abdala, Amor con amor se paga*. Habana, Impr. de Rambla, Bouza, 1913. 339 p. (Martí, 12).
402. MARTÍNEZ AMORES, MANUEL E. *¡Perseguida!*; monólogo melodramático Matanzas, Impr. y Linotipo El Escritorio, 1912. 8 p. retrato.
403. MARTÍNEZ CASADO, LUIS. *Las Glorias de las Tunas*; apropósito en un acto y tres cuadros. Habana, Impr. del Tiempo, 1869. 24 p.
404. ———. *El Gorrión*; juguete cómico en un acto y un cuadro. Habana, Impr. El Iris, 1869. 31 p.
405. ———. *Pelayo*; loa. Habana, Impr. del Tiempo, 1870. 14 p.

406. MARTÍNEZ CASADO, MANUEL. *El Tesoro de un padre*; comedia de costumbres, en tres actos y en verso. Puerto Príncipe, Impr. del Fanal, 1856. 24 p.
407. MARTÍNEZ GONZÁLEZ, VICENTE. *Hombre de negocios y El lanzamiento*; dos obras para el teatro. [La Habana, 1951] 169 p.
408. MARTÍNEZ MONTESINO, FRANCISCO. *Encarnación*; zarzuela en dos actos. Habana, 1897. 32 p.
409. MARTÍNEZ OTERO, MANUEL. *Desde niños por la Patria*; pieza en un acto y en verso. Habana, Impr. El Pensamiento, 1870. 25 p.
410. ———. *Tanto le dan al buey manso...*; juguete cómico en un acto y en verso. Habana, Impr. de Villa, 1875. 27 p.
411. ———. *Un Voluntario*; comedia en un acto y en verso. 2a. ed. Habana, Impr. de Villa, 1870. 23 p.
412. MARTÍNEZ SANZ, ISIDORO. *¡Viva Cuba española!*; episodio dramático e histórico en dos actos y en verso. Madrid, Tip. de Bravo y Prugent, 1871. 63 p.
413. MARTÍNEZ VILLER GAS, JUAN. *Me lo ha dicho la portera*; zarzuela en un acto, original de J. M. Villergas y Luis Martínez Casado, música del profesor Laureano Fuentes. Habana, Impr. La Cubana, 1858. 35 p.
414. ———. *Varias piezas cómicas originales y en verso*. Habana, Impr. A. Pego, 1868. 240 p.
- Contiene: El alcalde de Berlanga.— Ir por lana y volver trasquilado.— El padrino a mojicones.— El asistente.*
415. MATAS, JULIO. *La Crónica y el suceso*. La Habana, 1964. 117 p. (Cuadernos Erre, 17).
416. MAYOL MARTÍNEZ, JAIME. *Incidente oficinesco*; pasillo cómico. Guanabacoa, Impr. de Antonio Roca y del Monte, 1909. 39 p.
417. ———. *Lorenzo*; drama en dos actos y en prosa. Guanabacoa, Impr. de Antonio Roca y del Monte, 1910. 48 p.
418. ———. *Las que resultan*; juguete cómico. Guanabacoa, Impr. de Antonio Roca y del Monte, 1909. 29 p.
419. ———. *Lo Previsto, El Réprobo, El Buen amigo*. Guanabacoa, Impr. de Antonio Roca y del Monte, 1913. 218 p.
420. ———. *Realidad*; comedia en un acto y en prosa. Guanabacoa, 1910. 40 p.
421. ———. *El Recitador*; monólogo. Guanabacoa, Impr. de Antonio Roca y del Monte, 1915. 19 p.

422. MEDINA, ANTONIO. *Don Canuto Ceibamocho o El guajiro generoso*; zarzuela en dos actos. 2a. ed. Habana, 1881. 37 p.
423. ———. *Jacobo Girondi*; drama en tres actos y en verso. Habana, Impr. La Lolita [1881] 71 p.
424. ———. *Lodoiska o La maldición*; drama en cinco actos, dividido en seis cuadros, escrito en verso. Habana, Impr. de Torres, 1849. 87 p.
425. ———. *La Maldición*; drama en cinco actos, dividido en seis cuadros, original y en verso. 2a. ed. Habana, Impr. del Ejército, 1882. 74 p.
426. MEGÍA, FÉLIX. *La Cruz de fuego o Los pies negros de Irlanda*; drama en tres actos. Habana, Impr. de V. de Torres, 1841. 91 p.
427. ———. *Rafael del Riego o La España en cadenas*; tragedia en cinco actos. Philadelphia, Impr. de Stavely, 1824. 79 p.
428. MEIRELES, EDUARDO. *Los Matrimonios*; juguete cómico en un acto y en prosa. Habana, Impr. La Moderna, 1891. 31 p.
429. MELERO, JOSÉ LINO. *El Artista*; drama en cuatro actos y en verso. Habana, Impr. Militar, 1858. 59 p.
430. ———. *Clementina*; tragedia. Habana, Impr. Nacional y Extranjera, 1868. 56 p.
431. MELLADO Y MONTAÑA, MANUEL. *Apuros de un figurín*; cuadro de costumbres en un acto y en prosa. Habana, Impr. de Ingenieros, 1891. 31 p.
432. ———. *¡Misericordia humana!*; comedia en un acto y en prosa. Habana, Impr. del Batallón Mixto de Ingenieros, 1891. 24 p.
433. ———. *Perico masca vidrio o La víspera de San Juan*; disparate cómico, bufo, lírico de costumbres del país. Habana, Impr. El Correo Militar, 1880. 26 p.
434. MENDIVE, RAFAEL MARÍA DE. *Gulnara*; juguete lírico en un acto. Habana, Impr. de Torres, 1848. 15 p.
435. MENDOZA, TOMÁS. *A espaldas vueltas . . .*; proverbio en un acto y en verso. Habana, Impr. Vda. de Barcina, 1868. 13 p.
436. ———. *De lo vivo a lo pintado*; comedia de costumbres en tres actos y en verso. Santiago de Cuba, Impr. de Espinal y Díaz, 1867. 96 p.
- 436A. ———. *Los Mocitos del día*. Habana, Impr. de la Vda. de Barcina, 1868. 16 p.
437. MENÉNDEZ Y RODRÍGUEZ, FERNANDO. *El Himno de Riego*; episodio histórico nacional, cómico-lírico-dramático. Habana, Impr. La Primera de Belascoáin, 1892. 61 p.

438. ———. *¡¡Viva España!! o El dos de mayo*. Habana, Impr. La Primera de Belascoáin, 1893. 27 p.
439. MEZA Y SUÁREZ INCLÁN, RAMÓN. *Una Sesión de hipnotismo*; comedia en dos actos Habana, Impr. El Pilar, 1891. 61 p.
440. MILANÉS, JOSÉ JACINTO. *Obras completas*. La Habana, Editora del Consejo Nacional de Cultura, 1963. 2 t. (Biblioteca básica de autores cubanos).
441. ———. *El Conde Alarcos*; drama caballeresco en tres actos y en verso. Habana, Impr. del Gobierno y Capitanía General, 1838. 104 p.
442. ———. *Obras*. Habana, Impr. del Faro Industrial, 1846. 4 t. (en 2 v.) retrato.
- Contiene:* El Conde Alarcos; drama caballeresco en tres actos y en verso.— Un poeta en la corte; drama en tres actos y en verso— A buena hambre no hay pan duro; proverbio dramático.— Por el puente o por el río; drama.— t. 4: El mirón cubano [cuadros de costumbres dialogados] 1. El Colegio y la casa.— 2. El inconsecuente cuerdo.— 3. El tú y el su merced.— 4. Saber algo.— 5. Hijo y padre literatos.— 6. La mujer dictando.— 7. El hombre indecente.— 8. El hombre de bien.— 9. No es mal muchacho.
443. ———. *Obras*. 2a. ed. corr., aum y precedida de un nuevo prólogo del editor sobre la vida y escritos del poeta. Nueva York, Juan F. Trow y Cía., 1865. 349 p.
- Contiene:* las obras dramáticas descritas en la ed. anterior y además las siguientes: Ojo a la finca; juguete cómico en un acto.— El mirón cubano.— 10. La mujer de talento.— 11. Volvámonos al campo.— 12. ¡Por necesidad!
444. MILIÁN, JOSÉ. *Mamico omi omo*; teatro. [La Habana] 1965. 86 p.
445. *Milton*; drama en tres actos. Habana, Impr. de A. Lagriffoul, 1874. 11 p.
446. MILLÁN, JOSÉ AGUSTÍN. *Amor y guagua*; pieza cómica original en un acto y en prosa Habana, Impr. de M. Soler, 1848. 32 p.
447. ———. *Amor y travesura o Una tarde en el Bejucal*; pieza cómica en un acto. Habana, Oficina del Faro Industrial, 1843. 32 p.
448. ———. *Apuros del carnaval*; comedia original en un acto y en prosa. Habana, Impr. de R. Oliva, 1841. 55 p.
449. ———. *Una Aventura o El camino más corto*; comedia original en tres actos y en prosa. Habana, Impr. de Barcina, 1842. 86 p.
450. ———. *¿La Bendición, papá? o ¡El viejo enamorado!*; pieza cómica en un acto. Habana, Impr. La Habanera, 1856. 22 p.

451. ———. *¡Un Californiano!*; pieza cómica en un acto. Habana, Impr. de Barcina, 1851. 36 p.
452. ———. *El Cometa del 13 de junio o El fin del mundo*; pieza cómica en un acto. Habana, Impr. Vda. de Barcina, 1857. 31 p.
453. ———. *Un Concurso de acreedores*; pieza cómica en un acto. [Habana] Barcina [18—] 31 p.
454. ———. *Función de toros sin toros*; pieza cómica en un acto. Habana, Impr. Vda. de Barcina, 1857. 40 p.
455. ———. *La Hechicera de París*; drama en cinco actos. Habana, Oficina del Faro Industrial, 1845. 87 p.
456. ———. *El Médico lo manda*; pieza en un acto y en prosa. Habana, Impr. de Torres, 1841. 36 p.
457. ———. *Mi tío el ciego o Un baile en el Cerro*; comedia original en un acto y en prosa. Habana, Impr. de R. Oliva, 1841. 44 p.
458. ———. *Miscelánea dramática y crítica, o sea colección completa de las obras dramáticas y artículos de costumbres cubanas*. 2a. ed. Habana, Impr. de M. Soler, 1848. 103 p. retrato.

Contiene: La hechicera de París; drama en tres actos escrito en francés por M. M. Foucher y Alboise.— [Comedias originales]: Los sustos del huracán [pieza cómica en un acto].— El hombre de la culebra; pieza cómica en un acto.— Una mina de oro; pieza cómica en un acto.

459. ———. *El Novio de mi mujer*; comedia original en un acto. Habana, Impr. del Faro Industrial, 1842. 39 p.
460. ———. *Obras dramáticas*. Habana, Impr. Vda. de Barcina, 1857. 2 v.

Contiene: t. 1. La hechicera de París; drama en cinco actos escrito en francés por M. M. Foucher y Alboise.— Los sustos del huracán; pieza cómica en un acto.— El camino más corto; comedia original en tres actos.— Una mina de oro; pieza cómica en un acto.— El hombre de la culebra; pieza cómica en un acto.— Sota y caballo o El andaluz y la habanera; juguete cómico en un acto.— Amor y travesura o Una tarde en Bejucal; pieza cómica en un acto.— Función de toros sin toros; pieza cómica en un acto.— El cometa del 13 de junio o El fin del mundo; pieza cómica en un acto.— ¿La bendición, papá? o ¡El viejo enamorado!; pieza cómica en un acto.— Un chubasco a tiempo; pieza cómica en un acto. t. 2: ¡Un secreto!; drama en cinco actos y un prólogo original de M. F. Goulié.— Un concurso de acreedores; pieza cómica en un acto.— Mi tío el ciego, o Un baile en el Cerro; comedia en un acto.— Un velorio en Jesús María; comedia en un acto.— La guajira, o Una noche en un ingenio; pieza cómica en

un acto.— Apuros del carnaval; comedia en un acto.— El recién-nacido; pieza cómica en un acto.— Amor y guagua; pieza cómica en un acto.— Manjar blanco y majarete; pieza cómica en un acto.— El novio de mi mujer; comedia original en un acto.

461. ———. *El Recién-nacido*; pieza cómica original en un acto. Habana, Impr. de M. Soler, 1843. 37 p.
462. ———. *Un Velorio en Jesús María*; pieza cómica en un acto y en prosa. Habana, Impr. de Torres, 1848. 33 p.
463. ———. *Un Velorio en Jesús María*. [La Habana, 19--]. 29 p.
464. MIRANDA, BELÉN DE. *El Rosario perdido*; drama en dos actos en prosa. Habana, Impr. La Tropical, 1867. 28 p.
465. MIRANDA AGRAMONTE, IGNACIO. *Alma sola, ni canta, ni llora*; proverbio en un acto. Habana, Impr. de Corral, 1867. 34 p.
466. ———. *Donde menos se piensa salta la liebre*; proverbio en un acto. Puerto Príncipe, Impr. El Camagüey, 1866. 16 p.
467. ———. *La Triaca en el veneno*; proverbio en un acto. Puerto Príncipe, Impr. El Camagüey, 1866. 16 p.
468. MIRANDA PLÁ, CARLOS. *Sirem* (drama caldeo-sirio). Con un juicio de Enrique J. Varona. [Santiago de Cuba] 1930. 92 p. retrato.
469. MIRÓ Y ARGENTER, JOSÉ. *¡El Pacífico*; drama en tres actos. Habana, Impr. y Papelería de Rambla, Bouza, 1914. 73 p.
470. MOLINA, GRAZIELLA E. *¡Tú lo quisiste...!*; comedia dramática en tres actos y en prosa. Habana, Impr. Neptuno [1937] 46 p.
471. MONROYO, GIL DE. *El Triunfo de los Astures*; boceto dramático en dos actos y en verso. Habana, Impr. de Solana y Valdés, 1882. 32 p.
472. MONTALVO, DOMINGO. *Enrique, conde de San Gerardo o Clotilde de Bolti*; drama original en tres actos. Habana, Impr. de R. Oliva, 1838. 80 p.
473. MONTE, LAUREANO DEL. *Artilleros y colegiales*; zarzuela en un acto y tres cuadros en prosa y verso. Música del maestro Rafael Palau. Habana, 1902. 40 p.
474. ———. *Con don y sin don, ayer y hoy*; caricatura trágico-bufo-líricoailable en un acto y cinco cuadros y en prosa. Habana, Impr. El Aerolito, 1894. 25 p.
475. MONTE Y MENA, JESÚS MARÍA DEL. *Una Mala vecina*; comedia original en tres actos y verso. Santiago de Cuba, Impr. de Miguel Antonio Martínez, 1846. 79 p.

476. MONTES LÓPEZ, JOSÉ. *Chano*; drama de ambiente campesino en tres actos. [La Habana, 1937] 86 p.
477. ———. *Los Dos condenados. Los tres héroes. Renacuajos ilustres*; cuentos dialogados en prosa y verso. Remedios, Casa Editora La Tribuna [1925] p. 110-134.
En su: El Octavo dolor.
478. MORALES, JUSTO. *Un Retrato*; drama en tres actos y en verso. Habana, Impr. La Antilla, 1865. 57 p.
479. MORALES, RAMÓN L. *La Tenoria*; humorada bufa en dos actos divididos en cuatro cuadros, en verso. [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 66 p.
480. MORALES ALVAREZ, RAMÓN. *Globos dirigibles*; juguete cómico lírico en un acto y cinco cuadros, en prosa. Música de José Mauri y Estévez. Habana, Impr. La Nueva, 1902. 44 p.
481. ———. *El Paso de la malanga*; juguete cómico lírico en un acto, en verso y prosa. Habana, Impr. La Nueva Principal, 1882. 36 p.
482. ———. *La Plancha H*; obra bufa en un acto y prosa. Habana, Impr. La Nueva Principal, 1882. 27 p.
483. ———. *El Proceso del oso*; ajiaco bufo-lírico bailable... Habana, 1882. 40 p.
484. MORENO SOLANO, FERNANDO C. *Pelayo en Covadonga*; drama trágico [sic] en un acto y en verso. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1877. 24 p.
485. MORET PÉREZ, FRANCISCO. *Perdón que redime*; drama de costumbres en dos actos y tres cuadros en prosa y verso. Matanzas, Impr. de Quirós y Estrada, 1905. 44 p.
486. ———. *Perdón que redime*; drama de costumbre [sic] en dos actos y tres cuadros en prosa y verso. Unión de Reyes, Impr. La Central, 1914. 43 p.
487. MUÑOZ Y CUSTODIO, ALVARO. *La Borrachera nacional*; cuadro burlesco y español. La Habana, Editorial Alfa, 1944. 113 p.
488. MUÑOZ GARCÍA, JOSÉ. *Coces contra el aguijón*; comedia en dos actos y en verso. Habana, 1866. 53 p.
489. ———. *España y Cuba*; loa. Habana, Impr. de J. M. Eleizegui, 1869. 14 p.

N

490. N. Y ESTEBAN, JUAN. *El Testamento de un gitano*; juguete original Habana, Impr. Militar de M. Soler, 1865. 28 p.

491. NAGERILLA, VALENTÍN DE. *A lo tuyo, Blas*; comedia en un acto y en verso. Habana, Impr. Militar de la Vda. de Soler, 1880. 41 p.
492. NÁPOLES FAJARDO, JUAN CRISTÓBAL. *Consecuencias de una falta*; drama original en cuatro actos y en verso, por Juan C. Nápoles Fajardo (el Cucalambé). Cuba, Impr. Miguel A. Martínez, 1859. 56 p.
493. NAVARRETE, MIGUEL V. *La Protesta de Baraguá*; episodio histórico de la Guerra de los Diez Años. Habana, Impr. El Siglo -XX, 1913. 24 p.
494. NAVARRO, FRANCISCO. *La Rebelión del hombre. Desequilibrio. Despertar*. La Habana, Editorial Hermes, 1930. 155 p.
495. *La Nochebuena en Guáimaro*; juguete original en un acto y en verso. Habana, Impr. La Tropical, 1869. 28 p.
496. NOREÑA, CARLOS. *Una Nochebuena en Jesús María*; cuadro de costumbres cubanas. Habana, Impr. de G. Montiel, 1880. 28 p.
497. NÚÑEZ GALLARDO, LUIS FELIPE. *El Culpable*; drama en tres actos. Holguín, Impr. G. Sánchez, 1933. 127 p.
498. ———. *Muerte de Maceo*; un acto y un epílogo. *El Rescate de Julio Sanguily*; un acto y un epílogo. Santiago de Cuba, Impr. Ros, 1937. 32 p. (Episodios históricos cubanos, 1, 2).
499. NUZA, JOSÉ GUILLERMO. *Por culpa de mi mujer*; pieza cómico-bufa en un acto y en prosa. [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 23 p.

O

500. OLIETE, VICENTE. *¡El Fin del mundo! o El astrólogo fingido*; juguete cómico en un acto, en verso. Habana, J. Boloña, 1857. 21 p.
501. ———. *Los Héroeos de Cárdenas*; cuadro dramático. Habana, Impr. de Barcina, 1851. 46 p.
502. OLONA, FEDERICO DE. *Un Tío como hay pocos*; juguete cómico lírico en un acto. Música del maestro Juan Rius. Habana, Impr. El Trabajo, 1877. 35 p.
503. ORBÓN, JULIÁN. *Luchas de un alma*; boceto dramático en un acto y en prosa. Habana, Impr. La Propaganda, 1908. 36 p.
504. ORIHUELA, MIGUEL G. *Los Portales de Gobierno*; sainete provincial por el Duende de las Antillas. Habana, Impr. del Gobierno, 1834. 32 p.
505. ORTEGA DE LA FLOR, LUIS. *La Valida y el valido*; comedia en tres actos y en verso. Santiago de Cuba, Impr. M. A. Martínez, 1857. 110 p.
506. ———. *El Viejo enamorado*; zarzuela en un acto y en verso. Habana, Impr. La Charanga, 1858. 24 p.

507. ORTEGA Y GIRONÉS, JUAN. *La Osa Mayor*; juguete cómico en un acto y en verso. Habana, La Propaganda Literaria, 1871. 36 p.
508. ORTIZ MARÍN, JUAN. *Caridad*; drama en dos actos y en verso. Santa Clara. Impr. La Reforma, 1885. 60 p.
509. OTERO, RAFAEL. *Un Coburgo*; juguete cómico de costumbres. Matanzas, Impr. de la Aurora del Yumurí, 1857. 40 p.
510. ———. *¡¡Cuatro a una!!*; juguete cómico original en dos actos y en verso. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1865. 86 p.
511. ———. *Del agua mansa nos libre Dios*; proverbio dramático en un acto y en verso. Matanzas, Impr. La Aurora del Yumurí, 1867. 36 p.
512. ———. *El Muerto lo manda*; comedia original en dos actos. Habana, Impr. de Barcina, 1850. 77 p.
513. ———. *Un Novio para la isleña*; comedia en un acto. Habana, Impr. de M. Soler, 1847. 44 p.
514. ———. *Quien tiene tienda, que atienda*; comedia original en tres actos y en verso. Habana, Impr. de Barcina, 1851. 86 p.

P

515. PALMA, NÉSTOR. *La Isla de Florestán*; zarzuela fantástica de espectáculos en un acto y en verso. Letra de Juan Ortiz, música de Néstor Palma. Santa Clara. Impr. de J. B. Alemán, 1890. 39 p.
516. PALMA, RAMÓN DE. *Una Escena del descubrimiento del Nuevo Mundo por Colón*; oda sinfónica. Música del maestro Bottessini. Habana, Impr. del Faro Industrial, 1848. 12 p.
517. ———. *La Peña de los enamorados*; leyenda dramática en tres cuadros. Habana, Impr. Literaria, 1839. 41 p.
518. ———. *La Prueba o La vuelta del cruzado*; drama en un acto. Habana, Impreso por Palmer, 1837. 21 p.
519. PALOMINO DE GUZMÁN, RAFAEL LEOPOLDO DE. *Omunda*; drama en cinco cuadros [sic] un prólogo. Habana, Impr. La Charanga, 1859. 162 p.
520. ———. *Un Sevillano en la Habana*; zarzuela en un acto. Música del maestro Isidoro Hernández. Madrid, Impr. de J. López, 1871. 32 p.
521. PALOU VIVANCO, CAYETANO. *Rosario o La más bella mulata*; drama en dos actos y en prosa. Habana, Impr. La Correspondencia de Cuba, 1886. 48 p.

522. PARDO SUÁREZ, VICENTE. *Los Príncipes del Congo*; opereta cómica en un acto. Música de Rafael Palau. Habana, Impr. La República, 1897, 24 p.
523. ———. *El Sultán de Mayarí o El mono tiene rabia*; zarzuela cómicobufa en un acto y seis cuadros. Habana, Impr. La República, 1896. 30 p.
524. PAREJA ARTACHO, FRANCISCO. *La Política*; drama de costumbres en tres actos. Habana, Impr. El Iris, 1873. 66 p.
525. ———. *El Rico pobre*; drama de costumbres en tres actos. Habana, Impr. El Iris, 1874. 61 p.
526. PARRADO, GLORIA. *Teatro*. [La Habana, Eds. Unión, 1966] 64 p. (Cuadernos Unión).
Contiene: Un día en la agencia o Un viaje en bicicleta, año 1957.— Juicio de Aníbal.— La Espera.
527. PASÁN, JOSÉ. *La Protección*; comedia en un acto, en prosa y en verso. Habana, Impr. de Torres, 1848. 35 p.
528. PASO, ENRIQUE. *La Tragedia del rasca-cielos*; juguete cómico en tres actos. Habana, c.1926. 62 p.
529. PEQUEÑO, PEDRO N. *Locura y sueño*; un cuadro de las ocho en que está dividida la obra cómica-lírica-dramática, escrita en 1891. [Pinar del Río] 1908. [9] p.
530. ———. *Músico, poeta y loco*; juguete cómico en un acto y en verso. Habana, Impr. Militar, 1872. 23 p.
531. ———. *El Negro cheche o Veinte años después*. Tercera parte de Los negros catedráticos; juguete cómico en un acto en prosa y verso, por Pedro N. Pequeño y F. Fernández. Habana, Impr. Militar, 1868. 17 p.
535. PÉREZ GONZÁLEZ, EUSEBIO. *Un Apéndice al matrimonio*; drama en dos y en verso. New York, Impr. de E. Pérez, 1877. 56 p.
533. PÉREZ, JOSÉ E. *La Familia de Socarrás*; sainete lírico en un acto y en prosa original de José E. Pérez (Pepe-Hillo). Música del maestro Cayetano Ventura. Sagua, Impr. El Comercio, 1896. 122 p.
534. PÉREZ DE MORALES, EMILIO. *¡Marta!*; monólogo en verso. Santa Clara, Impr. La Reforma, 1885. 14 p.
535. PÉREZ GONZÁLEZ, EUSEBIO. *Un Apéndice al matrimonio*; drama en dos actos. Puerto Príncipe, Impr. de Gobierno, 1846. 57 p.
536. ———. *Don Enrique de Aragón*; drama en cinco actos y dos cuadros. Puerto Príncipe, Impr. de Gobierno, 1846. 150 p.
537. *La Perla del Sacramento*; comedia americana. [Habana, 1841] 33 p.

538. PICHARDO MOYA, FELIPE. *La Oración*; farsa de los viejos tiempos. Habana, 1941. 108-136 p.
539. [PIERRA Y AGÜERO, ADOLFO] *The Cuban patriots*. A drama of the struggle for independence actually going on in the Gem of the Antilles. In three acts. Writen in English by A Native Cuban. Philadelphia, 1873. 45 p.
540. PILDAÍN, PABLO. *María*; drama en tres actos y en verso, precedido de un prólogo. La Habana, Impr. La Tropical, 1866. 77 p.
541. ———. *¡Tres contra una!*; juguete cómico en un acto y en verso. Habana, Impr. de Villa, 1866. 22 p.
542. PILOTO, ALFREDO. *Un Matrimonio en Haití*; zarzuela bufa en un acto, en prosa. Cienfuegos, Impr. Nueva, 1893. 26 p.
543. PIÑA BLANCO, RAMÓN. *Las Equivocaciones*; comedia en tres actos y en verso. Habana, Impr. de Torres, 1848. 107 p.
544. ———. *No quiero ser conde*; comedia en dos actos. Habana, J. M. Palmer, 1838. 80 p.
545. PIÑERA, VIRGILIO. *Aire frío*; tres actos. Ed. inaugural extraordinaria. Habana, Ed. Pagrán, 1959. 164 p.
546. ———. *Dos viejos pánicos*. [Habana, Eds. Casa de las Américas] 1968. 76 p. (Colección Premio)
547. ———. *Teatro completo*. Habana, Eds. R., 1960. 485 p.
Contiene: Electra Garrigó.— Jesús.— Falsa alarma.— La Boda.— El Flaco y el gordo.— Aire frío.— El Filántropo.
548. [PITA Y BORROTO, SANTIAGO ANTONIO DE] *El Príncipe jardinero y fingido Cloridano*; comedia en tres actos de Un Ingenio de la Habana. [Valencia, 1840] 27 p.
549. ———. *El Príncipe jardinero y fingido Cloridano*; comedia en tres jornadas y en verso. [Habana, 1842] 31 p.
550. ———. *El Príncipe jardinero y fingido Cloridano*; comedia en tres actos por Un Ingenio de la Habana [seud.] Ed. rev. por Juan J. Remos y Enrique Larrondo, con una introd. del primero. [La Habana] Eds. de la Revista Ideas, 1929. 37 p.
551. PITALUGA Y DELGADO, RAFAEL. *¡¡Armas al hombro!*; comedia original en tres actos por Rafael Pitaluga y Delgado y Alfredo Malleigne. Habana, Impr. de Barcina, 1855. 86 p.
552. ———. *Una Viña en la Habana*; episodio histórico en un acto y en verso. Habana, Estab. Tip. La Cubana, 1856. 38 p.
553. PIZARRO, MARTÍN. *¡Abandonada!*; monólogo en verso. Habana, Impr. Avisador Comercial, 1907. 14 p.

554. *Las Planchas del viejo Antón*; disparate bufo-lírico-bailable en dos actos divididos en cuatro cuadros por Un Desocupado. Habana, Impr. La Idea, 1882. 52 p.
555. POO, JOSÉ DE. *Casarse con la familia*; comedia en tres actos i [sic] en verso. Habana, Impr. de Villa, 1864. 83 p.
556. PORTO, MIGUEL ANTONIO. *En la pasión el martirio* (drama en tres actos, en verso y otras composiciones). La Habana, 1950. 73 p. (Colección Cultura Ariguanabense, V. 2)
557. PORTUONDO BARCELÓ, ALFONSO. *La Voluntad hace milagros*; comedia en tres actos. Matanzas, Impr. Estrada, 1941. 56 p.
558. POZO, JOSÉ MARTÍN DEL. *Catalina II, emperatriz de Rusia o Los hijos del cadalso*; drama en tres actos. Habana, Impr. La Reforma, 1866. 24 p.
559. PRIDA Y DÍAZ, ANTONIO. *El esclavo del deber*; episodio dramático en un acto y en verso. Mayaguez, Tip. Comercial, 1886. 25 p.
560. PUNCET DE JIMÉNEZ, M. *La Aficionada del siglo XIX*; drama en dos actos y en prosa. Puerto Príncipe, Oficina Tip. del Fanal, 1866. 40 p.

Q

Querubín de la Ronda [seud.], véase, Aparicio, Ambrosio.

561. QUESADA TORRES, SALVADOR. *El Arbitro*; comedia de simbolismos en tres actos. Punto final; caricatura de comedia en cuatro actos. Habana, Impr. Molina [1936] 243 p.
562. QUEVEDO [seud] *La Ley del beso*; zarzuela bufa en un acto. Habana, Impr. La Propagandista Literaria, 1879. 47 p.
563. ———. *¡La Mar!*; juguete cómico lírico en un acto y en verso. Habana, Impr. La Prueba, 1881. 31 p.
564. ———. *Por un título de Conde*; comedia en un acto y en verso. Habana, Impr. El Cosmopolita, 1880. 43 p.
565. QUEZADA CASTILLO, IGNACIO DE. *El Avaro hipócrita*; comedia en un acto. Puerto Príncipe, Impr. del Fanal, 1856. 4 p.

Quildet de la Torre, véase, Torre, Quildet de la.

566. QUINTANA, JOSÉ MARÍA DE. *Adán y Eva*; juguete cómico en dos actos y en prosa. Habana, Impr. La Moderna, 1892. 36 p.
567. ———. *Caneca torero*; esperpento cómico-bufo en un acto dividido en cuatro cuadros y en prosa. [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 20 p.

568. ———. *Conflicto municipal*; juguete cómico-lírico-bufo en un acto y en prosa. [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 20 p.
569. ———. *El Demonio es la guaracha o Felipe Ginebrita*; disparate bufo lírico, en un acto y en prosa. Habana, Impr. La Moderna, 1891. 25 p.
570. ———. *Diputados a Cortes*; esperpento bufo-crítico en un acto y tres cuadros en prosa. [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 22 p.
571. ———. *Enredos y trapisondas o La mar de Dios*; disparate cómico en un acto y en prosa. [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 22 p.
572. ———. *Juego prohibido*; apropósito en un acto y en prosa. [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 21 p.
573. ———. *Llueven bufos*; esperpento cómico-bufo en un acto y en prosa. [Habana] Impr. La Moderna, 1892. 27 p.
574. ———. *M. de M. o Una posada en Madruga*; juguete cómico en un acto y en prosa. [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 23 p.
575. ———. *La Mulata de rango*; disparate cómico-lírico en dos actos y en prosa. [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 42 p.
576. ———. *El Otro*; juguete cómico en un acto y en prosa. [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 24 p.
577. ———. *Por una carbonería o Político, rey y... nada*; juguete cómico en un acto y en prosa. [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 24 p.
578. ———. *¿Quién quiere a mi mujer? o Regalo mi mujer*; pieza cómica en un acto y en prosa. [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 24 p.
579. ———. *Trincheras contra el amor o La vieja y el andaluz*; juguete cómico en un acto y en prosa. [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 22 p.
580. ———. *¡Viva esta tierra!*; esperpento-bufo-crítico-lírico-dramático en un acto dividido en siete cuadros. [Habana] Impr. La Moderna, 1891. 25 p.
581. QUINTERO, HÉCTOR. *Contigo pan y cebolla*. La Habana, Eds. R, 1965. 1 t. (Cuadernos R., 25)
582. ———. *El Premio flaco*. [La Habana, Instituto del Libro, 1968] 110 p. (Manjuarí, teatro)

R

583. RABELL, FRANCISCO J. *Antes que amor interés*; comedia en un acto y en verso. Sancti-Spíritus, Impr. El Yayabo [1880] 49 p.
584. RAMOS Y AGUIRRE, JOSÉ ANTONIO. *Almas rebeldes*; drama en cuatro actos. Barcelona, Antonio López, 1906. 111 p. (Teatro antiguo y moderno, V. 39)

585. ———. *Una Bala perdida*; drama en tres actos. Barcelona, Antonio López, 1907. 88 p. (Teatro antiguo y moderno, V. 40)
586. ———. *En las manos de Dios*; drama en un pról. y dos actos. México, Edición Botas, 1933. 130 p.
587. ———. *Fu - 3001*; comedia dramática en tres actos. La Habana, Lex, 1944. 167 p.
588. ———. *La Hidra*; drama en tres actos. Habana, Impr. de la Compañía Cinematográfica Cubana, 1908. 123 p.
589. ———. *El Hombre fuerte*; drama en tres actos. Madrid, Impr. Artística, 1915. 162 p. (Biblioteca Studium)
590. ———. *Liberta*; novela escénica en cuatro jornadas. Carta-pról. de Jacinto Benavente. Madrid, Casa Vidal, 1911. 370 p.
591. ———. *Nanda*; alta comedia en tres actos. Habana, Impr. de la Compañía Cinematográfica Cubana, 1908. 122 p.
592. ———. *Satanás*; drama en un prólogo y dos actos. Madrid, Impr. Helénica, 1913. 188 p.
593. ———. *Tembladera*; drama en tres actos. Habana, Impr. El Siglo XX, 1918. 158 p.
594. ———. *El Traidor, La leyenda de las estrellas, La recurva* (teatro). La Habana, La Verónica, 1941. 192 p.
595. REGÜEIFEROS Y BOUDET, ERASMO. *Obras dramáticas*. Habana, Impr. El Siglo XX, 1919. 145 p.
Contiene: El Vals de Strauss (2a. ed.)— Las dos aristas.— La espina.— Flores de primavera.— El sacrificio.
596. REGUERA SAUMELL, MANUEL. *La Calma chicha*. La Habana, Biblioteca Nacional José Martí, 1963. 31 p.
 Ej. mimeografiado.
597. ———. *Recuerdos de Tulipa*; comedia dramática en tres actos. La Habana. Eds. R., 1965. 113 p. (Cuadernos Erre, 22)
598. REMOS Y RUBIO, JUAN JOSÉ. *Adaris*; drama romántico en 3 actos y 8 cuadros, original de Juan J. Remos. Juicio-pról. de José A. Rodríguez García. [Habana] Casa Editorial Arte, 1916. 96 p. (Teatro histórico)
599. RODRÍGUEZ, AGUSTÍN. *Cecilia Valdés*; comedia lírica en un acto, dividido en un pról., ocho cuadros, un epílogo y una apoteosis. Libro original de Agustín Rodríguez y José Sánchez Arcilla. Música del maestro Gonzalo Roig. La Habana, Ed. Hermes, 1932. 44 p.
600. ———. *El Clarín*; causa criminal en un acto, dividido en pról., doce episodios y un entrecuadro, original de Agustín Rodríguez y José Sán-

chez Arcilla. Música del maestro Gonzalo Roig. 1a. ed. La Habana, Editorial Montiel, 1932. 62 p.

601. RODRÍGUEZ, JOSÉ MARIO. *15 obras para niños*. La Habana [Eds. El Puente] 1961. t.
La Biblioteca posee el t. 1.
Contiene: t. 1. El pez dorado.— La paja en el ojo ajeno.— El caracol y el rosal.— Lo que no se puede comprar.— Reyes de barbas negras.— El rey desnudo.— El buey poeta.— Lo justo y lo injusto.— Los sueños de la tierra.— La jaula y el prisionero.— Por qué los conejos tienen las orejas largas?— Cristóbal y el monstruo.— La hormiga codiciosa.— Todos somos iguales.— El niño que lo dio todo.
602. RODRÍGUEZ, LUIS. *Las Bellas artes*; diálogo en verso y en un cuadro. Habana, Impr. Rambla, Bouza, 1925. 18 p.
603. RODRÍGUEZ DE ARMAS, RODOLFO. *Salvada del abismo*; drama en tres actos y en prosa. Habana, La Moderna Poesía, 1916. 56 p.
604. RODRÍGUEZ DE MORALES, CATALINA. *Hijo único*; comedia de costumbres, en dos actos y en verso. Matanzas, Impr. Aurora del Yumurí, 1884. 47 p.
605. RODRÍGUEZ EXPÓSITO, CÉSAR. *Humano antes que moral. El Poder del sexo*; comedia. Habana. Editorial El Fígaro, 1934. 152 p.
606. ———. *La Super producción humana*; comedia. Portada y dibujos por Arsenio Bidopia. Habana, Impr. Nueva, 1937. 85 p.
607. RODRÍGUEZ VÉLEZ, BENICIO. *Campo andaluz*; comedia de costumbres andaluzas en tres actos y cuatro cuadros, inspirada en la novela del mismo nombre escrita por José Bonachea. La Habana, Editorial La Milagrosa, 1960. 65 p.
608. ———. *Ciénaga de Zapata*; comedia dramática en cuatro actos. Portada y dibujos: Germinal Bernal. Habana, Editorial La Milagrosa, 1961. 113 p.
609. ———. *La Niña que murió de amor*; comedia lírico-dramática en dos actos divididos en un prólogo y nueve cuadros. Musicalizada por Carmen de la Torre de Barrena. Habana, Ed. La Milagrosa, 1953. 118 p. ilustrados.
610. ———. *Realengo 20*; comedia dramática en tres actos. El drama del campesino cubano y los ladrones de tierras. La Habana, Ed. La Milagrosa, 1954. 96 p.
611. ———. *Realengo 20*; el drama del campesino cubano y los ladrones de tierras; comedia dramática en tres actos. La Habana, 2a. ed. La Milagrosa, 1959. 96 p.

612. ———. *Vida subterránea*; comedia dramática en tres actos. Habana, Ed. La Milagrosa, 1952. 62 p.
613. ROIG GRAU, JAIME. *Los Hijos del amor*; drama en tres actos y en verso. Habana, 1876. 96 p.
614. ROMERO, JOSÉ MARÍA. *Por los parneses*; zarzuela en dos actos y en verso. Música de Narciso Téllez. Habana, Impr. de Barcina, 1853. 89 p.
615. ———. *Wilfredo II, o sea Barcelona en 884*; drama histórico en cuatro actos y en verso. Habana, Impr. de Manuel Soler, 1852. 88 p.
616. ROMERO FAJARDO, FERNANDO. *La Verdad antes que todo*; cuadro dramático infantil. Matanzas, Impr. Aurora del Yumurí, 1891. 15 p.
617. ROMERO Y MELLADO, JOSÉ. *La Metamorfosis*; juguete cómico en un acto y en verso. Puerto Rico, Impr. Militar de González, 1869. 37 p.
618. ROQUERO DOMÍNGUEZ, JUAN. *El Efecto de un engaño*; juguete cómico. Habana, Impr. del Faro, 1847. 21 p.
619. ———. *Poetas hambrientos y agentes [sic] industriosos*; juguete cómico en prosa y verso. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1877. 32 p.
620. ———. *Sufrimiento y gloria*; juguete histórico dramático. Matanzas, Impr. La Nacional, 1873. 24 p.
621. RUDERICK, ALBERT. *Cada cual y su vida*; farsa de degenerados. Habana, Manuel Martín [1926] 102 p.
622. RUIZ AZOY, ANTONIO. *Por Cuba libre*; versiones radiofónicas transmitidas por las estaciones de radio universal CMBF y COBF. La Habana, P. Fernández, 1943. 81 p.
623. RUIZ DE QUEVEDO, ADOLFO. *La Sangre española o Un episodio de la Vuelta Abajo*; ensayo dramático en un acto. Habana, Impr. El Iris, 1869. 38 p.

S

624. SAÍNZ DE LA PEÑA, DULCE MARÍA. *Teatro escolar*. Habana, Impr. La Propagandista, 1925. 280 p.

Contiene: El valor de la instrucción; comedia en un acto y en prosa.— Orgullo y nobleza; comedia en un acto y en prosa.— La bondad premiada; comedia en un acto y en prosa.— Frutos de la envidia; comedia en prosa.— La pretenciosa burlada; juguete cómico.— Los juguetes de Pascuas; juguete cómico.— Seremos buenas hermanas; juguete cómico.— Amor filial; comedia.— Diversiones peligrosas; juguete cómico.— Desobediencia y castigo; monólogo.— Patria y libertad; cuadro escénico.— La ciencia, el arte y el hombre; diálogo.— El angel y el niño; diálogo.— Congreso de asignaturas.— Fé, Esperanza y Caridad; cuadro escénico.—

Regalitos de Pascuas; diálogo.— Victoria aliada; cuadro escénico.—
¿Qué es la Patria?; diálogo.— Doble engaño; diálogo cómico.— Una
lección a tiempo; diálogo.— El niño arrepentido; monólogo.

625. SALCEDO MANTILLA DE LOS RÍOS, JUAN. *Un Jefe representante*; juguete cómico de oportunidad... Habana, Impr. La Propaganda Literaria, 1873. 56 p.
626. SALINAS LÓPEZ, MARCELO. *Alma guajira*. [Habana] Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1928. 46 p.
627. ———. *Alma guajira*. La Habana, Editorial Selecta, 1942. 106 p.
628. SALVADÓ DE MORENO, DOLORES. *El Huraño*; comedia en cuatro actos. Habana, A. Dorrbecker, 1927. 88 p.
629. SALVET Y PONS, CLORINDA. *A lo largo del camino*; comedia dramática en tres actos. [s. 1., s.a.] 13 p.
630. SÁNCHEZ, JOAQUÍN A. *La Última oración*; drama en un acto y en verso. Habana, Impr. La Prueba, 1886. 24 p.
631. SÁNCHEZ ARCILLA, JOSÉ. *La Loma del ángel*; comedia lírica en dos actos, divididos en pról. ocho cuadros, epílogo y apoteosis. Original de José Sánchez Arcilla y Agustín Rodríguez. La Habana, 1937. 42 p.
632. SÁNCHEZ DE FUENTES, EUGENIO. *Amante, rival y page*; comedia en cuatro actos y en verso. Madrid, Impr. José Rodríguez, 1854. 65 p.
633. ———. *Un Ardid femenino*; juguete en un acto y en prosa. Matanzas, Impr. Galería Literaria, 1887. 23 p.
634. ———. *Colón y el juicio errante*; fantasía dramática en dos actos y en verso. Habana, Impr. La Propaganda Literaria, 1877. 39 p.
635. ———. *¡Cuatro siglos después!*; loa en un acto y en verso, escrita para el IV Centenario de Colón. Habana, Estab. Tip. La Especial, 1892. 21 p.
636. ———. *Entre una mujer y Dios*; drama en tres actos y en prosa. Habana, Impr. La Especial, 1895. 44 p.
637. ———. *La Fuerza contra la ley*; drama histórico original en cuatro actos y en verso. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1859. 61 p.
638. ———. *La Pasión y el deber*; drama en tres actos. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1861. 48 p.
639. ———. *Triana y la Macarena*; juguete andaluz en un acto. Madrid, Impr. de la Vda. de Rodríguez, 1852. 30 p.
640. ———. *La Vieja y el granadero*; zarzuela en un acto. Madrid, Impr. de José Rodríguez, 1859. 48 p.

641. SÁNCHEZ GALARRAGA, GUSTAVO. *José del Carmen. ¡Soy inocente! La expulsada*. La Habana, 1927. 377 p. (Teatro, 8)
642. ———. *La Princesa buena*; poema dramático. Editio Princeps. La Habana, 1918. 27 p.
643. ———. *El Recluta del amor. La caravana. El Hijo de la doncella*. La Habana, 1926. 166 p. (Teatro, 7)
644. ———. *Teatro*. La Habana, 1918-27. 9 t.

Contiene: t. 1: La verdad de la vida.— La máscara de anoche.— La vida falsa.— t. 2: El héroe.— El mundo de los muñecos.— La princesa buena.— t. 3: El buen camino.— Compuesta y sin novio.— Conferencia contra el hombre.— t. 4: La última corrida.— Carmen.— Dos de Mayo.— t. 5: El último areíto.— El filibustero.— Sangre mambisa.— t. 6: La sacrificada.— Los que traen los reyes.— Los hijos de Herakles.— t. 7: El recluta del amor.— La Caravana.— El hijo de la doncella.— t. 8: José del Carmen.— ¡Soy inocente!— La expulsada.— t. 9: Un médico improvisado.— Libertad de corazón.— Un veterano de Baire.

Sánchez Varona, Abelardo, véase, Varona, Abelardo S.

645. SÁNCHEZ VARONA, RAMÓN. *El Amor perfecto*; comedia en cinco jornadas y en verso. Pról. de Agustín Acosta. La Habana, Editorial Selecta, 1948. 141 p.
646. ———. *Las Piedras de Judea*; comedia en tres actos y en prosa. Habana, 1915. 201 p.
647. ———. *La Sombra*; drama en cuatro jornadas. 1a. ed. Habana, Editorial Alfa, 1938. 80 p.

Sánchez Varona, Ramón, véase además, Varona, Ramón S.

648. SANCHO, FRANCISCO. *Los Riffeños de levita*; revista cómica semipolítica en un acto y diez cuadros en verso y prosa. Habana, Impr. La Nueva, 1894. 54 p.
649. SARACHAGA, IGNACIO. *Un Baile por fuera*; pieza bufa en un acto. Habana, Impr. de la Habana, 1880. 18 p.
650. ———. *Habana y Almendares o Los efectos del base-ball*; apropósito cómicomicro-lírico, en un acto y cinco cuadros, en prosa, letra de Ignacio Sarachaga y José M. de Quintana. [Habana] Impr. La Moderna, 1892. 32 p.
651. SELLÉN, FRANCISCO. *Las Apuestas de Zuleika*; pieza en un acto y en prosa. New York, M. M. Hernández, 1901. 33 p.
652. ———. *Hatuey*; poema dramático en cinco actos. New York, Da Costa Gómez, 1891. 147 p.

653. ———. *La Muerte de Demóstenes*; tragedia. Pról. de Max Henríquez Ureña. Habana, Impr. El Siglo XX, 1926. 105 p.
654. SOLER Y GABARDA, GERÓNIMO. *El Bombero*; drama de costumbres en un acto y en verso. Habana, Impr. del Directorio, 1877. 31 p.
655. SOLÓRZANO Y CORREOSO, ANTONIO. *El amigo en la desgracia o La ambición castigada*; drama en tres actos y en verso. [Habana] Impr. del Vapor, 1858. 45 p.
656. ———. *El Arturo*; drama en un acto y en verso. Habana, Impr. del Vapor, 1858. 23 p.
657. ———. *El Conde Don Enrique o La víctima del amor*; drama en tres actos y en prosa. Puerto Príncipe, Impr. del Gobierno, 1847. 57 p.
658. ———. *El Duque de Clermont*; drama en tres actos y en verso. Habana, Impr. Militar, 1860. 50 p.
659. ———. *Esposa, virgen y mártir*; drama en tres actos y en verso. Habana, Impr. del Vapor, 1859. 77 p.
660. SORONDO, MARIO F. Y T. TOLÓN. *De la vida tranquila*; crónicas, cuentos, artículos y la obra teatral "La Comida de las panteras". Habana, Impr. La Moderna Poesía, 1925. 262 p.
661. ———. *El Esclavo*; comedia en tres actos y en prosa y varios artículos. Portada de Esteban Valderrama. Habana, Impr. Manuel Martín, 1931. 110 p.
662. SOSA DE QUESADA, ARÍSTIDES. "*Un Extraño en la familia*"; teatro. Cuatro actos, época actual. La Habana, 1958. xxxvi, h.
663. SUÁREZ INCLÁN, NICOLÁS. *Exposición*; zarzuela en un acto y en verso, con cuatro cuadros. Música de Ignacio Cervantes. Habana, 1889. 20 p.
664. SUÁREZ SOLÍS, RAFAEL. *Teatro*. México, Eds. Humanismo, 1954. 3 t.
La Biblioteca posee el t. 1.
Contiene: t. 1: Comedias de allí: Barrabás.— El Camino del cementerio.— El Loco del año.— Las tocineras.
665. ———. *Barrabás*; diez estampas románticas, tres actos. La Habana, 1944. 86 p.
666. SUÁREZ SOMOANO, JOSÉ. *Un Drama viejo en futuro . . . imperfecto*. Habana, Impr. de P. Fernández [1937] 179 p.

T

667. TAPIA RIVERA, ALEJANDRO. *La Cuarentona*; drama original en tres actos. Madrid, Estab. Tip. de T. Fortanet, 1867. 72 p.

668. TATAY, JOSÉ MARÍA. *La Mano de Dios o Román el enmascarado*; drama en tres actos y en verso. Habana, 1902. 114 p.
669. TEJERA, DIEGO VICENTE. *La Muerte de Plácido*; cuadro dramático. New York, Impr. de N. Ponce de León, 1875. 36 p.
670. TERRADAS LAFUENTE, ENRIQUE. *Una Sesión de espiritismo*; juguete en un acto y en prosa. Habana, La Propaganda Literaria, 1875. 31 p.
671. TORRE, QUILDET DE LA. *Conquista interrumpida*; boceto cómico en un acto. Habana, Impr. Nueva, 1915. 13 p.
672. TORRE Y SOLÁ, ENRIQUE DE LA. *Un Taco del día*; juguete cómico en un acto y en verso. Matanzas, Impr. El Ferrocarril, 1877. 25 p.
673. [TORRES, MANUEL] *El Corazón en la mano*; comedia en cuatro actos y en verso. Habana, Impr. La Prueba, 1884. 107 p.
674. ———. *El Drama del mundo*; drama en tres actos y en verso. Habana, Impr. La Prueba, 1881. 89 p.
675. ———. *La Elección de un novio o Juzgar por las apariencias*; juguete cómico en un acto y en verso, por Serafín de la Flor [seud] Habana, Impr. de la Sociedad de Operarios, 1857. 30 p.
676. ———. *Misérias humanas*; comedia en tres actos y en verso. Habana, Impr. La Prueba, 1883. 79 p.
677. ———. *La Mujer frágil*; ensayo para una zarzuela en un acto. Habana, Impr. La Prueba, 1884. 32 p.
678. ———. *El Padrino inesperado*; juguete cómico en un acto, por Serafín de la Flor [seud.] Habana, Impr. El Telégrafo, 1860. 37 p.
679. TORROELLA, ALFREDO. *Amor y pobreza*; drama en tres actos y en verso. Habana, Impr. La Antilla, 1864. 54 p.
680. ———. *El Ensayo de Don Juan Tenorio*; descarrilamiento cómico escrito espresamente [sic] para esta compañía y estrenado en el teatro de variedades el 30 de junio de 1868, por A. T. Habana, Imp. del Comercio, 1868. [11] p.
681. ———. *Un Minué*; disparate catedrático en un acto escrito espresamente [sic] para los bufos habaneros. Habana, Impr. del Comercio, 1868. 15 p.
682. ———. *El Mulato*; drama en tres actos i [sic] en prosa. México, Impr. del Comercio, 1870. 50 p.
683. TORTOLÓ DOMÍNGUEZ, ADOLFO. *Cómo fue lo de Troya*; obra dramática por Adolfo Tortoló Domínguez, bajo el seud. de Fernando de Rojas. [s.l., s.a.] 1 t. sin paginar.
Ej. mimeografiado.

684. TRIANA, JOSÉ. *La Muerte del Ñeque*; obra en tres actos. La Habana, Eds. R., 1964. 127 p.
685. ———. *La Noche de los asesinos*. [La Habana] Casa de las Américas [1965] 110 p.
686. TRIAY, JOSÉ E. *Cervantes*; loa en un acto y cuatro cuadros. Habana, La Propaganda Literaria, 1877. 26 p.
687. ———. *Iris de paz*; fantasía dramática en un acto y en verso. 2a. ed. Habana, Impr. La Propaganda Literaria, 1878. 22 p.
688. ———. *El Lazo de unión*; loa en un acto y tres cuadros. Habana, La Propaganda Literaria, 1873. 22 p.
689. ———. *La Vuelta de Andrés*; episodio dramático en un acto. Habana, Impr. La Constancia, 1896. 20 p.
690. TRUJILLO MARÍN, LORENZO. *El 17 de mayo*; apropósito dramático en un acto, prosa y verso. Habana, Impr. de A. Alvarez, 1893. 19 p.

U

691. UGARTE, LUCAS ARCADIO DE. *El Artículo y los autos*; comedia original de costumbres en dos actos y en verso. Habana, Pmpr. del Gobierno y Capitanía General, 1839. 95 p.
692. ULLOA, MIGUEL. *Engañar con la verdad*; comedia en tres actos en verso. Habana, Impr. La Industrial, 1880. 75 p.
693. ———. *Entre la muerte y la vida*; drama en tres actos en verso. Habana, Impr. del Avisador Comercial, 1881. 55 p.
694. ———. *El Fruto de la deshonra*; drama en tres actos en prosa. Habana, Avisador Comercial, 1881. 56 p.
695. ———. *Volverse la tortilla*; zarzuela en un acto y en verso. 3a. ed. Habana, Impr. La Iberia, 1880. 36 p.
696. *La Urraca ladrona*; ópera semi-seria en dos actos. Habana, Impr. de Barcelona, 1849. 72 p.
697. URZAIS, FERNANDO. *El Hacer bien nunca se pierde*; proverbio original. Guanabacoa, Impr. Revista de Almacenes, 1872. 32 p.
698. ———. *Nubes en el cielo azul*; comedia en dos actos y en verso. Guanabacoa, Impr. Revista de Almacenes, 1882. 41 p.
699. ———. *La Prosa de la vejez*; juguete cómico en un acto. Habana, Impr. La Antilla, 1866. 39 p.
700. ———. *Venganza contra venganza*; drama en tres actos y en verso. Habana, La Antilla, 1866. 79 p.

701. USATORRES, PERFECTO F. *La Cruz de nácar*; boceto de costumbres asturianas en un acto y en verso. Habana, Impr. de A. Alvarez y Cía., 1892. 27 p.
702. ———. *Don Luis*; composición bilingüe en un acto y dos cuadros en verso. Habana, Impr. del Avisador Comercial, 1894. 30 p.
703. ———. *Manín el huérfano*; comedia en un acto. Habana, Impr. La Tipografía, 1884. 32 p.
704. ———. *¡Xuaquina!*; composición en verso, en un acto, dividido en dos cuadros. Habana, Impr. del Avisador Comercial, 1891. 24 p.

V

705. VALDÉS, ANTONIO. *En tierra estraña* [sic] (segunda parte de *La Suegra futura*); comedia en un acto. Habana, Impr. de M. Alcántara, 1876. 21 p.
706. VALDÉS, JACINTO. *Una Vieja del día*; pieza en un acto y en verso. Habana, Impr. del Tiempo, 1865. 32 p.
707. VALDÉS, RAFAEL A. *Oponerse por sistema*; comedia en un acto y en verso. Santa Clara, Impr. de Jesús Quiñones, 1889. 28 p.
708. VALDÉS, RAMÓN FRANCISCO. *Cora*; drama histórico en cuatro actos y en verso. Madrid, Sanchiz, 1839. 103 p.
709. ———. *Cora*; drama histórico original en cuatro actos y en verso. Habana, Reimpreso por Barcina, 1841. 83 p.
710. ———. *Cora*; drama histórico original en cuatro actos y en verso. Habana, Impr. de Barcina, 1848. 107 p.
711. ———. *Doña Sol*; drama caballeresco en cinco jornadas, en verso. Habana, Impr. de Barcina, 1852. 89 p.
712. ———. *Doña Sol*; drama caballeresco en cinco jornadas y en verso. México, Tip. de Rafael y Vila, 1852. 99 p.
713. ———. *Ginebra*; drama original en cinco actos, en prosa. Madrid, Impr. de Sanchiz, 1839. 87 p.
714. ———. *Leonor o El pirata*; drama en cinco jornadas. Habana, Impr. de Barcina, 1841. 56 p.
715. ———. *Querer más de la cuenta*; comedia en un acto en verso. Habana, Impr. de Vda. de Barcina, 1865. 37 p.
716. VALDÉS CODINA, LEOPOLDO. *Se solicita un novio*; juguete cómico en un acto. Habana, Impr. Las Guásimas, 1905. 27 p.

717. VALDÉS MACHUCA, IGNACIO. *El Correntón burlado*; sainete provincial. Habana, Impr. de Terán, 1831. 27 p.
718. ———. *La Muerte de Adonis*; drama. Habana, Impr. de Pedro Nolasco Palmer, [s.a.] 13 p.
719. VALDÉS PITA, MANUEL. *Paz*; cuadro cubano de actualidad. Habana, Impr. de Xiqués, 1898. 19 p.
720. VALDIVIA, ANICETO. *La Ley suprema*; drama en tres actos y en verso. Madrid, Impr. de Pedro Abienzo, 1882. 66 p.
721. VALERIO, JUAN FRANCISCO. *Perro huevero aunque le quemén el hocico*; cuadro de costumbres cubanas en un acto y en verso. Habana, Impr. La Intrépida, 1868. 17 p.
722. VARELA ZEQUEIRA, EDUARDO. *¡Expiación!*; drama en un pról. y tres actos. Habana, Impr. de Rambla y Bouza, 1907. 64 p.
723. VARONA, ABELARDO S. DE. *A tientas*; comedia en prosa y en dos actos. Habana, 1918. 40 p.
724. VARONA, ADOLFO. *Diana al tambor mayor*; proverbio. Puerto Príncipe, Impr. El Camagüey, 1866. 14 p.
725. ———. *Más vale pájaro en mano...*; proverbio cómico-lírico en prosa y verso. Puerto Príncipe, Impr. El Camagüey, 1866. 22 p.
726. VARONA, RAMÓN S. *La Asechanza [sic]*; comedia en dos actos y en prosa. Habana, Mestre y Martinica, 1918. 22 p.
727. ———. *Con todos y para todos*; drama episódico en tres actos y en prosa. Habana, Mestre y Martinica, 1919. 26 p.
728. ———. *El Ogro*; comedia en tres actos y en prosa. La Habana, Impr. El Siglo XX, 1920. 109 p.
729. VARONA Y PERA, ENRIQUE JOSÉ. *La Hija pródiga*; alegoría dramática. Puerto Príncipe, Impr. de El Fanal, 1870. 15 p.
730. VÁZQUEZ PÉREZ, GREGORIO. *La Tierra mambisa*; acontecimiento dramático en dos actos y en prosa. La Habana, 1947. 68 p.
731. VÉLEZ HERREA, RAMÓN. *Los Dos novios en los baños de San Diego*; comedia en tres actos. Habana. Impr. del Gobierno y Capitanía General, 1843. 157 p.
732. VIDAL MACHADO, MIGUEL. *Reveses de la fortuna*; comedia en un acto y en prosa. Habana, Impr. de Barcelona, 1852. 40 p.
733. ———. *Tira y afloja*; comedia en un acto arreglada al teatro español. Habana, Impr. de Barcelona, 1852. 28 p.

734. VIDAL PITA, NICASIO. *Sangre joven*; drama original en cuatro actos y en prosa. Holguín, Impr. El Arte, 1909. 55 p.
735. VIETA, EZEQUIEL. *Teatro*. La Habana, 1966. 60 p. (Cuadernos Girón, 8).
Contiene: A propósito de Los Inquisidores.— Los Inquisidores.— Sin palabras en compañía.— Algo.
736. VILLA, JOSÉ G. *Entre la vida y la muerte*; monólogo en prosa y en verso. Matanzas, Impr. de Quirós y Estrada, 1912. 10 p.
737. VILLA, RAFAEL. *La Dama de Carlos Quinto*; segunda parte de El Monasterio de Yuste; drama histórico en un acto y en verso. Cienfuegos, 1873. [89-135] p.
Encuadernado con su: Mis recuerdos. Cienfuegos, 1873.
738. ———. *Martirio del alma*; pensamiento dramático en un acto, en verso. Habana, Impr. de Villa, 1872. 19 p.
739. ———. *El Monasterio de Yuste o El laurel de la victoria*; pasaje histórico, en un acto, en verso. 2a. ed. Habana, Impr. La Antilla, 1872. 25 p.
740. ———. *El Monasterio de Yuste*; pasaje histórico en un acto, en verso. 3a. ed. Cienfuegos, 1873. [50-85] p.
741. ———. *El Mulato de Murillo*; cuadro histórico en un acto y en verso. Habana, Impr. La Correspondencia, 1886. 23 p.
742. ———. *Obras en prosa y verso*; narraciones, leyendas y tradiciones. [Matanzas, 188-?]
Contiene: Dramas: El Monasterio de Yuste o El Laurel de la victoria; pasaje histórico en un acto y en verso. 5a. ed.— La dama de Carlos V; segunda parte de El Monasterio de Yuste; drama histórico en un acto y en verso. 3a. ed.— Los partidos; alegoría política en un acto.
743. ———. *Versos y dramas*; con un prólogo de Faustino Diez Gaviño. Habana, M. de Villa, 1887. xi, 217 p.
Contiene: Poesías.— El mulato de Murillo.— El monasterio de Yuste.— La dama de Carlos V.
744. VILLANUEVA, FRANCISCO. *El Sueño*; loa. Habana, Oficina de José Boloña, 1831. 28 p.
745. VILLARAZA, JUAN. *El Doctor Zarragoy*; Juguete cómico líricoailable en prosa y verso. Habana, 1886. 23 p.
746. VILLASANTE, JOSÉ DE. *Muerte por honra*; drama original en cuatro actos y en prosa por José Villasante y Emilio Gómez de Cádiz. Habana, Impr. del Gobierno y Capitanía General, 1866. 78 p.

747. VILLOCH, FEDERICO. *Concurso de Charleston*; sainete-revista en un acto y tres cuartos... por Federico Villoch y Carlos Robreño. Habana, El Ideal [1927?] 60 p.
748. ———. *La Cruz de San Fernando*; zarzuela en un acto y tres cuadros. Verso de Federico Villoch. Música de Manuel Mauri. Habana, Impr. El Aerolito, 1897. 34 p.
749. ———. *El Peligro chino*; fantasía en siete cuadros. [Habana] 1924. 160 p.
750. ———. *Las Travesuras de Venus*; fantasía en seis cuadros, en verso y prosa. Música de Jorge Anckerman. [Habana, s.a.] 128 p.
751. ———. *Voilà l'Havana*; revista en un acto y seis cuadros. Música adaptada de J. Anckerman. [Habana] 1925. 96 p.
752. VINAGERAS, ANTONIO. *Virtud o crimen*; drama trágico en tres actos y en verso. Matanzas, Impr. del Diario, 1879. 81 p.
753. [VIÑOLAS, PEDRO] *El Corazón de una actriz o Sueño y realidad*; drama fantástico en cuatro actos y en prosa. Habana, Impr. Militar de M. Soler, 1858. 62 p.

Z

754. ZAFRA, ANTONIO ENRIQUE DE. *El Alcalde don Rodrigo o La justicia de Dios*; drama en tres actos y en verso. Habana, Impr. La Cubana, 1862. 62 p.
755. ———. *Amor contra nobleza*; drama nuevo en tres actos y en verso. Habana, Impr. Militar de Manuel Soler, 1858. 55 p.
756. ———. *Colón en Cuba*; cuadro o loa dramática en un acto, en verso. Habana, Impr. Militar, Vda. e hijos de Soler, 1869. 15 p.
757. ———. *Un Cuadro de Rafael*; drama en tres actos, en verso. Habana, Impr. El Iris, 1868. 11 p.
758. ———. *Dios los cría*; proverbio en un acto, en verso. Habana, Impr. El Iris, 1868. 36 p.
759. ———. *La Fiesta del mayoral*; juguete cómico de costumbres cubanas, en un acto, en verso. Habana, Impr. El Iris, 1868. 33 p.
760. ———. *Un Golpe de fortuna*; comedia en un acto en verso. Habana, Impr. El Iris, 1867. 32 p.
761. ———. *El Hombre negro o El carnaval de Sevilla*; drama nuevo en tres actos y en verso. Habana, Impr. Militar de Manuel Soler, 1859. 45 p.
762. ———. *Los Mártires de Roma*; drama histórico en cuatro actos en verso. Habana, Impr. Militar, 1862. 64 p.

763. ———. *Por España y su bandera*; episodio lírico-cómico, en un acto en verso. Habana, Impr. Militar Vda. de Soler y Cía., 1872. 30 p.
764. ———. *La Toma de Tetuán*; drama patriótico en tres actos y en verso. Habana, Impr. Militar, 1860. 31 p.
765. ———. *Tres para dos*; juguete cómico-lírico en un acto y en verso. Habana, Impr. La Intrépida [18--] 26 p.
766. ZAHONET, FÉLIX R. *Delirios de una pasión*; drama en tres actos y en verso. Habana, Impr. de Swan, 1911. 75 p.
767. ———. *Los Fosos de Weyler o La reconcentración*; drama en tres actos y en verso. Habana, Impr. El Fígaro, 1899. 65 p.
768. ———. *Patria o tumba*; drama en tres actos y en verso. Habana, Impr. El Fígaro, 1900. 79 p.
769. ———. *La Princesa Noemí*; drama en tres actos y en prosa. Tampa, 1902. 56 p.
770. ZAMORA, ANTONIO G. *La Serenata*; proverbio por Almanzor [seud.] Habana, Impr. La Constancia, 1894. 11 p̄.
771. ———. *La Serenata*; proverbio por Almanzor [seud.] Habana, Impr. Militar, 1902. 13 h.
772. ZAMORA, JOSÉ NARCISO. *A los sesenta un rosario*; pieza en un acto y en verso. Habana, Impr. de Barcina, 1847. 50 p.
773. ———. *El Hacendado ridículo*; comedia en dos actos y en verso. Habana, Impr. del Tiempo, 1863. 54 p.
774. ———. *Leopoldo*; drama original en cuatro jornadas, en prosa y verso. Habana, Impr. Literaria, 1840. 104 p.
775. ZEQUEIRA Y ARANGO, MANUEL DE. *Alegoría. América y Apolo*; drama lírico-heroyco [sic] Habana, Impr. de la Capitanía General, 1807. 15 p.



INDICE DE TITULOS

A

- A buena hambre no hay pan duro; 442, 443
- A espaldas vueltas; 435
- A las siete La Estrella; 209
- A lo largo del camino; 629
- A lo tuyo, Blas; 491
- A los sesenta un rosario; 772
- A propósito de los Inquisidores; 735
- A quien Dios se lo dio; 87
- ¡A raja tabla!; 48
- A tientas; 723
- ¡Abandonada!; 553
- Abdala; 397, 401
- Abuela y nieta; 11
- Acción de Estella y muerte del ilustre Marqués del Duero; 90
- Actualidad juvenil, La; 183
- Adán y Eva; 566
- Adaris; 598
- Adúltera; 397, 398
- Aficionada del siglo XIX, La; 560
- Africanitos, Los; 76
- Aire frío; 545, 547
- Aires puros; 332
- Ajiaco, Un o La boda de Pancha Jutía y Canuto Raspadura; 133
- Alcalde de Berlanga, El; 414
- Alcalde de Nueva de los Leones, El; 156
- Alcalde don Rodrigo, El o La justicia de Dios; 754
- Alegoría; 775
- Alegoría cubana; 22
- Alfonso Munio [sic]; 243
- Algo; 735
- Alma guajira; 626, 627
- ¡Alma mía!; 228
- Alma sola, ni canta, ni llora; 465
- Almas rebeldes; 584
- Amadís por fuerza, Un; 344, 345, 376
- Amante, rival y page; 632
- Amantes de Granada, Los; 326
- Amar a ciegas; 297
- Ambición castigada, La; 655
- Amelia o La vuelta del estudiante; 29, 30, 36
- América y Apolo; 775
- ¡Amigo, Un!; 221
- Amigo en la desgracia, El o La ambición castigada; 655
- Amigo en su desgracia, Un; 64
- Amor con amor se paga; 397, 399, 401
- Amor contra nobleza; 755
- Amor filial; 624
- Amor perfecto, El; 645
- Amor sin interés; 280
- Amor y guagua; 446, 460
- Amor y honor; 34
- Amor y pobreza; 679
- Amor y riqueza; 31
- Amor y sacrificio; 217, 331
- Amor y travesura o Una tarde en el Bejucal, 447, 460
- Amor y usura; 240
- Amores del alma; 204
- Amoríos de novela; 290
- Anciana maestra, La; 11
- Andaluz y la habanera, El; 460
- Andrés Lizárraga; 191
- Angel tutelar, El; 334
- Angel y el niño, El; 624
- Anillo de Fernando IV, El; 376
- Anillo de Isabel Tudor, El; 51
- Antes que amor interés; 583
- Apariencias engañan, Las; 50
- Apéndice al matrimonio, Un; 535

Aprendiz de zapatero, El; 80
 Apuestas de Zuleika, Las; 651
 Apuros de un figurín; 431
 Apuros de un usurero en la Lonja de la Habana; 294
 Apuros del carnaval; 448, 460
 Arbitro, El; 561
 Arbol de la paz, El; 19
 Arboles sin raíces; 264
 Arcediano, El o La fatalidad; 181
 Ardid femenino, Un; 633
 Aristodemo; 324, 330
 ¡¡Armas al hombro!!; 551
 Arrancados, Los o En la tea brava; 41
 Arte entre sudarios, El; 113
 Artículo y los autos, El; 691
 Artilleros y colegiales; 473
 Artista, El; 429
 Artistas para la Habana; 376
 Arturo, El; 656
 Asechanza [sic] La; 726
 Asistente, El; 414
 Astrólogo fingido, El; 500
 ¡Avanzamos!; 104
 Avaro, El; 201
 Avaro hipócrita, El; 565
 Aventura, Una o El camino más corto; 449
 Aventura de Alfieri, Una; 56
 Aventurera, La; 254, 255
 Ayer y hoy; 11
 Azucena; 107

B

Baile de máscaras, Un; 33, 36
 Baile en el Cerro, Un; 457, 460
 Baile por fuera, Un; 649
 Bala perdida, Una; 585
 Baltasar; 244-246, 254, 255
 Bandido, El; 287
 Barberillo de Jesús María, El; 165
 Barberita chismosa, La; 11
 Barrabás; 664, 665

Bautizo, El; 202
 Bautizo en Jesús María, Un; 313
 Becerro de oro, El; 325
 Bellas Artes, Las; 11, 602
 Bello ideal, El; 123
 ¿Bendición, papá, La? o ¡El viejo enamorado!; 450, 460
 Bermudo; 346
 Besugo cantante, Un; 347
 Blanca y Montcasin o Los venecianos; 24
 Bóas de Pretonila, Las; 269
 Boda, La; 547
 Boda de Pancha Jutía y Canuto Raspadura, La; 133
 Boda entre dos turtos, Una; 242
 Bohemio, Un; 211
 Bombero, El; 654
 Bondad premiada, La; 624
 Borrachera nacional, La; 487
 Botija de la felicidad, La; 301
 Buen amigo, El; 419
 Buen camino, El; 149, 644
 Buey poeta, El; 601
 Burundanga; 59

C

Caballero del penacho negro; El; 49
 Cabeza y el corazón, La; 273
 Cada cual y su vida; 621
 Cadete calavera, El; 10
 ¡Californiano, Un!; 451
 Calma chicha, La; 596
 Calvario de la deshonra, El; 348
 Calvario de los tontos, El; 349
 Calle de la Muralla, La; 166
 Camino del cementerio, El; 664
 Camino más corto, El; 449, 460
 Campanas de Gerona, Las; 59
 Campo andaluz; 607
 ¡Can-Can, El! 344, 350
 Cáncer social, El; 351, 352, 376
 Caneca torero; 567
 Cañaveral; 8

- Capitán Amores, El; 344, 353
 Capitán Centellas, El; 354
 Capítulo, El; 84
 Capricho en rojo; 197
 Caracol y el rosal, El; 601
 Caravana, La; 644
 Caridad; 508
 Carlos Broschi; 274
 Carlos Manuel de Céspedes; 32
 Carmen; 644
 Carnaval de Sevilla, El; 761
 Carolina o La dicha inesperada; 293
 Carolinas, Las; 315
 Casa de modas, Una; 206
 Casa vieja, La; 191
 Casado por fuerza, El; 99
 Casarse con la familia; 555
 Caso se investiga, El; 26, 312A
 Catalán generoso, El; 327
 Catalina II emperatriz de Rusia o
 Los hijos del cadalso; 558
 Catilina; 247, 254, 255
 Cecilia Valdés; 599
 Celos; 216
 Celos de Lindoro, Los; 298
 Celos, nunca el honor, Los; 266
 Cervantes; 686
 Ciclón; 17
 Ciénaga de Zapata; 608
 Ciencia, el arte y el hombre, La; 624
 Clarín, El; 600
 Clementina; 430
 Cleopatra; 344, 355
 Clotilde de Bolti; 472
 Coburgo, Un; 509
 Coces contra el aguijón; 488
 Código penal; 220
 Colegio y la casa, El; 442, 443
 Colón; 192
 Colón en Cuba; 756
 Colón y el judío errante; 634
 Combatiendo una tiranía; 220
 Combinación diplomática, La; 279
 Cometa del 13 de junio, El o El fin
 del mundo; 452, 460
 Comida de las panteras, La; 660
 Cómo fue lo de Troya; 683
 Compadres, Los; 199
 Composiciones jocosas; 36
 Compuesta y sin novio; 644
 Comunión, La; 285
 Con don y sin don, ayer y hoy; 474
 Con todos y para todos; 727
 Concurso de acreedores, Un; 453, 460
 Concurso de Charleston; 747
 Conde Alarcos, El; 441-443
 Conde Don Enrique, El o La víctima
 del amor; 657
 Condesa enfermera, La; 185
 Conferencia contra el hombre; 644
 Confidencias; 126
 Conflicto municipal; 568
 Congreso de asignaturas; 624
 Conjura de Pisón, La; 52
 Conquista interrumpida; 671
 Consagración del miedo, La; 283
 Consecuencias de una casaca, Las;
 140
 Consecuencias de una falta; 492
 Consecuencias de un matrimonio; 356
 Contigo pan y cebolla; 581
 Contratiempos de la noche de bodas;
 357
 Cora; 708-710
 Corazón de una actriz, El o Sueño
 y realidad; 753
 Corazón en la mano, El; 673
 Corazón y la cara, El; 281
 Correntón burlado, El; 717
 Corsarios, contrabandistas y filibus-
 teros; 53
 Corte, El; 209
 Cosa municipal, La; 77
 Cosas de ciudadela; 390
 Criadita, La; 11
 Cristo, El; 68
 Cristo moderno, El; 220
 Cristóbal y el monstruo; 601
 Crónica y el suceso, La; 415
 Cruz de fuego, La o Los pies negros
 de Irlanda; 426
 Cruz de nácar, La; 701

Cruz de San Fernando, La; 748
 Cuadro de Rafael, Un; 757
 Cuarentona, La; 667
 ¡¡Cuatro a una!!; 510
 ¡Cuatro siglos después!; 635
 Cuba en la guerra; 110
 Cuba libre; 305
 Cuban patriots, The; 539
 Cubanos leales, Los; 141
 Cubita y su príncipe encantador; 117
 Cuerda tirante, La; 125
 Cuerpo y alma; 358
 Cuestión del pan, La; 150
 Culpable, El; 497
 ¡Cuidado con los estudiantes!; 359
 Curarse sin botica; 360

CH

Chano; 476
 Chasco, Un; 139
 Chasco, Un o Vale por mil gallegos
 el que llega a despuntar; 154
 Chino, El; 198, 199
 Chubasco a tiempo, Un; 460

D

Dama de Carlos V, La; 737, 742,
 743
 De Albucaen el tesoro y en Basara
 el grande Arum; 38
 De hombre a hombre; 143
 De la vida tranquila; 660
 De lo vivo a lo pintado; 436
 De su propia sangre; 170
 Debajo de una mala capa...; 268
 Debajo del tamarindo; 135
 Deber y afecto en contienda; 361
 Del agua mansa nos libre Dios; 511
 Del parque a la luna; 70
 Delirios de una pasión; 766
 Demonio es la guaracha, El o Felipe
 Ginebrita; 569

Demonios de Remedios, Los; 66
 Desde Cuba al paraíso; 151
 Desde Cuba libre; 109
 Desde el mostrador al... cielo; 207
 Desde niños por la Patria; 409
 Desengaño a tiempo, El; 234
 Desengaño, Un o Las consecuencias
 de una casaca; 140
 Desheredación incomprensible, La;
 316
 Deshonra o miseria; 3
 Deshonra que glorifica; 130
 Desobediencia y castigo; 624
 Deuda de gratitud, Una; 13, 27
 Día de Reyes, Un; 148
 Día en la agencia, Un o Un viaje
 en bicicleta; 526
 Diana al tambor mayor; 724
 Dicha inesperada, La; 293
 17 de mayo, El; 690
 Dinero no es todo, El o Un baile de
 máscaras; 33, 36
 Dinero y la hermosura, El; 275
 Dios los cría; 758
 Diputados a Cortes; 570
 Diversiones peligrosas; 624
 Doble engaño; 624
 Doctor Zarragoy, El; 745
 Doctora, La; 162
 Doloras de Campoamor; 186
 Don Canuto Ceibamocho o El gua-
 jiro generoso; 422
 Don Enrique de Aragón; 536
 Don Luis; 702
 Don Quijote; 58
 D. Vetusto serpentón y el maestro
 Vesthalina; 45
 Donativo del diablo, El; 254
 Doncel, El; 320
 Donde menos se piensa salta la liebre;
 466
 Doña Cleta la adivina; 152
 Doña Sol; 711, 712
 Dos aristas, Las; 595
 Dos condenados, Los; 477
 Dos de mayo; 644

Dos de mayo, El; 438
 Dos héroes; 124
 Dos leñadores, Los; 82
 Dos novios en los baños de San Diego,
 Los; 731
 Dos torturas; 362
 Dos vidas; 137
 Dos viejos pánicos; 546
 Drama del mundo, El; 674
 Drama en un acto; 156
 Drama viejo en futuro... imperfecto,
 Un; 666
 Dualismo; 18
 Duda, La; 108
 Duendes en palacio, Los; 254-256
 Duque de Clermont, El; 658

E

Edmundo Dantés; 34
 Educación de la mujer, La; 275
 Efecto de un engaño, El; 618
 Efectos del base-ball, Los; 650
 Egilona; 248, 254
 ¡El!; 363
 El ayer; 238
 El que con lobos anda...; 98
 El que hace un cesto hace ciento; 118
 El que mató al responsable; 209
 El tú y el su merced; 442, 443
 Elección de un novio, La o Juzgar
 por las apariencias; 675
 Electra Garrigó; 547
 Elegido, El; 58
 Empresa inesperada, Una; 61
 En la manigua; 182
 En la pasión el martirio; 556
 En la tea brava; 41
 En las manos de Dios; 586
 En pos de la felicidad; 278
 En tierra extraña [sic]; 705
 En Vuelta-Abajo; 147
 Enamorada, La; 11
 Encarnación; 408
 Encina, La; 340, 342
 Engañar con la verdad; 692

Enredos y trapisondas, o La mar de
 Dios; 571
 Enrique o El bello ideal; 123
 Enrique, conde de San Gerardo o
 Clotilde de Bolti; 472
 Ensayo de Don Juan Tenorio, El; 680
 Entre el vicio y la virtud; 275
 Entre la muerte y la vida; 693
 Entre la vida y la muerte; 736
 Entre una mujer y Dios; 636
 Episodio de la guerra de Cuba, Un;
 142
 Episodio de la Vuelta-Abajo, Un 623
 Equivocaciones, Las; 543
 Errores del corazón; 249, 250
 ¡¡¡Es parientè de...!!!; 364
 Escena del descubrimiento del Nuevo
 Mundo por Colón, Una; 516
 Esclavo, El; 661
 Esclavo del deber, El; 559
 Escuela del periodismo, La; 295
 Espalda, La; 283
 España en cadenas, La; 427
 España y Cuba; 489
 Españoles sobre todo; 28
 Espera, La; 526
 Espigas trigueñas en horizontes de
 sol; 59
 Espina, La; 595
 Espinas de una rosa, Las; 176
 Esposa de Putifar, La; 344, 365, 376
 Esposa, virgen y mártir; 659
 Esposas de coche y estrado; 54
 Esquina de los concejales, La; 168
 Este coche se vende; 344, 366, 367
 Estudiante bruja, El; 195
 Estudiantes y alguaciles, 344, 368,
 376
 Eterno Judas, El; 267
 Exito de un drama, El; 263
 ¡Expiación!; 722
 Expiación, La; 1
 Exposición; 663
 Expulsada, La; 641, 644
 "Extraño en la familia, Un"; 662

F

Fábulas en acción; 275
 Fábulas morales; 36
 Falsa alarma; 312A, 547
 Familia de Socarrás, La; 533
 Fantasma del hambre, El o Cuba en la guerra; 110
 Fatalidad, La; 181
 Fé, Esperanza y Caridad; 624
 Fea y pobre; 276
 Felipe ginebrita; 569
 Fernando de Herrera; 239
 Fiebre de amor; 369, 376
 Fiebre negra, La; 66
 Fiesta del mayoral, La; 759
 Filántropo, El; 547
 Filibustero, El; 644
 Filosofía del vino, La; 275
 Fin del mundo, El; 452, 460
 ¡Fin del mundo, El! o El astrólogo fingido; 500
 ¡Fin trágico, Un!; 277
 Fiquito; 209
 Flaco y el gordo, El; 547
 Flavio Recaredo; 251, 254, 255
 Flor del camino, La; 297
 Flores de primavera; 595
 Forjadores, Los; 4
 Fosos de Weyler, Los o La reconcentración; 767
 Fruta del cercado ajeno, La; 55, 56
 Fruto de la deshonra, El; 694
 Frutos de la envidia; 624
 Fu - 3001; 587
 Fuerza contra la ley, La; 637
 Fuerza del derecho, La; 114
 Fuerza incontrastable, La; 340-342
 Fuga de Evangelina, La; 196
 Función de toros sin toros; 454, 460
 Función homenaje; 209

G

Gabriel; 71
 Galileo; 370
 Gallero, El; 36, 37

Gallina ciega, La; 136
 Gallo de San Isidro, El; 64A
 Garrotazo y tente tieso; 314
 Gas en los poros; 312A
 General Antonio estuvo aquí, El; 312A
 Gesta de sangre; 157, 160, 163
 Ginebra; 713
 Globos dirigibles; 480
 Gloria; 301
 Glorias de familia; 333
 Glorias de las Tunas, Las; 403
 Golpe de fortuna, Un; 760
 Gonzalo de Córdoba; 235
 Gorrión, El; 404
 Gran pecado, El; 115
 Gran suplicio, El; 371
 Grito de paz; 396
 Grito de Yara, El; 230-232
 Guajira, La o Una noche en un ingenio; 460
 Guajirita, La; 11
 Guajiro generoso, El; 422
 Guanajos, Los; 42
 Guateque en la taberna un martes de carnaval, Un; 270
 Guerra libertadora, La; 174, 175
 Guillermo; 14
 Gulnara; 434

H

Habana y Almendares o Los efectos del base-ball; 650
 Hacendado ridículo, El; 773
 Hacer bien nunca se pierde, El; 697
 Hatuey; 652
 Hechicera de París, La; 455, 458, 460
 Herencia maldita, La; 340-342
 Hermano jeneroso [sic] El; 138
 Héroe, El; 644
 Héros de Cárdenas, Los; 501
 Hidra, La; 588
 Hija de las flores, La o Todos están locos; 252, 254, 255, 260

Hija de Nacho, La; 209
 Hija del pueblo, La; 218
 Hija del rey René, La; 254, 255
 Hija pródiga, La; 729
 Hijo de la doncella, El; 644
 Hijo pródigo, El; 102
 Hijo único; 604
 Hijo y padre literatos; 442, 443
 Hijos de Herakles, Los; 644
 Hijos del amor, Los; 613
 Hijos del cadalso, Los; 558
 Himno de Riego, El; 437
 Hipocresía; 226
 Hombre de bien, El; 442, 443
 Hombre de Diógenes [sic] El; 93
 Hombre de la culebra, El; 458, 460
 Hombre de negocios; 407
 Hombre fuerte, El; 589
 Hombre indecente, El; 442, 443
 Hombre negro, El o El carnaval de Sevilla; 761
 Hombres mueren solos, Los; 283
 Homeopatía, La; 15
 Hormiga codiciosa, La; 601
 Hoz de la venganza, La; 208
 Huérfana, La; 212
 Huérfana, La o Los misterios; 2
 Hugo de Orís; 222
 Humano antes que moral; 605
 Huraño, El; 628

I

Ibeyis y el Batá, Los; 83
 Incidente oficinesco; 416
 Inconsecuente cuerdo, El; 442, 443
 Indiano, El; 85
 Industrial de nuevo cuño, El; 94
 Ingenioso criollo Don Matías Pérez, El; 66
 Inquietud de amor; 132
 Inquisidores, Los; 735
 Intrigas de un secretario; 72
 Ir por lana y volver trasquilado; 414
 Iris de Paz; 687
 Isla de Florestán, La; 515

J

Jacobo Girondi; 423
 Jácome Milanés; 343;
 Jaque, El; 121
 Jaula y el prisionero, La; 601
 Jefe representante, Un; 625
 Jesús; 547
 José del Carmen; 641, 644
 José María; 100
 Joyas de Cuba; 11
 Juan Renter; 122
 Juana Revolico; 156
 Juego, El; 158, 160, 163
 Juego prohibido; 572
 Jugar al alza; 372
 Juglar, El; 67
 Juguetes de Pascuas, Los; 624
 Juicio de Aníbal; 526
 Julián; 335-338
 Justicia de Dios, La; 754
 Justicia en la inocencia, La; 336-338
 Juzgar por las apariencias; 675

L

Ladrillos de plata; 198
 Lanzamiento, El; 407
 Las que resultan; 418
 Laurel de la victoria, El; 739, 742
 Lazo de unión, El; 688
 Lección a tiempo, Una; 624
 Lección de inglés, Una; 88
 Leoncia; 253, 254
 Leonor o El pirata; 714
 Leopoldo; 774
 Ley del beso, La; 562
 Ley, razón y justicia; 220
 Ley suprema, La; 720
 Leyenda de las estrellas, La; 594
 Liberta; 590
 Libertad de corazón; 644
 Libro de las expiaciones, El; 56
 Lila, la mariposa; 209
 Linda... pero larga; 159, 160, 163

Oponerse por sistema; 707
Oración, La; 538
Lo justo y lo injusto; 601
Lo previsto; 419
Lo que está de Dios...; 219
Lo que no se puede comprar; 601
Lo que pasa en este mundo; 75
Lo que puede don dinero; 69
¡Lo que puede el interés! o La desheredación incomprensible; 316
Loco del año, El; 664
Loco del valle, El; 177
Locura y sueño; 529
Lodoiska o La maldición; 424
Lógica del duelo, La; 275
Loma del Angel, La; 631
Lorenzo; 417
Los que traen los reyes; 644
Lucrecia Borgia; 299
Lucha de la codicia, La; 373, 374
Lucha de la vida, La; 21
Lucha desigual, Una; 302
Luchas de un alma; 503
Luisa Sigea (la Minerva de Toledo); 193
Luna en el pantano, La; 40
Luz divina; 328

LL

Llueven bufos; 573
Llueven huéspedes; 344, 375, 376

M

M. de M. o Una posada en Madruga; 574
¡Madre!; 229
¡Madre mía!; 111
Mala vecina, Una; 475
Maldición, La; 424, 425
¡Malditos sean los duelos!; 307
Mamico omi omo; 444
Mancha, La; 103

¡Manda quien manda!; 391
Manín el huérfano; 703
Manjar blanco y majarete; 460
Mano de Dios, La o El triunfo de la conciencia; 241
Mano de Dios, La o Román el enmascarado; 668
Manuela; 213
Mañana es una palabra; 312A
¡Mar, La!; 563
Mar de Dios, La; 571
María; 540
Marido cazuelero, El; 233
Mariposas cantan, Las; 39
Marqués de Chirivía, El; 303
Marqués de García, El; 47
Marqués del pasodoble, El; 171
¡Marta!; 534
Martierra; 288, 289
Mártires de Roma; Los; 762
Martirio del alma; 738
Más bella mulata, La; 521
Más quiero que sierran tablas; 95
Más vale pájaro en mano...; 725
Máscara de anoche, La; 644
Maternidad es amor, La; 339
Matrimonio casual, El; 210.
Matrimonio en Haití, Un; 542
Matrimonios, Los; 428
Matrimonios de vapor; 376
Mayor dolor, El; 127
Mayor General hablará de Teogonía, El; 312A
Me lo ha dicho la portera; 413
Meamul; 184
Médico improvisado, Un; 644
Médico lo manda, El; 456
Médico y su portero, El; 62
Mejor fruto, El; 264
Memorias íntimas; 128
Mendigo rojo, El; 325, 331
Mendigos, Los; 312A
Metamorfosis, La; 617
Mi entierro frustrado; 306

Mi tío el ciego o Un baile en el Cerro; 457, 460
 Miscelánea dramática y crítica; 458 260
 Milton; 445
 Mina de oro, Una; 458, 460
 Minué, Un; 681
 Minuto de olvido, Un; 275
 Mirón cubano, El; 442, 443
 Miscelánea dramática y crítica; 458
 ¡ Miseria humana!; 432
 Miserias humanas; 676
 Misterios, Los; 2
 Misterios de la noche, Los; 78
 Mocitos del día, Los; 436A
 Moctezuma, El; 532
 Modorra y la estudiosa, La; 11
 Momentos de la reina vida, Unos; 224
 Monasterio de Yuste, El o El laurel de la victoria; 739, 740, 742, 743
 Monje de San Bernardo, El; 229
 Mono tiene rabia, El; 523
 Montes de oro, Los; 35, 36
 Muchos viejos; 225
 Muerte de Adonis, La; 718
 Muerte de César, La; 146
 Muerte de Demóstenes, La; 653
 Muerte de Maceo; 498
 Muerte de Plácido, La; 669
 Muerte del Ñeque, La; 684
 Muerte por honra; 746
 Muerto lo manda, El; 512
 Mujer de talento; 443
 Mujer del porvenir, La; 344
 Mujer dictando, La; 442, 443
 Mujer frágil, La; 677
 Mulata, La; 86
 Mulata de rango, La; 575
 Mulato, El; 682
 Mulato de Murillo, El; 741, 743
 Mundo de los muñecos, El; 644
 Munio Alfonso; 243, 254, 255, 260
 Músico, poeta y loco; 530

N

Nadar en seco; 187
 Nadie sabe para quién trabaja; 317
 Nanda; 591
 Negro cheche, El o Veinte años después; 531
 Negros catedráticos, Los; 203
 ¡ Nena!; 92
 Ni ella es ella, ni él es él; 178
 Niña que murió de amor, La; 609
 Niño arrepentido, El; 624
 Niño que lo dio todo, El; 601
 No es mal muchacho; 442, 443
 No quiero ser conde; 544
 Nobleza obliga; 164
 Noche buena; 323
 Noche de esperanzas; 156
 Noche de los asesinos, La; 685
 Noche en un ingenio, Una; 460
 Nochebuena en Guáimaro, La; 495
 Nochebuena en Jesús María, La; 496
 Notas mundanas; 112
 Novio de mi mujer, El; 459, 460
 Novio para la isleña, Un; 513
 Novios catedráticos, Los; 46
 Nubes en el cielo azul; 698

O

Obras; 36, 160, 442, 443
 Obras completas; 344, 397, 440
 Obras de la Avellaneda; 254
 Obras dramáticas; 337, 338, 376, 460, 595
 Obras en prosa y verso; 742
 Obras literarias; 255
 Obsesión, La; 89
 Odre, El; 156
 Oficinista, La; 11
 Ogro, El; 728
 Ojo a la finca; 443
 Olimpo a la española, El; 344, 376, 377
 Omunda; 519

Oráculos de Talía; 254, 255, 256
Orgullo y nobleza; 624
Osa Mayor, La; 507
Otro, El; 576

P

Pablo y Virginia; 344
Pacífico, El; 469
Padrino a mojicones, El; 414
Padrino inesperado, El; 678
Paja en el ojo ajeno; La; 601
Palacio de los cartones, El; 168
Palangana, La; 312A
Paloma para Graciella, Una; 264
Para grandes y chicos; 117
Paria, El; 144
Partida, La; 336-338
Partidos, Los; 742
Pasado a la criolla; 65
Pasión y el deber, La; 638
Paso de la malanga, El; 481
Patria o tumba; 768
Patria y Libertad; 624
Paz; 719
Pedazos; 105
Peine y el espejo, El; 312A
Pelayo; 405
Pelayo en Covadonga; 484
Peligro chino, El; 749
Peligros de Oriente; 172
Pena de muerte, La o El Cristo
Moderno; 220
Pendiente, La; 284
Peña de los enamorados, La; 517
Pepito el monaguillo; 215
Peraltilla; 378
Percances de carnaval; 179
Percances de la avaricia; 96
Percances del periodismo; 344
Perdón que redime; 485, 486
Pericas, Las; 168, 312A
Perico masca vidrio o La víspera de
San Juan; 433
Perla de las Antillas, La; 153

Perla de Portugal, La; 344, 376
Perla del Sacramento, La; 537
Perro huevero aunque le quemem el
hocico; 721
Perseguida; 229, 402
Pescado en el anzuelo, Un; 376
Pez dorado, El; 601
Piedras de Judea, Las; 646
Piel del tigre, La; 379
Pies negros de Irlanda, Los; 426
Piezas de museo; 265
Pilar o El primer desengaño; 300
Pimienta, La; 376, 380
Pirata, El; 714
Plancha H, La; 482
Planchas del viejo Antón, Las; 554
Poder del sexo, El; 605
Poeta en la corte, Un; 442, 443
Poetas hambrientos y agentes [sic]
industriosos; 619
Política, La; 524
Político, rey y... nada; 577
Por Cuba libre; 622
Por culpa de mi mujer; 499
Por el puente o por el río; 442, 443
Por España y su bandera; 763
Por justicia y por las armas; 81
Por la bandera de España; 237
Por los parneses; 614
¡Por necesidad!; 443
¿Por qué los conejos tienen las orejas
largas?; 601
Por un título de Conde; 564
Por una carbonería o Político, rey
y... nada; 577
Portales de Gobierno; Los; 504
Posada en Madruga, Una; 574
Premio flaco, El; 582
Pretenciosa burlada, La; 624
Primer deber, El; 304
Primer desengaño, El; 300
Princesa buena, La; 642, 644
Princesa Noemí, La; 769
Príncipe de Viana, El; 254, 255, 257
Príncipe jardinero y fingido
Cloridano, El; 548-550

Príncipes del Congo, Los; 522
Próceres, Los; 209, 312A
Proceso del oso, El; 483
Prosa de la vejez, La; 699
Protección, La; 527
Protesta de Baraguá, La; 493
Prueba, La o La vuelta del cruzado;
518
Punto final; 561
Puñal de los celos, El; 381

Q

¿Qué es la Patria?; 624
Querer más de la cuenta; 715
Quién engaña a quién; 344, 382
¿Quién quiere a mi mujer?
o Regalo mi mujer; 578
Quien tiene tienda, que atienda; 514
¿Quiere usted comprar un pueblo?;
191
15 obras para niños; 601

R

Rafael del Riego o La España en
cadenas; 427
Real moza, La; 296
Realengo 20; 610, 611
Realidad; 420
Rebelión del hombre, La; 494
Rebelión triunfadora; 6
Recaredo; 251, 254, 255
Recién-nacido, El; 460, 461
Recitador, El; 421
Recluta del amor, El; 643, 644
Recomendado, El; 16
Reconcentración, La; 767
Recuerdos de Tulipa; 597
Recurva, La; 594
Reformas de Laura, Las o El marqués
de Chirivía; 303
Regalitos de Pascuas; 624
Regalo mi mujer; 578

Reina moda, La; 344, 383
Reivindicación; 7
Relámpago... de celos, Un; 129
Remordimiento, El; 155, 156
Renacuajos ilustres; 477
Repetición, La; 26
Réprobo; El; 419
Réquiem por Yarini; 199
Rescate de Julio Sanguily, El; 498
Restauración, La; 97
Retrato, Un; 478
Reveses de la fortuna; 119, 732
Revista carnavalesca de la Habana;
188
Rey desnudo, El; 601
Rey mártir, El; 384
Reyes de barbas negras; 601
Rico pobre, El; 525
Rico y el pobre, El; 180
Riffeños de levita, Los; 648
Rival de un rey, El; 385
Roberto, el cervecero; 44
Robo de la bandera, El; 194
Róbo del cochino, El; 190
Roger Bacon; 160-162
Román el enmascarado; 668
Rosa; 386
Rosalba; 297
Rosario o La más bella mulata; 521
Rosario perdido, El; 464
Rosas y diamantes; 145
Rumberos, Los; 23

S

Saber algo; 442, 443
Sacerdotisa del sol, La; 329
Sacrificada, La; 644
Sacrificio, El; 595
Sancho Saldaña; 291
Salvada del abismo; 603
Sangre azul; 262
Sangre de hermanos; 311
Sangre española, La o Un episodio
de la Vuelta-Abajo; 623

Sangre joven; 734
 Sangre mambisa; 644
 Santa Camila de la Habana Vieja; 65
 Santa Misión; 106
 Santiago 57; 189
 Satanás; 592
 Saúl; 254, 255, 258, 260
 Scherzo; 392
 Se solicita un novio; 716
 ¡Secreto, Un!; 460
 Senda del dolor, La; 6
 Señor colmillero, El; 117
 Seremos buenas hermanas; 624
 Serenata, La; 770, 771
 Sesión de espiritismo, Una; 670
 Sesión de hipnotismo, Una; 439
 Sesión preparatoria; 200
 Sevillano en la Habana, Un; 520
 Siete contra Tebas, Los; 25
 Simpatía y antipatía; 259
 Sin palabras en compañía; 735
 Sin prudencia todo falta o El gallero;
 36, 37
 Sintaxis y puntuación; 318
 Sirem; 468
 Sobre el océano; 173
 Soledad; 339
 Sombra, La; 647
 Sonata del dolor, La; 116
 Sonrisa de un ángel, La; 227
 Sota y caballo o El andaluz y la
 habanera; 460
 ¡Soy inocente!; 641, 644
 Sublime rebeldía; 5
 Suegra futura, La; 271
 Sueño, El; 744
 Sueño y realidad; 753
 ¡Sueños de Angel!; 286
 Sueños de la tierra, Los; 601
 Sufrimiento y gloria; 620
 Sultán de Mayarí, El o El mono
 tiene rabia; 523
 Super producción humana, La; 606
 Sustos del huracán, Los; 458, 460

T

Taco del día, Un; 672
 Tanto le dan al buey manso...;
 120, 410
 Tarde en el Bejucal, Una; 447, 460
 Tarde en Nazareno, Una; 272
 Taza de café, La; 209
 Teatro; 26, 58, 66, 117, 156, 168,
 191, 198, 199, 209, 260, 297, 325,
 330-342, 400, 526, 644, 664, 735
 Teatro al rojo; 162
 Teatro completo; 547
 Teatro cubano en un acto; 312A
 Teatro de ideas; 6
 Teatro de la revolución; 283
 Teatro escolar; 11, 624
 Teatro revolucionario; 59
 Tembladera; 593
 Tempestad social; 214
 Tenoria, La; 479
 ¡Tentación!, La!; 101
 Tesoro de un padre, El; 406
 Testamento de un gitano, El; 490
 Tiempo muerto; 395
 Tierra mambisa, La; 730
 Tío como hay pocos, Un; 502
 Tío sordo, Un; 91
 Tipos de moda; 63
 Tira y afloja; 733
 Tiró el diablo de la manta; 79
 Tiro por la culata, El; 301
 Tocineras, Las; 664
 ¡¡Toda precaución es poca!!; 282
 Todos están locos; 252, 254, 255, 260
 ¡Todos hermanos!; 376, 387
 Todos somos iguales; 601
 Toma de Tetuán, La; 764
 Tragedia del huracán, La; 220
 Tragedia del rasca-cielos, La; 528
 Traidor, El; 594
 Trampas electorales o Pepito el
 monaguillo; 215
 Trapisonda, La; 292
 Tras el telón del hogar; 163

Travesuras de Venus, Las; 750
 Travieso Jimmy, El; 198, 199
 Tres amores; 254, 255, 261
 ¡Tres contra una!; 541
 Tres héroes, Los; 477
 Tres hijas de la viuda, y el más refinado hipócrita, Las; 169
 Tres monólogos; 229
 3 Obras dramáticas de Cuba revolucionaria; 301
 Tres para dos; 765
 Triaca en el veneno, La; 467
 Triana y la Macarena; 639
 Trincheras contra el amor o La vieja y el andaluz; 579
 Triunfadores, Los; 21
 Triunfo de la conciencia, El; 241
 Triunfo de la eutanasia, El; 6
 Triunfo de la inocencia, El; 308
 Triunfo de la vida, El; 337, 338, 340
 Triunfo de los Astures, El; 471
 ¡Tú lo quisiste...!; 470

U

Ultima corrida, La; 644
 Ultima esperanza; 309
 Ultima oración, La; 630
 Ultimas escenas; 223, 322
 Ultimo areíto, El; 644
 Ultimo tren, El; 26
 Urraca ladrona, La; 696

V

Valida y el valido, La; 505
 Valor de la instrucción, El; 624
 Valor del tiempo, El; 275
 Vals de Strauss, El; 595
 ¡Vapor correo!; 73
 Varias piezas cómicas originales y en verso; 414
 Veinte años después; 531
 Velorio de Pura, El; 154
 Velorio en Jesús María, Un; 460, 462, 463

Vencedora, La; 162
 Venecianos, Los; 24
 Venganza contra venganza; 700
 Verdad, La; 58
 Verdad antes que todo, La; 616
 Verdad de la vida, La; 644
 Verdad vence apariencias, La; 254, 255
 Verdadera culpable, La; 57
 Versos y dramas; 743
 Veterano de Baire, Un; 644
 Viaje a la luna; 74
 Viaje en bicicleta, Un; 526
 Viaje en globo; 388
 Víctima, La; 12, 310
 Víctima del amor, La; 657
 Victoria aliada; 624
 Vida falsa, La; 644
 Vida por un beso, La; 60
 Vida subterránea; 612
 Vieja del día, Una; 706
 Vieja y el andaluz; La; 579
 Vieja y el granadero, La; 640
 ¿Viejo enamorado, El?; 450, 460, 506
 Vino de papayina; 131
 Viña en la Habana, Una; 552
 Virtud o crimen; 752
 Virtud perseguida por la superstición y el fanatismo, La; 321
 Víspera de San Juan, La; 433
 ¡Viva Cuba española!; 412
 ¡¡Viva España!! o El dos de mayo; 438
 ¡Viva esta tierra!; 580
 ¡Viva la paz!; 312
 Vivo al pollo, El; 26
 Vizcondesa del almidón, La; 43
 Voilà l'Havana; 751
 Volante, Una; 167
 Voluntad hace milagros, La; 557
 Voluntario, Un; 411
 Valvámonos al campo; 443
 Volverse la tortilla; 695
 Vuelta a la manzana, La; 20
 Vuelta de Andrés, La; 689
 Vuelta del cruzado, La; 518

Vuelta del estudiante, La; 30
Vuelta del voluntario, La o Los
cubanos leales; 141

W

Wilfredo II o sea Barcelona
en 884; 615
Wilfrida; 389

X

¡Xuaquina!; 704

Y

Y barbudo; 117
Ya no me caso; 236
Ya no se negocian pagas; 319
Yari-yari, mamá Olúa; 8
Yerba hedionda; 9
Yumurí; 205

Z

Zafira; 393, 394
Zona cero, La; 26

Crónica

De mi estancia en Budapest

Hace muchos años, cuando aún no conocía verdaderamente a Budapest, tenía el que escribe una imagen asaz vaga y esquemática de la capital de Hungría. En mi mente, la ciudad aparecía ubicada a lo largo de un río, no uno cualquiera, sino nada menos que el río Danubio, al que correspondía con justicia las palabras con que lo calificó Garcilaso de la Vega: "Danubio, río divino". Y noticias aisladas, también de aquellos tiempos lejanos, hacían destacar en mi mente a la orilla del río el majestuoso edificio del Parlamento, representación del esforzado trabajo del pueblo húngaro por su soberanía. No era mucho, pues. A esa imagen gráfica la acompañaba una imagen histórica, ciertos nombres que apenas eran mucho más para mí, entonces, que eso, meros nombres, como el de Kossuth, máximo representante de la lucha magyar por su independencia, como el de Petöfi, que, como nuestro José Martí, era al mismo tiempo la mayor figura de la lírica húngara y una de las más destacadas de su proceso político liberador.

Hace ya cuatro años, en la primavera de 1967, pude conocer por primera vez a Budapest. Invitado por el Instituto de Relaciones Culturales y la Universidad "Eötvös Loránd" se me hizo el honor de poder pronunciar varias conferencias sobre novelística hispanoamericana contemporánea en la Cátedra de Español de dicho alto centro docente. Fueron solamente tres semanas, pero ya mi conocimiento de Budapest se hizo más concreto e inmediato. A las imágenes anteriores, tan vagorosas y aisladas, se añadieron otras. Pude conocer algunos lugares de la hermosa capital, vislumbré la mole empinada del monte Gellert,

los puentes tendidos a través del Danubio, el tránsito de una ciudad que me permitía asomarme a sus plazas, a sus avenidas, a sus centros de arte y cultura, a lugares de superior belleza como la isla Margarita, en fin, pude trabar relación con gentes de gran cordialidad, de hospitalidad suma, que me invitaban de esa manera tan acogedora a incrementar más mis relaciones con la historia, la literatura, la vida actual de Hungría.

De nuevo fui invitado a dictar cursos de literatura hispanoamericana como profesor visitante en la Universidad de "Eötvös Loránd". En enero de este año estaba el que escribe en Budapest dispuesto a ofrecer varios cursos en el segundo semestre del año académico. La cátedra de Español me dio la oportunidad de dictar tres cursos. Primero, un seminario sobre *Poesía hispanoamericana a partir del modernismo*, a los alumnos del segundo año; además, un curso, de ocho lecciones, a los alumnos de quinto año sobre *Tendencias recientes de la literatura hispanoamericana*, especialmente de su narrativa y su lírica. Además, se acostumbra allí dictar cursos especiales a los que pueden asistir alumnos de cualquier año. Sugerí que fuera sobre *Pensadores y ensayistas hispanoamericanos*. Ese fue mi tercer curso y el de asistencia más numerosa.

Desde que llegué a Budapest tenía en mente entrevistarme con Gyorgy Luckács. Ya lo había visitado en 1967 y tuve con él una valiosa y fructífera conversación. Ahora le pedí a Nándor Huszág, consejero del Instituto de Relaciones Culturales, que me solicitara una visita al famoso filósofo y crítico literario. A la semana siguiente pude visitarlo. Acompañado por la alumna de la Cátedra de Español, Zsuzsanna Vályi Nagy llegué a la casa de Luckács, en Belgrad Rapkart, casi a orillas del Danubio. Desde el ventanal de su cuarto de trabajo podía ver el monte Gellert coronado por el monumento que recuerda la liberación de la ciudad por las tropas soviéticas en 1945. Tras las primeras palabras, el escritor me reservaba una sorpresa. Se empeñó en hablar exclusivamente en alemán. Fue una suerte que Zsuzsana hable tan bien el alemán como el español para que la visita no comenzara con dificultades. Encontré a Luckács muy avejentado, muy distinto a como lo había conocido cuatro años antes. No en balde ya tenía ochenta y cinco años. Muchas preguntas me hizo sobre la situación de Cuba y de la América Latina, ya que —me decía— solamente a través de algunas revistas francesas y alemanas recibía información sobre los hechos más importantes de nuestro continente. Con el material de esta entrevista redacté

una crónica que envíe al poco tiempo a Prensa Latina. Meses más tarde, cuando estaba en Belgrado, a principios de junio, me enteré que el filósofo había fallecido. Era una gallarda figura de la intelectualidad húngara, el representante más destacado de la estética marxista, hombre que llevó una vida llena de tensiones, polémicas y esfuerzos esclarecedores.

A los pocos días de mi llegada a Hungría fui recibido solemnemente por el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, profesor György Székely, especialista en historia medieval. Me acompañaba la profesora Katalina Kulin, de la Cátedra de Español. El Decano me invitó a pronunciar una conferencia para todos los profesores y alumnos de la Facultad sobre el tema que yo considerara de interés para todos. La conferencia la pronuncié en el salón de actos de la Facultad el 16 de marzo sobre el tema *Literatura y Revolución en Cuba* que había sido traducida de antemano por el profesor de la Cátedra de Español Kálmán Faluba. Esta disertación será publicada en húngaro en la revista de la Universidad. En ella ofrecía los antecedentes históricos de la revolución cubana y las realizaciones fundamentales de ella en el campo de la cultura, la literatura y el arte.

En la visita al Decano sugerí que, para el mejor aprovechamiento de los alumnos de la Cátedra de Español, se organizaran "café-conversatorios" en el Club de los Estudiantes, y así se hizo posteriormente en dos ocasiones: la primera con la colaboración de los pintores cubanos Santos Serpa y José Luis Posada; la segunda, con el poeta y narrador Félix Pita Rodríguez que estuvo durante dos semanas en Budapest.

Pero volvamos a la Universidad. De cada uno de los cursos debía ofrecer una clase semanal de hora y media. En la Facultad de Filosofía y Letras de Budapest los alumnos tienen siempre que estudiar dos especialidades; por ejemplo: español y alemán, húngaro e historia, filosofía y francés, etc. Los alumnos ingresan a través de un examen que evalúa su conocimiento del idioma que van a estudiar, en este caso español. Muchos lo han estudiado en las escuelas secundarias, otros lo han hecho por su cuenta. Los estudios de Filología Hispánica constan de cinco años. Al principio de sus estudios, a los alumnos se les entrega una relación de obras españolas e hispanoamericanas (poesía, novelas, cuentos, teatro) que han de leer obligatoriamente. Al final del segundo año y del cuarto, se realiza un examen especial sobre dichas obras, aunque no hayan sido estudiadas en los cursos regulares.

Mis alumnos del Seminario del Segundo Año que participaron en el estudio de la poesía hispanoamericana, debían presentarme estudios sobre algunos de los autores incluidos(Martí, Casal, Darío, Lugones, Mistral, Neruda, Guillén y Vallejo), que eran discutidos en clase por ellos mismos. Estos trabajos escritos demostraban su dominio del idioma (con algunas fallas, por supuesto) pero con evidente demostración de su nivel cultural y de su conocimiento de otras literaturas. Su expresión oral mostraba más errores que la escrita, debido quizás a las inhibiciones que producía tener que expresarse ante un profesor que utiliza el español como su lengua nativa.

Los alumnos y profesores que asistían al curso especial sobre *Pensadores y ensayistas hispanoamericanos* (en el que se estudió el pensamiento de Bolívar, Bello, Lastarria, González Prada, Martí, Rodó, Pedro Henríquez Ureña y José Carlos Mariátegui) revelaron gran interés por los problemas culturales, políticos, económicos y sociales de nuestra América, de los cuales tienen muy escasa información. En ese curso, así como en el dedicado a las *Tendencias recientes en la literatura hispanoamericana* (en el que se estudió la tendencia experimentalista en nuestra narrativa, el problema del bilingüismo, las nuevas actitudes ante temas tradicionales en el campo de la novela, así como las nuevas tendencias en la poesía hasta la lírica coloquial de Ernesto Cardenal y Roberto Fernández Retamar) las clases concluían con un espacio de quince a veinte minutos dedicados a esclarecer las preguntas hechas al profesor.

También fui invitado a pronunciar la conferencia sobre *Literatura y revolución en Cuba* directamente en español, en la Facultad de Economía, en cuyo Instituto de Lenguas Extranjeras se ofrecen cursos de nuestro idioma para futuros funcionarios de los ministerios de Asuntos Exteriores, Comercio Exterior, etc. Allí laboran tres profesores, encabezados por la profesora Sara Banati, de la Argentina. Allí se pone el acento en el estudio del idioma, aunque se ofrecen semestres sobre la cultura y literatura española e hispanoamericana. Los alumnos que concurrieron a esta conferencia se interesaron sobre todo por conocer el desarrollo de la poesía y del teatro en Cuba.

Durante mi estancia en Budapest estuve en relación con varias editoriales. La Editorial Corvina publicará el próximo año una antología de cuentos húngaros en español, sugerida y aceptada ya en 1967 cuando mi primera visita, bajo el título *Hungría en sus cuentos del siglo XX*,

con un prólogo mío y fichas biográficas y bibliográficas. Es un volumen bastante extenso, ya que aparecerán veinte cuentos de autores húngaros contemporáneos. Pero lo que mayor satisfacción como cubano me produjo es haber conseguido que se decidiera la publicación de la obra de José Martí vertida al húngaro. La publicación se hará conjuntamente por la Editorial Kossuth y la Editorial Europa, que publica habitualmente autores extranjeros en húngaro. La editorial Kossuth hace la selección de la obra política de Martí. La editorial Europa puso a mi cuidado la selección de la obra literaria del Apóstol. El tomo tendrá una extensión aproximadamente de cuatrocientas páginas. Por último, la Editorial Magvetó publicará este año *Hijo de ladrón*, de Manuel Rojas, con el prólogo mío que encabeza la edición cubana de la Casa de las Américas. La Editorial Europa, por su parte, publicará *El Siglo de las luces* de Alejo Carpentier, con un prólogo de quien esto escribe dedicado a la concepción histórica del novelista cubano.

Pero no concluyó aquí mis relaciones con la vida cultural, artística y literaria de Budapest. Tuve ocasión de asistir a la representación de la ópera *La Tragedia del hombre*, tomada del famoso poema dramático de Imre Madach. La presentación de la obra en el Teatro de la Opera de Budapest fue verdaderamente extraordinaria. En el mismo Teatro de la Opera, centro de la vida musical de Budapest, presencié el espectáculo del conjunto español de Antonio Gades que durante tres noches fue acogido con verdadero júbilo por el público húngaro. En el Teatro Erkel asistí a la representación de *Porgy and Bess* de George Gershwin, con una puesta en escena y unos intérpretes de primer orden. Estos dos teatros, el de la Opera y el que lleva el nombre de Erkel, verdadero apóstol lírico de Hungría, están instalados en dos edificios contrastantes. El de la Opera es un edificio de noble planta y lujosa construcción, que guarda su sabor antañón, mientras que el de Erkel, es un edificio de líneas modernas, muy funcional y amplio.

No puedo dejar de señalar la gran actividad que existe en los cinematógrafos de Budapest. Filmes de todas las naciones se pueden conocer en la capital húngara. En el Cine "Museum", similar a nuestra Cinemateca, pude presenciar algunas películas notables, como la discutida *Sibrinski Point*, de Antonioni, como la estupenda *Después de la batalla* de Andrés de Wajda. Por ese tiempo se presentó la película boliviana *La caída del cóndor* de Sanjenís, y se anunciaba la exhibición de *Memorias del subdesarrollo*.

Los proyectos inmediatos relacionados con la vida cultural y literaria húngara, son muy variados. La Asociación Internacional de Literatura Comparada, a través de la Editorial de la Academia de Ciencias de Hungría, está publicando distintos volúmenes sobre movimientos literarios en Europa y fuera de Europa. El profesor Mátyás Horányi, jefe de la Cátedra de Español en la Universidad de Budapest, me ha invitado a colaborar en un volumen en el que se estudia el movimiento literario modernista. Además, el profesor Horányi, como director de los "Cuadernos de Filología Moderna" de la Academia de Ciencias húngara me invitó a preparar una *Breve historia de la literatura cubana*. Será como una especie de introducción para que el lector húngaro —que ya conoce algunos autores cubanos— tenga una ojeada de conjunto sobre el proceso de nuestras letras.

Por supuesto, estas son algunas notas apresuradas de mi estancia en Budapest durante cuatro meses. Mucho más podría añadir. Como un viajero dotado de espíritu "turístico" podría hablar de sus monumentos notables, de sus recuerdos del pasado, de su Galería Nacional, de la amplia plaza donde se emplaza el monumento del Milenario, etc., etc. Pero no daría de ningún modo una adecuada referencia de la bella capital húngara. Tendría, también que hablar de las colinas de Buda, sobre todo de la Colina de las Rosas, en cuya demarcación vivía, desde donde se puede contemplar, en un punto determinado, todo el resto de la ciudad como un mural estupendo. Porque tengo para mí que la hermosura de esta capital no consiste en tales o cuales monumentos famosos, sino en la misma atmósfera que se establece por la situación en las orillas del gran río, así como por el carácter, la cortesía y hospitalidad de sus habitantes. Quede para otra ocasión posterior este conocimiento extenso y profundo de la ciudad y sólo puedo concluir estos apuntes, escribiendo: VISZONT LÁTÁSRA.

SALVADOR BUENO

En la muerte de José Manuel Valdés Rodríguez

El pasado 16 de septiembre falleció en La Habana el crítico cinematográfico y teatral y profesor de la Universidad de la Habana, doctor José Manuel Valdés Rodríguez, después de una larga y penosa enfermedad. Hace unos pocos meses, en marzo de este año, la Unión de

Periodistas de Cuba, la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos y la Universidad de la Habana rindieron homenaje al destacado periodista y escritor en el anfiteatro "Enrique José Varona" en donde tantas veces Valdés Rodríguez presentó con sentido crítico y orientador las más representativas obras de la cinematografía mundial. En aquella ocasión Raúl Roa, Ministro de Relaciones Exteriores, pronunció palabras certeras sobre la labor de evaluación y difusión del arte cinematográfico de este pionero de la crítica en este campo.

Valdés Rodríguez había nacido el 17 de diciembre de 1896. Su labor creadora la canalizó pronto en el área de la crítica cinematográfica por los años finales de la década 1920-1930. En aquellos tiempos, pocos eran los intelectuales que dedicaban su atención al cine, por considerar algunos que no alcanzaba categoría artística. Valdés Rodríguez, como otros connotados escritores de aquella década, libró la batalla destinada a mostrar la calidad estética que lograban ciertas obras cinematográficas. En periódicos y revistas literarias llevó a cabo esta tarea orientadora y divulgadora. En una de ellas, la *Revista de la Habana*, colaboró con asiduidad ejerciendo la crítica teatral. Ya entonces fue editor asociado y corresponsal de *Experimental Cinema* de Hollywood.

Vale destacar desde ahora que esa labor evaluadora del arte fílmico la realizó Valdés Rodríguez desde sus inicios, partiendo de los principios marxistas. Esta posición revolucionaria no sólo la volcó en sus artículos y ensayos críticos, sino que enrumbo los objetivos de su conducta, por lo que participó activamente en la lucha contra la dictadura machadista. Con razón, el Rector de la Universidad de la Habana, doctor José M. Miyar, en la oración fúnebre que pronunció al despedir el duelo, declaró: "Valdés Rodríguez ha sido el iniciador en Cuba no solamente de la crítica cinematográfica valoradora de lo específicamente fílmico, sino el creador de una escuela de crítica social, maestro del análisis marxista, escalpelo viviente para denunciar las desviaciones y tergiversaciones de las manifestaciones artísticas."

Fue así como este notable periodista y crítico fue orientando al público sobre el desenvolvimiento del arte fílmico durante más de cuatro décadas. Compañero y amigo de los más destacados intelectuales revolucionarios de nuestro país, participó en numerosas jornadas destinadas a transformar la situación dependiente de nuestro país tanto en el orden

político y económico como en el cultural. Fue quien dio a conocer en Cuba los extraordinarios logros artísticos conseguidos por los cineastas soviéticos. Los directores y actores de más positivo signo revolucionario fueron subrayados y difundidos eficazmente por José Manuel Valdés Rodríguez.

Pero su labor crítica no quedó en las columnas de periódicos y revistas. En 1939 fue uno de los fundadores de la Academia de Artes Dramáticas de la Escuela Libre de La Habana. Allí comenzó a dictar sus cursos sobre "El cine: arte e industria de nuestro tiempo" que más tarde continuó en las sesiones de la Escuela de Verano de la Universidad de la Habana. El eje de esas lecciones se apoyaba en enfocar el cine en sus dos líneas principales: por una parte, vehículo deformante y alienador impulsado por el imperialismo, y por otra, valiosa arma ideológica y estética cuando se le destina a estimular y fortalecer la toma de conciencia en las luchas por la liberación de los pueblos y el socialismo.

Esa labor profesoral efectuada durante muchos años alcanzó mayor relieve cuando ocupó la dirección del Departamento de Cinematografía de la Universidad de la Habana en 1948. A los cursos que dictaba, se añadieron las veladas cinematográficas que se efectuaban en el anfiteatro "Varona". Varias promociones de estudiantes y de público en general encontraron en las palabras analizadoras de Valdés Rodríguez el camino para interpretar y valorar adecuadamente las obras fílmicas. Ya en nuestra etapa revolucionaria, fue editado un volumen *El cine en la Universidad de la Habana* que recoge parte de su labor desarrollada en nuestro más alto centro docente.

Pero no hay que destacar solamente la personalidad intelectual y revolucionaria de Valdés Rodríguez. Es necesario recalcar igualmente las dotes de su personalidad humana. Con un espíritu cordial y animoso, estimuló vocaciones y orientó a estudiantes en los caminos del arte y de la cultura en general. Quien esto escribe le está agradecido a "Chema" —como lo llamábamos sus íntimos— por el apoyo y estimación que le dio a sus primeras publicaciones. La firmeza de sus posiciones revolucionarias, puesta a prueba en numerosas ocasiones, estaba acompañada por un carácter jovial y expansivo que le daba mayor amplitud y difusión a sus conferencias y lecciones entre estudiantes y aficionados al arte fílmico.

Como afirmara Raúl Roa en la velada mencionada: "Importa sobremanera esta obra y la firmeza y continuidad de conducta que la sustenta. Desde que salió a la palestra, Valdés Rodríguez ha sido un escritor que jamás se destiñó, ni se desvió ni se agazapó. Uno de sus más claros timbres es haber sabido cumplir, en todas las coyunturas, sus deberes y responsabilidades con el pueblo cubano."

La ingente tarea efectuada por Valdés Rodríguez queda insertada perdurablemente en la mejor tradición cultural cubana. Muchos de sus artículos y ensayos dispersos en periódicos y revistas debían ser publicados en un volumen que divulgue entre las nuevas generaciones esta faena puesta al servicio del pueblo cubano desde una actitud resuelta y firmemente revolucionaria. La desaparición física de José Manuel Valdés Rodríguez no lo aparta de la empresa histórica de transformación en todos los órdenes que impulsa la revolución cubana. Sus trabajos críticos constituyen el mejor aval de su personal significación en el proceso de nuestro arte y nuestra literatura.

SALVADOR BUENO

Misceláneas

Nuestra Revista

Durante 62 años a través de las vicisitudes de la República frustrada y después de los cambios radicales del proceso revolucionario la revista de la Biblioteca Nacional José Martí ha creado su propia tradición en la continuidad del trabajo investigativo, bibliográfico y bibliotecario como un servicio constante a la cultura del país.

Esta inscripción en grandes letras daba la clave de la exposición presentada durante el pasado mes de junio en el vestíbulo de entrada de la Biblioteca: sus cinco vitrinas exhibían toda una historia, la de los 62 años de publicación de la *Revista* de la Biblioteca.

Con armoniosa sencillez se desplegaban diversos números de la revista, en sus tres etapas: desde la portada gris correspondiente a los números 1-2 (31 de enero y 28 de febrero de 1909), dirigida por don Domingo Figarola-Caneda, hasta las de alegre colorido de nuestra época revolucionaria, dirigida ahora por Juan Pérez de la Riva. También se veían los tomos encuadernados, hasta el volumen XII (septiembre-diciembre 1970).

En una de las vitrinas centrales podía seguirse todo el proceso de elaboración de la revista, desde los manuscritos originales hasta el número terminado. Allí estaban los clichés grandes y los de las primorosas viñetas que adornan los últimos números; pruebas de galeras y pruebas de planas, con sus correspondientes correcciones, a veces hechas por el propio autor; relación de los "tiros" de pliegos de 32 planas.

Y, además, ejemplares de las tres épocas (primera, 1909-1914; segunda, 1949-1958; tercera, desde 1959...).

Mención aparte merecen las separatas; la referencia de algunos títulos y sus autores constituye una muestra elocuente del servicio constante a la cultura del país que rinde nuestra revista.

Entre las separatas exhibidas recordamos: Juan Marinello: *Sobre nuestra crítica literaria*; José Antonio Portuondo: *Retratos infieles de José Martí y El contenido político y social de las obras de José Antonio Ramos*; Camila Henríquez Ureña: *Tres expresiones literarias del conflicto renacentista*; Roberto Friol: *Rubén Darío en su página*; Ladislao González Carbajal: *La reforma universitaria de los años 20 y la rebelión estudiantil de nuestros días*; Fina García Marruz: *Los versos de Martí y Bécquer o la leve bruma*; Iván A. Schulman: *La influencia de Martí en la prosa madura de Darío*; Israel Echevarría: *Don Ezequiel Martínez Estrada en Cuba: contribución a su biobibliografía*; Salvador Bueno: *Imagen del poeta Milanés; Introducción a las literaturas indígenas americanas*; Juan Pérez de la Riva: *Documentos para la historia de las gentes sin historia; Notas sobre las monedas utilizadas en la costa de África durante el siglo XVIII*; Luis F. Le Roy y Gálvez: *La Universidad de la Habana en su etapa republicana: síntesis histórica; La real y literaria Universidad de la Habana —síntesis: Lo correspondencia de Reynoso en la Biblioteca Nacional*; César García del Pino: *Historia de la arqueología de Vuelta Abajo hasta 1946*; José Rivero Muñiz: *La lectura en las tabaquerías*; Francisco López Segrera: *Psicoanálisis de una generación*; Bohamil Bad'ura: *A propósito de "Fundamentos de la Historia"*.

Los lectores jóvenes al contemplar la exposición de nuestra revista examinaban esa tradición creada durante más de medio siglo, tradición que crece y se enriquece con cada número nuevo de nuestra revista.

El resultado del Concurso de la Canción Infantil

En un acto llevado a cabo en el Museo de Artes Decorativas se hizo público el fallo del Jurado del Concurso de la Canción Infantil, que en esencia consistió en otorgar menciones a cinco canciones de los siguientes títulos y autores: *Canción de Doña Ternura*, de Roberto Chorens e Isabel Blanco; *Mira el Pajarito*, de Josefina Farré; *Jitanjáfora*, de Teresita Fernández sobre texto de Mariano Brull; *Canción del Día*

que se perdió, de Dulce María Valo y David Choricián, y *Tu canción*, de Rafael Villarreal Rodríguez.

Después que la responsable del Departamento Juvenil de la Biblioteca Nacional, Luisa María Guerra, leyera la declaración correspondiente del Jurado, el Director de la Biblioteca, Sidroc Ramos, dijo las siguientes palabras:

En años de revolución la Biblioteca Nacional José Martí y el sistema bibliotecario público de Cuba han puesto especial interés en el niño, para quien se procura cuanto mejor es asequible en los habituales servicios de préstamo de libros y otros materiales, al mismo tiempo que se aplican iniciativas útiles de distinta índole.

Así, por ejemplo, se halla establecida la narración de cuentos, que requiere un serio trabajo anterior de escogida y adaptación en fuentes de la literatura universal y del folklore de nuestro pueblo y otros pueblos hermanos, para darlos adecuadamente a la sensibilidad de los más jóvenes cubanos.

Y se han hecho frecuentes otras actividades (plásticas, musicales, de teatro, literarias...) que también ayudan en la formación de una juventud apta, vivaz, revolucionaria.

No es extraño, por eso, que haya una particular sensibilidad en la Biblioteca, más propiamente en su Departamento Juvenil, ante las necesidades infantiles crecientes de buenas lecturas y canciones buenas. Y que allí surgiera la idea de celebrar el Concurso de la Canción Infantil Cubana.

En los últimos días de 1970 y las primeras semanas de este año dimos los pasos organizativos iniciales. Participaron destacadamente los responsables de los servicios juvenil y de música de la Biblioteca. Pronto el concurso se puso en marcha, con el apoyo de la Dirección de Música y de la Empresa de Grabaciones Musicales del Consejo Nacional de Cultura, la Comisión de Orientación Revolucionaria, la prensa escrita, el Instituto Cubano de Radiodifusión y otras instituciones nacionales.

Hoy, terminados los trabajos, se puede apreciar el valor muy significativo que ha tenido este empeño que, desde luego, no es lógico medir por el escaso número de obras señaladas, al resultar desiertos los tres premios y otorgarse varias menciones.

Porque el concurso ha resultado un medio práctico, de amplia resonancia nacional, para hacer conciencia de la necesidad de escribir música mejor para los niños. En este sentido ha sido un cauce propicio, muy oportuno, de la demanda justamente plan-

teada por el Congreso Nacional de Educación y Cultura a nuestros creadores, a fin de darles a los niños obras literarias y musicales dignas.

Y, en efecto, llegaron al Departamento Juvenil de la Biblioteca Nacional más de 500 obras, representando a casi toda la geografía del país. Cientos de personas, músicos aficionados muchos de ellos, se han decidido a escribir para los más pequeños. Para la inmensa mayoría ésta es una tarea completamente nueva, insospechada; una noble aventura cuyos rigores no siempre se adivinan.

Seguro que no todas las canciones que el concurso hace posibles se enviaron, concluyeron o escribieron ya. Seguro que sólo una parte de nuestros músicos de más firme profesión ha respondido a la primer llamada. Seguro que las exigencias de calidad presentes resultan un desafío prometedor para el futuro próximo.

Y hay que destacar y agradecer la labor del Jurado, integrado por un grupo de notables artistas y escritores, porque dedicaron la seria atención debida a cada una de las obras y porque, para juzgarlas, no partieron de las referencias más cómodas —más débiles— de la música que se escribe o se recibe cotidianamente, sino se propusieron normas de excelencia a las que, tratándose de niños, estamos obligados, y para las cuales el pueblo cubano guarda tanto talento que no se ha puesto en máxima tensión aún...

Felicitemos a estos primeros ganadores.

Mucho esperamos de los intérpretes que, mediante el disco, llevarán estas canciones no sólo a los niños de Cuba.

De este Concurso de la Canción Infantil, que acaba de cerrarse, podemos afirmar que en realidad acaba de quedar abierto. Considerándose mas bien como un apasionado llamamiento lo que todos —organizadores, jurado, concursantes— hemos hecho hasta ahora, sólo comienza el tiempo —no sin lucha que hacer— de disfrutar los buenos resultados.

Muchas gracias.

Cultura cubana de la Revolución

SALUDO AL 26 DE JULIO EN LA BIBLIOTECA

Con la presentación del montaje plástico-musical-poético titulado "Microclima Cubano No. 3" saludó nuestra Biblioteca el 18o. aniversario del 26 de Julio, en la sala de actos, el jueves 22 de dicho mes.

Fue un espectáculo que tuvo la virtud de conmover al numeroso público presente: por primera vez se utilizaba en Cuba la técnica de "multimedia", esto es, junto con la voz humana los recursos de la electricidad con cine, diapositivas fotográficas, grabaciones, lecturas, música en vivo... Logradísimo resultó el empeño de un grupo de artistas, que con los departamentos de Artes Visuales y de Música de la Biblioteca, participó en este programa para mostrar el proceso de nuestra cultura, liberándose de enajenaciones, en desarrollo casi parejo al ritmo de todo el proceso revolucionario. Se recogía el conjunto de valores de la nación en su integridad, todo lo que produce ese hecho complejo que se llama cultura, y que forma el alma nacional: se presentaba la cultura de ahora, unitaria, alejada de aquella que monopolizaban las "minorías selectas", convertida ya en patrimonio de todo el pueblo. De ahí el justo título de "Cultura cubana de la Revolución".

Agil y dinámico como la propia historia que mostraba, el montaje se estructuró primordialmente en torno a tres pantallas cinematográficas: en la del centro pasaban las imágenes fílmicas del acontecer nacional captadas de la realidad en su propio momento, a partir del año del centenario de José Martí, esto es, desde la época del histórico asalto al cuartel Moncada en Santiago de Cuba, aquel 26 de Julio que señala el inicio, celebrado una vez más. Mientras tanto, en las pantallas situadas a derecha e izquierda, en diapositivas iluminadas en colores, aparecían las diversas facetas de la realidad, con escenas de aquellos tiempos y de la transformación y el ascenso cultural. A su vez, simultáneamente y siempre en relación con las imágenes, se oyeron las palabras "del más grande, del verdadero poeta de la Revolución, José Martí", en la voz del poeta Cintio Vitier, quien, a través de todo el espectáculo y siempre en los momentos adecuados, dijo versos de un grupo representativo de poetas de la Revolución: Rolando Escardó, Fayad Jamis, Eliseo Diego, Nicolás Guillén, Fina García Marruz.

También se escuchó la voz de nuestro Nicolás Guillén, en grabación del poema *La sangre numerosa* (cuando los primeros bombardeos que preludieron la invasión de los mercenarios), y en vivo la de Roberto Fernández Retamar, con su poema *El Otro*, tras el regreso de la Sierra de los héroes victoriosos. Esta participación de lo poético es índice ya, sencillamente, de la alta jerarquía artística del montaje "Microclima Cubano No. 3". Además, no puede dejar de mencionarse la música que

acompañara a las imágenes, que lo mismo podía ser una guajira incomparable (“vino nuevo en odres viejos”), que el sonido clamoroso, memorable, estremecedor, de momentos como el de la epopeya de Playa Girón, cuando nuestro pueblo hizo morder el polvo a los mercenarios y asestó al imperialismo yanqui su primera derrota militar en tierras de América.

Difícil sería describir en su verdadera dimensión este espectáculo que recoge el conjunto de los hechos, transformados a la medida humana por la Revolución, rescatada por ésta la dignidad plena del hombre, como quería Martí, para describir la vida de Cuba desde la década del 50, cuando el grupo de héroes guiados por Fidel Castro y Abel Santamaría, iniciaron la lucha armada contra la tiranía en su bastión militar de Oriente. A partir de aquellos días, el montaje hace desfilar ante los ojos los grandes hechos de nuestra historia; muestra la energía indomable del pueblo cubano en las batallas con las armas, con las herramientas del trabajo, en las *trincheras de ideas*, en la creación artística: todo aparece en este montaje, lo mismo una batalla que un discurso, una fábrica o un cuadro, la flota pesquera o la producción poética, el Congreso de la Educación y la Cultura y los campos de caña en plena zafra, con esos macheteros que han dado 86 Héroes Nacionales del Trabajo este último año. Hasta aquí el recuento mágico de la que podríamos llamar primera parte, iluminado por las elocuentes imágenes fijas, de alegre y vario colorido.

A continuación se mostraron en detalle diferentes aspectos de nuestro desarrollo cultural: el estado y la transformación de la arquitectura cubana fueron explicados por el compañero Roberto Segre, profesor de la Universidad de la Habana; siempre auxiliado por las estampas fotográficas, mostró desde las primeras edificaciones de la Habana del Este hasta los armoniosos pueblos nuevos contruidos con economía de medios, con materiales prefabricados, junto a centros de producción agropecuaria y donde no faltan los hospitales y los internados de la escuela en el campo, con datos sobre la nueva metodología de la construcción en nuestra sociedad socialista y otros aspectos interesantes de la arquitectura de hoy. Lo mismo fue el recuento sobre la pintura cubana, realizado por el pintor Sandú Darié, con muestras —en diapositivas— de las creaciones más importantes de los pintores activos durante el período revolucionario, como Portocarrero, Amelia Peláez, Mariano, Servando Cabrera, Antonia Eiriz, Raúl Milián, Raúl Martínez, Adigio, Carmelo,

Lesbía Vent Dumois, Umberto Peña, Abela Alonso, Carol, Ever Fonseca, Gallardo...

En cuanto al cine, aunque como se ha dicho fue el actor principal de este espectáculo memorable, el cineasta Manuel Pérez presentó el desarrollo y la evolución del Instituto del Arte y la Industria Cinematográficos (ICAIC). El movimiento de la música nueva, que tan buena muestra dio en la música fílmica, representado por los compositores Sergio Fernández y Carlos Fariñas, fue explicado ampliamente por este último, con la presentación además de fragmentos de las últimas obras de diversos compositores como Leo Brower, Juan Blanco, Nilo Rodríguez, Sergio Fernández, Carlos Fariñas.

Para terminar, funcionaron de nuevo las pantallas: en las tres se iluminaba la consigna nacional de ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!, en danza esplendorosa de colores vibrantes, diluidos al final en una luz clara como la luminosa revolución revivida en toda su trayectoria, gracias a la evocación del fino y original *montaje*: sus autores supieron crear, con los nuevos medios técnicos, un moderno cantar de gesta. El canto victorioso de esta Revolución nuestra y su consecuencia natural: el rescate de los valores culturales propios y el nacimiento de una nueva cultura, la cultura cubana de la Revolución.

BIBLIOGRAFIA MINIMA DE LA REVOLUCION

Como lo indica su título, esta bibliografía mínima de la Revolución —presentada por nuestra Biblioteca en homenaje al XVIII aniversario del 26 de Julio— fue una selección mínima de los libros publicados a partir de 1959. Sin embargo, la misma constituyó una muestra, muy representativa, reveladora de la gran labor editorial realizada en nuestro país a lo largo de los últimos doce años.

Allí se veían, escoltados por los carteles que en este aniversario editaron la C.O.R. y el C.N.C., así como por finas cerámicas gentilmente proporcionadas por la Casa de la Cultura Checoslovaca, desde *El Libro de Rolando* —poemas de Rolando Escardó— y *Poesía de José Baragaño*, de las primitivas Ediciones R, hasta el gigantesco *Atlas Nacional de Cuba* publicado en este año de 1971 por la Academia de Ciencias de Cuba, con la colaboración de científicos soviéticos. De la misma Academia

figuraban también *Ensayos científicos*, de Tomás Romay, así como *Política continental americana de España en Cuba*, de José Luciano Franco y *Documentos para la historia*, de Hortensia Pichardo.

En la vitrina No. 1 se destacaba una de las primeras ediciones del documento histórico *La historia me absolverá* el ejemplar alegato del jefe de la Revolución, comandante Fidel Castro, junto con las obras del Guerrillero Heroico, comandante Ernesto Che Guevara; otro documento histórico, *Haydée habla del Moncada* (Haydée Santamaría) y los cuatro tomos de *Playa Girón, derrota del imperialismo*, junto a *Tania, la guerrillera inolvidable*, de Marta Rojas y Mirta Calderón.

De 1959 data *Características de la pintura en Cuba*, de Guy Cisneros, editada por la Dirección de Cultura. Y de 1966, en Cuadernos de Poesía, *Estos barrios*, de Octavio Smith.

De las ediciones Casa de las Américas figuraban desde los dos primeros premios de novela, *Bertillon 166* de José Soler Puig (1959) y *La Situación* (1960), de Lisandro Otero, hasta *Tiempo de cambio*, de Manuel Cofiño, premiada en el último concurso.

Del Consejo Nacional de Universidades: *Diccionario botánico*, de Juan Tomás Roig e *Historia económica de Cuba*, de Julio Le Riverend y de la benemérita Dirección de Publicaciones de la Universidad de Las Villas, entre otros libros, *Meditación americana*, de Juan Marinello, *Cuentos populares cubanos*, recopilados por Samuel Feijóo.

Entre las diversas ediciones de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) —poesía, ensayo, cuento, biografía, teatro, novela— libros de Nicolás Guillén, Félix Pita Rodríguez, Cintio Vitier, Roberto Fernández Retamar, Fina García Marruz, Roberto Friol, César Leante, Roberto Segre, Raúl Aparicio, Francisco de Oráa, Rine Leal, Graziella Pogolotti, Virgilio Piñera, Onelio Jorge Cardoso, Gustavo Eguren, Miguel Barnet, Pedro Deschamps Chapeaux; *Poemas al Che* y *Orbitas: de Emilio Ballagas*, de José Z. Tallet y de José Antonio Fernández de Castro.

De los libros publicados por el ICAIC, el volumen 10 del *Servicio de Información y Traducciones*, *Tres guiones y Cronología del cine cubano*, de Arturo Agramonte.

De Ediciones Granma figura, *Descubrimiento*, de Luis Pavón y del concurso 26 de Julio, de las F.A.R., el premio de ensayo *Algunas ideas*

de José Martí en relación con la clase obrera y el socialismo, de José Cantón Navarro.

Del propio Instituto del Libro, que ha merecido diversos premios internacionales, las primorosas ediciones de la colección Letras Cubanas: *Muestrario del mundo o Libro de las maravillas de Boloña*, de Eliseo Diego; *Lo Cubano en la poesía*, de Cintio Vitier y *Poesía completa*, de José Lezama Lima. Y, entre otras ediciones, tres muestras de la popular colección Huracán: *Aventuras, venturas y desventuras de un mambí*, de Raúl Roa, *Memorias de una cubanita que nació con el siglo*, de Renée Méndez Capote y *Torriente Brau, retrato de un hombre*, de Loló de la Torriente.

Por último, una mínima parte de las publicaciones de la Biblioteca Nacional, entre las cuales figuran, además de ejemplares de la *Revista de la Biblioteca*, dos separatas de la misma: *Rubén Darío en su página*, de Roberto Friol, —de las primeras de la presente época— y *Bécquer o la leve bruma*, de Fina García Marruz, correspondiente al último número; *Bibliografía sobre estudios afroamericanos, Catalogación y clasificación de grabados cubanos* (Colección Manuales Técnicos); *Anuario Martiano*, publicación de la Sala Martí; *Temas Martianos*, de Fina García Marruz y Cintio Vitier; *Índice de revistas folklóricas cubanas, Biobibliografía de don Fernando Ortiz*, por Araceli García-Carranza; *Índice de revistas cubanas del siglo XIX; Índice de la revista Casa de las Américas; Índice de la revista Cuba Socialista; Índice de la revista Unión 1962-1963; Índice analítico de la revista Bimestre Cubana*. Del Departamento de Artes Visuales: *Siglo XX: situación del arte abstracto en el mundo*. Finalmente, del Departamento de Música, una importante serie de partituras: *Canciones para voz y piano*, de Alejandro García Caturla; *Trío para instrumentos de arco*, de Leo Brower; *Cuarteto No. 3*, de José Ardévol; *Sones sencillos*, de Carlos Fariñas; *Canto del güajiro*, de Nicolás Ruiz Espadero; *Quinteto para cuatro instrumentos de viento y violoncello*, de Juan Blanco; *Música folklórica cubana*, de Argeliers León.

DIEZ CARTELES SUECOS

El Departamento de Artes Visuales de nuestra Biblioteca nunca deja de presentar interesantes exposiciones, la última de las cuales consistió en la exhibición de diez carteles suecos, adquiridos por reciente donación.

Son carteles de arte, editados nada menos que por el Museo de Arte Moderno de Estocolmo para anunciar sus exposiciones, de 1965 a 1970.

Muchos de ellos constituyen reproducciones de los pintores, como los que dan cuenta de las muestras de obras de Kandinsky, con una preciosa reproducción del pintor ruso. Igualmente los del alemán Max Ernst y el italiano Giorgio de Chirico, del cual hay una copia de sus famosos caballos.

Prodigios de técnica y colorido los de Sture Johannesson (Visiones); los de Film Studio, de Barn y Vuxma; el de Magritte; HON —Niky de Saint Pholle, Jean Tingueley, Per Olaf Ultvedt; la atrevida, moderna y novedosa estructura del propio museo y, por último, la del Pop Art norteamericano, (Roy Lichtenstein) y otros dos que, sin ninguna inscripción, atraen el interés de los conocedores y que hacen pensar en la canción de Silvio *La era está pariendo un corazón*.

Como es sabido, el arte del cartel ha obtenido en nuestro país un lugar destacado, desde los comienzos de nuestra era revolucionaria. Por eso los *affiches* suecos han despertado mayor interés y el justo aprecio que merecen. Este poderoso mensajero de la actualidad habla en el lenguaje universal del arte: los del lejano país nórdico, que mantiene amistosas relaciones con nuestra Cuba, han encontrado eco de simpatía y admiración entre los numerosos visitantes.

INDICE DE ILUSTRACIONES

DIONISIO LOPEZ ROBERT

Fragmento ampliado del Grabado "El Entierro del Gorrión". Es-
cala 1:11. Dibujo de Landaluze. En *El Moro Muza*. La Habana,
4 de abril, 1869. p. 281 7

ROMUALDO CRESPO DE LA GUERRA

Grabado. 18 × 14 cm. En *Juan Palomo*, La Habana, 18 de
octubre, 1871. Portada 11

FELIPE ALONSO

Litografía. 17.2 × 13.4 cm. Dibujo de Cebrián. En Ribó, José
Joaquín. *Historia de los Voluntarios cubanos*. Madrid, 1874.
t. 2, p. 8..... 13

DOMINGO FERNANDEZ CUBAS

Fotografía del original. Archivo del Historiador de Salud Pública 15

FEDERICO CAPDEVILA Y MIÑANO

Grabado. 13.3 × 11.2 cm. En *El Palenque Universitario*. La Habana,
27 de noviembre, 1887. p. 2 17

NICOLAS ESTEVANEZ MURPHY

Grabado. 11.8 × 11 cm. En *La Ilustración española y americana*.
Madrid, 8 de mayo, 1873. p. [289] 19

FERMIN VALDES-DOMINGUEZ Y QUINTANO

Grabado. 14 × 12.7 cm. En *El Palenque Universitario, loc. cit.* 21

Nota: El grabado utilizado como viñeta aparece en LÓPEZ DE CONSUEGRA,
ANDRÉS. *El Doncel*. Drama caballeresco en cuatro jornadas y en
verso. Habana, Impr. de la Real Marina por S. M., 1839.

*Este
título
terminó de
imprimirse en Enero
de 1972
en la Unidad
de Producción 04
"Urselia Díaz Báez"
del Instituto Cubano
del Libro.*